

Revista m

SIDE. DESDE CINEREA
TODO SOBRE VALLE

Año V Agosto 1986 A 1,9

EL PORTEÑO

COOPERATIVA



Manzano: "Tenemos un Parlamento de lo más cagón"

Informe exclusivo: Los Hombres del Presidente

**Coppola/
El Mundial/
Johnny Rotten/
Titanes en el ring/
Hemingway**

ATC

LLEGA
MAS

DECADAS.

Una aproximación a la historia cotidiana de los argentinos. Los hechos y protagonistas que, de alguna u otra manera, sacudieron a nuestro pueblo. Una realización de Roberto Vacca y Otelo Borroni.

MARTES 22 HS.

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA.

Los más sorprendentes paisajes; las historias ignoradas; el silencioso trabajo de hombres y mujeres; la esperanza; el amor. Documentos que ponen luz sobre una Argentina inédita.

Realización: Roberto Vacca y Otelo Borroni.

MIERCOLES 22 HS.

Buena televisión... llega más.

ATC
En todo el país.

4. Desde Ginebra: Las claves sobre Valle. Por Juan Gasparini.

6. Sociales. Crónicas de la gente linda, por Silvina Walger.

11. The Posta Post.



14. Informe especial. Los hombres del Presidente, por Jorge Lanata.

20. Historieta. Sin futuro, por Marcelo Pont.



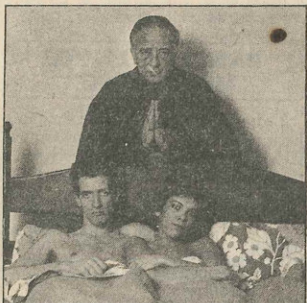
22. Reportaje. Manzano: "Tenemos un Parlamento un tanto cagón", por Juan José Salinas y Gerardo Yomal.

27. Reflexiones. Tribulaciones de una barra quilombra, por Carlos Ulanovsky.

30. Economía. La ideología de la inflación, por Marcelo Zlotogwiazda.



32. Tiempos de gloria. Titanes en el ring: La saga de los gigantes, por Luis Salinas.



37. Suplemento. ¿Qué hace la Iglesia en mi cama?, por Carlos Brocato, Eduardo Blaustein, Fernando Savater, Enrique González Duro, Eva Giberti.

52. Ecología. La Plata: Argentina campeón, por Guillermo Santos.

54. Cine. Cópola: "No se puede ser artista y vivir seguro", por Homero Alsina Thevenet.

58. Música. Johnny Rotten, El futuro existe, por Pepe Escobar.

60. Ciencia. Sobre la inteligencia artificial, por César Aira.

63. La Porteña.

64. Ciencia. La realidad de los antidiarreicos de ficción, por Walter Goobar.

68. Literatura. La oscura vida radiante de Manuel Rojas, por Julio Huasi.



72. Traiciones. Hemingway, Amarguras en el paraíso, por Lorian Hemingway.

75. Territorios. Amsterdam live-sex show, por Manuel Vicent.

78. Agenda.

82. Alverti. Lopecito.

Jefe de Redacción: Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Julieta Ulanovsky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Administración:** Marta Biscaro. **Corrección:** Ariel Barchilón. **Colaboran en este número:** Silvina Walger, Marcelo Pont, Luis Salinas, Carlos Brocato, Guillermo Santos, Fernando Savater, Pepe Escobar, César Aira, Walter Goobar, Lorian Hemingway, Ernest Hemingway, Manuel Vicent. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Alverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Maruccci, Tomás Eloy Martínez, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symns, Carlos Ulanovsky, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós; París, Juan Gelman. **Diseño y Foto de Tapa:** Eduardo Rey. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación), Sarmiento 1562, 2° "C", tel.: 35-4383. Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Impresión: Industrias Gráficas Tabaré. Distribuidor en Capital, Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Interior: SADYE, Belgrano 355, 9° Julio de 1986. Los artículos firmados solo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

SOBRE EL CIERRE

Mientras Valle —al mejor estilo Sobremonte— escapa con las claves de la SIDE hacia algún lugar de Estados Unidos, la polémica en el oficialismo sigue pegando en el poste. No se discute si Valle es o no un agente fugado sino si el diario de la Coordinadora, Tiempo Argentino, tiene o no buena información y si Germán López puede reaparecer en la escena política denunciando el affaire Valle, que parece llegar hasta el Presidente. Lo que sigue es la historia de este curioso agente que, tal vez, reaparezca en unos meses en París con pasaporte argentino y sin ningún pedido de captura.

REAPARECE GUGLIELMINETTI, SE ESCAPA VALLE

SIGA EL CORSO

por Juan Gasparini (desde Ginebra)

PABLO VALLE, "EL MEJICANERO"

La jugada no era la primera vez que la hacía. Hace unos 20 años *mejicaneó* a la CIA en Centroamérica. Supuestamente empujado por las mismas razones que ahora —consecuencia del juego y el alcohol— se alzó con fondos de los *peace corps*, que patrocinaban los yanquis en la región. En Tegucigalpa, un buen día, no lo vieron más.

Después, volvió al país. Fundó una editorial: **El cuarto poder**, se internó en la jungla del periodismo y el tiempo se encargó de borrar la mala fama.

Emergió en Ginebra a fines de 1984. Lo nombraron Consejero de la Misión Permanente de Argentina ante los organismos internacionales de la Oficina Europea de las Naciones Unidas. Hacia fuera, decía que se encargaba de cuestiones de prensa, aunque hacia adentro todos sabían que lo había situado la SIDE, que tenía un oficina cerrada con siete llaves munida de sofisticados aparatos de comunicación que de seguro le brindaban vía directa con Buenos Aires. Era conocido, no obstante, que las dotes de radioaficionado le venían de sus andanzas en América Central.

Su sueldo de siete mil verdes mensuales le permitió instalarse con muca-ma portuguesa y esposa en un dúplex palaciego de la Rue Gourgas en el barrio de Plain Palais, pleno centro de

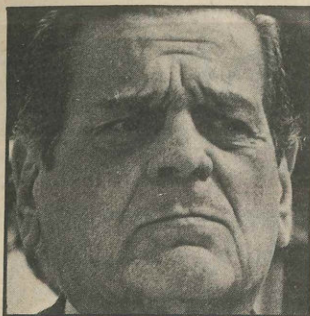
Ginebra. Sin embargo, parece que no se *ponía* con el alquiler, porque dejó 22 mil francos sin pagar. El propietario del edificio, Patrik Rufener, nos confirmó el dato, aun sin "hacerse mala sangre". El Estado argentino le salió de garante. Y como se sabe, éste paga religiosamente sus deudas.

Tampoco se deben hacer problemas las filiales de bancos argentinos en Bonn y París, a los que Valle recurrió para pedir créditos. ¿Cómo no le iban a prestar dinero a un funcionario que alardeaba de haber sido puesto por el ministro Borrás, en el engranaje diplomático democrático? El Diners Club ya sabe a qué puerta ir a golpear para que le cubran los 16 mil francos en rojo que dejó la tarjeta Valle.

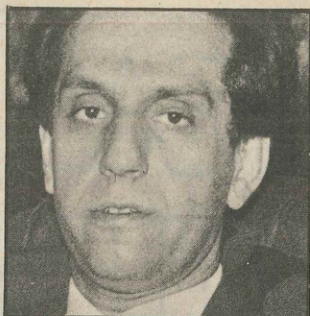
Hasta que se eclipsó de Suiza en abril último, aparentemente con varias decenas de miles de dólares de fondos reservados en sus alforjas, Valle se dió el gusto de recorrer varios casinos europeos. Viajaba a lo loco. Total, rendía cuentas directamente en Buenos Aires y siempre había "misiones" de pretexto. Entretanto, bebía a raudales y se la pasaba jugando. Su mujer, *Marilú* Romana, no sabía cómo hacer para que para de timbear y tomar. Perdió varios kilos en el calvario antes de seguirlo a la clandestinidad.

Valle se ufanaba, a cada rato, de su radicalismo y de su trato personal con el presidente Alfonsín. Se pretendía su "hombre de confianza". Quienes compartían oficinas en el piso donde tiene su





Germán López



Facundo Suárez Lastra

sede la representación argentina en Ginebra, lo recuerdan hosco y siempre con cara de pocos amigos. Cuando recibía a correligionarios o contactos de interés, ni bien cerraba la puerta repetía el slogan de rigor: "Ojo, aquí estamos rodeados de traidores".

GOLD FINGERS

En los ratos libres Valle le iba de "agente secreto": perseguía volátiles emisarios montoneros que rotaban por el continente o se dedicaba a seguir a los doctores Baños y Mignone (del CELS) cuando pernoctaban por estos lares. A pesar de ello, tal como dirían los españoles, daba la impresión de "estar en el ajo". Cuando la crisis de octubre del año pasado terminó con los cuarenta y cinco días de estado de sitio, Pablo Valle le sopló al periodismo de Ginebra los nombres de los pedidos de captura que lanzaría el Ejecutivo en Buenos Aires, antes que las teletipos los escupieran en las redacciones. En esos días, dio también otra muestra de buenas relaciones con el poder: mientras los servicios helvéticos trataban de impedir que se supiera la fuga de Leandro Sánchez Reisse, alias Lenny, el lugarteniente de Guglielminetti que se hallaba en libertad condicional en Zurich por un secuestro extorsivo, Pablo Valle lo confió *off the record*, pero para que se supiera. Tiempo antes, se anduvo vociferando que debía encargarse de la seguridad de Alfonsín, cuando éste programara su viaje a Ginebra en ocasión de la Asamblea Anual de la Organización Internacional del Trabajo. Pero todo quedó en la nada. Una gripe del Presidente, se dijo, hizo anular el viaje.

El asunto que, supuestamente, preocupaba y sobremanera a Valle, eran los famosos bañales que Guglielminetti amenazaba con destapar. Se aseguraba que éstos contenían papeles comprometedores de gente vinculada al gobierno radical, que Guglielminetti tuvo el cuidado de "chupar" antes de levantar vuelo de Balcarce 50 o de Alein 218, además de

otras perlas por el estilo: microfilms de la lucha antisubversiva, ropa interior justiclista aportada por Don José López Rega, etcétera (ver *El Porteño*, febrero de 1986).

Cuando Guastavino saliera en libertad por falta de pruebas en enero último, Valle canalizó hacia Buenos Aires las amenazas de los nazi confeso desparamó de inmediato por varios teléfonos periodísticos de capitales europeos. Tiempo después, comenzó a hacer correr la bola de que había guita para negociar el tema. Quizá hayan sido ésos los 130 mil dólares que —alegan— se esfumaron con él. Vaya a saber.

La "banda suiza del 601" que trajinara los parajes de Guillermo Tell desde 1981 (hasta la extradición en junio último de los que sobrevivieron a la fuga de Sánchez Reisse), parecía obsesionar a Pablo Valle. Se entrevistó en varias oportunidades con la protectora de la singular pandilla, la argentino-suiza Nérida Zumstein, una enfermera que dejó el guardapolvo blanco por la seudo defensa de los Derechos Humanos en Ginebra hasta que plantó todo para conseguirle el refugio político a los reos en cuestión: Luis Martínez, mano derecha del comisario Villar y promotor de los charters de la muerte de Automotores Orletti que arrojaban desaparecidos al mar; Rubén Bufano, un ex-presidente de la Juventud Radical de Capital que se transfiguró en el secretario particular del General Acdel Vilas. Lo que albergaban las memorias de éstos agotaba las energías militantes de Valle. Se afirma que la Zumstein terminó en las mallas de la secta Moon y que Valle continuó su búsqueda de información por otra vía. Perseguía una foto que supuestamente poseía la mujer de Sánchez Reisse, en donde se ven, sobre la cubierta de un yate con fondo Caribe, al marido de ésta junto a Guglielminetti y al General Suárez Mason. Nadie sabe si la consiguió o si en el camino se dio vuelta como una media para perderse en la noche de lo inconfesable. No sólo por deudas de juego y borracheras se saltan los cercos en las comarcas del Poder. Dintinas

La nota que ocupa estas páginas llegó a la redacción cuando la edición estaba ya cerrada. Por ello, nos vimos obligados a levantar la sección *Correo de lectores*. Esperamos que nos disculpen y sigan enviando cartas. ¡Otra vez será!

Señores
Jefes de Redacción
de *El Porteño*

Durante toda mi vida he dicho lo que pienso y he cumplido mi palabra. Lo hice siempre en forma pública, transparente, sin ocultamientos ni medias tintas.

He preferido la verdad a los complacientes asentimientos o silencios oportunistas. Con el riesgo —muchas veces— de aparecer como luchador solitario, lo que incomoda a gobiernos totalitarios, políticos especuladores, sectores influyentes en el periodismo y demás medios de comunicación asociados a la defensa del privilegio y la dependencia.

Nunca pacté ni consentí regímenes de facto. No adulé jamás a jefes militares, instándolos a tomar el gobierno. Por el contrario, en momentos en que muchos que ahora "defienden" la democracia callaban, califiqué de usurpadores, incurso en el delito de traición a la Patria a quienes ocuparon el gobierno a través del hecho armado. Lo señalé con esas palabras, con documentos y actos públicos.

Esta línea de conducta, no exenta de riesgos, me lleva a precisar que, la tergiversada transcripción de versiones periodísticas de diversas épocas, reseñadas intencionalmente en la página 43 del número de Junio de 1986, hace confundir a los lectores de *El Porteño*. No se ha tenido en cuenta si tales publicaciones se ajustaban fielmente a mis palabras y, lo que es más grave, aparecen ahora fragmentadas y sacadas de contexto.

En homenaje al público, en especial para conocimiento de los lectores jóvenes de esa revista, creo necesario demostrar las cosas y los dichos tal como sucedieron, ajustándome en todos los casos a documentos escritos por mí y a sucesos de conocimiento público, notorios, que deben precisarse con toda claridad.

/Oscar Alende

N. de la R.: A esta carta —entregada en nuestra redacción por el Dr. Nicéforo Castellanos— se le adjuntan 18 carillas en las que se formulan apreciaciones sobre la participación del Dr. Alende durante la implementación del Plan CONINTES. Por obvias razones de espacio nos vemos imposibilitados de reproducir ese texto, el que sin embargo se encuentra en nuestra Redacción para la consulta del lector interesado. Asimismo, contamos con reproducción de fotocopia de las declaraciones de diarios en distintas épocas que fueran verdaderas por el Dr. Alende y consignadas en el mencionado recuadro.

CRONICAS DE LA GENTE LINDA

Por Silvina Walger



Pese a los oprobios y las decadencias, "la parte más sana de la sociedad" se reproduce a sí misma con exquisita languidez. Qué sería de nosotros, los desharrapados, sin aquellos que supieron conseguir los días más gloriosos de nuestra historia.

Mi querido tenemos el país invadido por unos campesinos que vienen de Argentina" escribía en 1980 una distinguida señora sudafriicana a su hijo economista radicado en Inglaterra. Estos intrusos de poca monte, al decir de la dama, no eran sino Joe Martínez de Hoz y su pandilla de amigos y allegados que habían descubierto, además de una súbita vocación por los safaris, la posibilidad de relacionarse con naciones más afines ideológicamente que la roja Europa de la socialdemocracia.

Dejando de lado las distancias sociales que separan a un boer de un vasco, un irlandés o un extremeño (orígenes de nuestros padres fundadores), llamar "peasants" (campesino) a los que en su tierra se dicen "gentry" (terratenientes) no es casual, sobre todo cuando el dardo va dirigido al núcleo de la clase que se supone construyó el país, esa que se educó mirando a Europa y de la que se cuenta que en sus viajes trasatlánticos transportaba la vaca en la bodega del barco para así poder tomar leche fresca.

Una clase tan segura de su identidad que no vaciló en rechazar como posible yerno a un yanqui, rico, educado y católico por ser hijo de un "almacenero irlandés". La anécdota no tendría más impotencia que la de ilustrar un acto de tilingüería local sino fuera porque el desdenado se llamaba Joe Fitzgerald Kennedy. Y no fue mirado con buenos ojos por la familia Cárcano, —por entonces embajadores argentinos en Inglaterra— responsable de este desahogado histórico que privó al país de haber contado entre sus glorias nacionales, junto a Maradona, Gardel y la virgen de Luján, con una Jackie pampeana. De todas maneras y aún desaprovechada la oportunidad, las chicas Cárcano no se casaron mal. Optaron por lores ingleses de antecedentes más cristianos y de los que seguramente hoy se encuentran felizmente divorciadas.

Dicen que cuando el río suena agua trae y evidentemente, entre la época en que un Kennedy era snobeado por su vinculación con la actividad tendera y ésta en que a un Martínez de Hoz se lo asimila a un vulgar papero de la provincia de Buenos Aires, el país ha recorrido un buen trecho en el que no está ajena la irrupción del peronismo, que no solamente ensoberbeció a los "cabecitas" sino, y casi peor, abrió las puertas sociales a italianos y gallegos, que tampoco se hicieron rogar.

Las mutaciones en la élite social argentina no han sido gratuitas. Sus consecuencias, de cocolichero tono menor, sorprendieron al escritor hindú, nacido en Trinidad, V. S. Naipaul, que en su libro *The return of Eva Perón* (Alfred Knopf, Nueva York) afirma que ésta es una sociedad que se caracteriza por un

"rechazo colectivo" (rechazo del que no excluye ni siquiera a Borges) a conocer su propia identidad. Una sociedad que define como "colonial, artificial, fragmentada, deficiente y falseada sobre sus propios mitos".

Naipaul, que visitó varias veces el país entre 1972 y 1977, supo entrever los talones de aquiles de ciertos sectores sociales. Así por ejemplo una elegante cena servida por un mayordomo de guantes blancos en un salón, "cuyo artesanado había sido importado de la Francia de principios de siglo", le sugirió al hindú la idea de que "los argentinos crearon su propia aristocracia con tanta facilidad y rapidez como breve fue su esplendor".

Pero esta decadencia progresiva del patriciado original no significa que el concepto de oligarquía, en tanto gobierno de unos pocos sobre unos muchos, se encuentre en vías de extinción en el país.

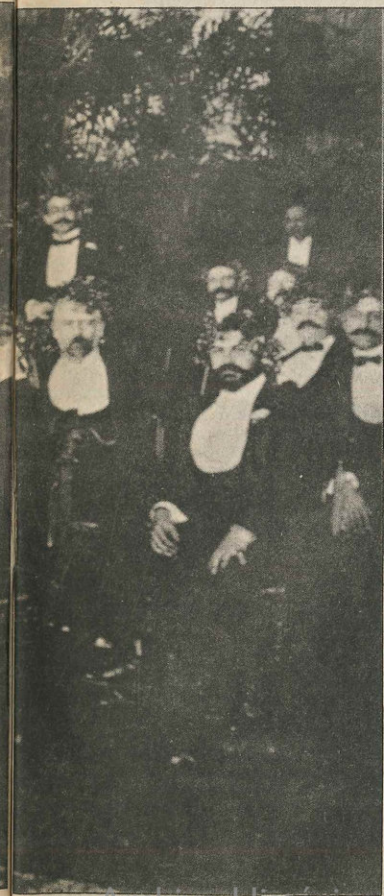
Por el contrario, advierte sobre la aparición de nuevos especímenes en la cúspide local, producto ya sea de alianzas espúreas (mesalliances), decadencias o gagaismos de los verdaderos protagonistas.

"La Argentina no tiene historia, no tiene archivos. Hay solamente graffitis, polémicas y lecciones para los chicos en los colegios. A los escolares, de guardapolvos blancos semioscuros, se los lleva regularmente a visitar el Cabildo, ubicado en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, para conocer las reliquias de la guerra de la independencia. El evento es glorioso pero permanece aislado..."

... "lo que le ha seguido es la ilegalidad, una persistente búsqueda del enemigo, interminables guerras civiles y un sistema de vida basado en reglas gangsteriles", escribe este hindú en su poco piadosa descripción de la sociedad argentina.

Es cierto que hasta 1850 el país contó con menos de un millón de habitantes. La conquista del desierto en 1879 acabó con los inaios y extendió las posesiones determinando la aparición de las grandes estancias. En 1914, gracias a las oleadas inmigratorias, el país contaba con ocho millones de habitantes. Sin embargo los inmigrantes no llegaron aquí como pioneros o pequeños propietarios sino para trabajar al servicio de esas estancias y del puerto de Buenos Aires que también existía en función de las estancias. Y así, en este desierto austral y desolado, pero rico, hicieron una repentina y simultánea aparición, una aristocracia estanciera y un proletariado urbano.

Ignorante aún de la pasión argentina por reivindicar algún origen, el escritor V. S. Naipaul evoca su asombro al escuchar a Borges reivindicar sus orígenes españoles "pero diferenciándose de los del norte que vinieron como inmigrantes". Todavía se sorprendió más cuando el escritor argentino se enorgulleció de descender de los conquistadores del



desierto “que acabaron con lo único auténtico que tenía el país”, escribe Naipaul.

“PAQUETES” Y NO TAN “PAQUETES”

Detractores más, detractores menos, la clase alta argentina existe. Al menos persisten sus notas más características tales como la hipocresía católica, la paterfamilias, cierta mezquindad a la hora de tratarse bien uno mismo y no solamente para afuera, y por sobre todo la posibilidad de aceptar la menor crítica sin adjudicarle al otro una notoria carga de “resentimiento social”, aunque todo sea efectivizado con exquisitos modales.

Esta existencia no tiene el brillo de antaño, desplazado por lo único que realmente vale en esta sociedad materialista, creada en la fase “más rapaz y decadente del imperialismo” (siempre según Naipaul), el dinero y su coro de especuladores, modelos, peluqueros incapaces de distinguir un tapiz de Gobelinos de uno de Aubusson.

La llegada del peronismo había dado por tierra con las ilusiones genealógicas de la aristocracia estanciera, única producida por el país hasta entonces. Y más allá de atender a las reivindicaciones de los descamisados, los nuevos aires políticos produjeron una nueva clase, a veces muy rica, de italianos, gallegos y ocasionalmente algún judío (como para mostrar un pluralismo nacionalista). El enjambre no se hizo rogar, avanzaron ellos también hacia el Barrio Norte y ubicaron a sus hijos en colegios adecuados aún cuando todavía permanecieron inexpugnables el Jockey Club y el Círculo de Armas.

Originalmente fue la Recoleta, es decir La Biela y el restaurante Munich los

que supieron congregar a la gente “bien”, a la de “siempre”. Por ese entonces aún no habían sido legalizados los Fortabats, ni los Cappozzolos, Giordanos, Bulgheronis o Parisiers y las secciones sociales de los medios eran insólbros.

Durante años los dueños de editoriales del queso social fueron revistas como El Hogar, Atlántida, París en América, por suerte imaginadas por gente casi “paqueta” como los Vigil por ejemplo. La Nación y La Prensa — una vez recuperada del oprobio de la expropiación peronista— exhibían en sus huecograbados dominicales solamente a aquellos que contaban con suficientes méritos genealógicos.

De aquella época queda el desairado recuerdo del baile de presentación en sociedad de Inés de Lafuente Lacroze (hoy señora del senador antidivorcista Julio Amoedo) al que los “paquetes” no enviaron a sus hijas porque la mamá de la adolescente, Amalia Lacroze de Fortabat, era una divorciada vuelta a casar. Cosas que tiene la vida, quien resiste hoy una invitación de tan prestigiosa dama aún cuando ésta sea para festejar el cumpleaños de su yerno con torta celeste y blanca en forma de Cabildo.

Las pasiones más arrebatadas de los jóvenes de entonces convergían principalmente hacia el polo, el rugby y las carreras de autos. Claro que estos arrebatos entrañaban —y entrañan— sus riesgos.

Más de un atractivo heredero quedó descebrado por una coz de equino durante un virulento partido de polo. Del rugby ya se sabe que ha resultado un emporio de Puccios y de las carreras de autos basta recordar a Andrea Vianini, marido de una de las más bonitas chicas

Blaquier, parapléjico para el resto de su vida.

A las mujeres sólo les quedaba encontrar un ídolo entre algunas de estas riesgosas variedades. Para ellas sólo los “sports” de colegios como el Michael Ham o el Northland, la sobriedad del Sagrado Corazón o el liberalismo de La Asunción cuyas monjas un día, hartas de tanta vacuidad, se pasaron al Tercer Mundo y partieron a Mataderos.

También había un poco de tenis, militar como girls-scout y por fin un viaje de fin de curso a Europa con alguna dama elegante pero venida a menos. Pero por sobre todo había que saber gustar a los hombres y aprender a obtener de ellos todos los beneficios posibles. Esos muchachos que todavía no se habían atrevido a manifestar su admiración por el trasero femenino, una pasión circunscripta por entonces a los pibes de barrio.

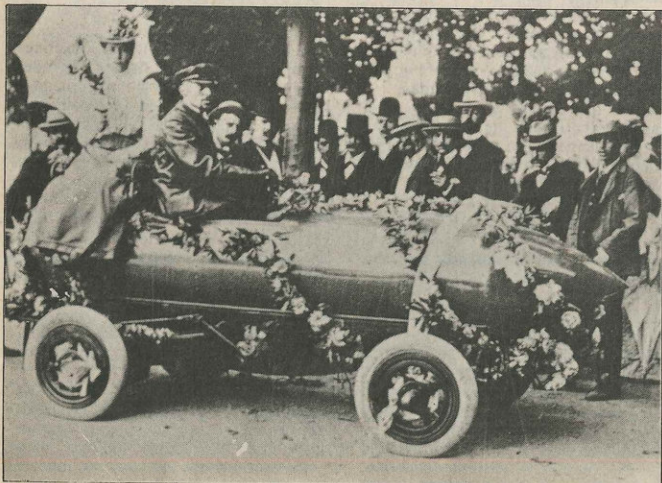
Estudiar, poco y casi nada, la única vocación conocida era la de heredero, ni siquiera la de clase dirigente. Para el que se atreva con los libros le quedaba derecho, de donde a lo sumo se llegaba a escribirlo, aun cuando la irrupción de la Universidad Católica despertó el interés por las ciencias empresariales. De todas maneras se cuenta que allá, a comienzos de los 60, una de las principales y más antiguas familias del país celebró con un sarao íntimo el advenimiento del primer egresado universitario de la dinastía estanciera.

Finalmente destacaban los fines de semana en la estancia, de ser posible en “La Concepción”, feudo de la familia Blaquier, tronco materno de la starlette Ginette Reynal. En aquella época para más de uno, Buenos Aires se extendía entre Plaza San Martín y Santa Fe y Pueyrredón.

LOS TIEMPOS MODERNOS

“Yo aquí no conozco a nadie, con ninguno de éstos fui al colegio” fue el comentario de un hijo desclasado de la oligarquía tradicional en su retorno, en 1984, de un largo autoexilio europeo, cuando lo llevaron a sentarse a la Recoleta. Sorpresa comprensible si se tiene en cuenta la corte de los millagros que el “proceso” ayudó a instalar en el saneado perímetro.

“Nadie imita al modelo oligarca, se imita a sus imitadores”, escribía lúcida-mente Rodolfo Fogwill (El Porteño, octubre 1984). Y es cierto, en La Recoleta “proceso” y “post proceso”, comparan las mesas usureros vestidos por Giorgio Armani, peluqueros, call-girls y debutantes vírgenes que se entreveran con profesionales de mayor antigüedad, conformando un provocativo conjunto de “vaginas gauchas”, como alucinó un turista europeo sorprendido por el pseudo descaro de las féminas locales.



Y así el que fuera reducto sagrado de la aristocracia de las vacas alberga hoy las fantasías de los nuevos ricos de turno, mientras opera como llave mágica que, con un poco de suerte, habrá de acercarlos a las ansiadas pautas de otra y más antigua clase, la de siempre.

Naipaul tampoco fue al vacilón recoletero pero tal vez lo que más lo desasosgó fue la cantidad de albergues transitorios que había en la zona. "Única ciudad en el mundo en la que se hace el amor frente a los muertos", escribió. Y puesto en plan de demoler la París austral señaló: "Buenos Aires es una ciudad plebeya e inmigrante" cuya "vida ciudadana no es más que una ilusión, una imitación, un remedo colonial que se alimenta de otros países porque ella misma es estéril".

Sin embargo y pese al mal uso que hacen de ellas los imitadores, algunas pautas persisten. El Barrio Norte sigue siendo el polo de atracción y, como el orden sagrado, imprime carácter. En las mujeres el tono, la mirada particularmente inexpresiva, y la ropa, están marcadas por una uniformidad de clase, agigantada desde que se implantó la moda de las hombreras.

Persiste también el tonito "pituco", lamentable en su remedo impostado, pero real cuando el que lo utiliza no conoció otra cosa. Es ese hablar un poquito cantado que no enfatiza las "eses" pero las pronuncia, actúa el "ye" y evita cuidadosamente el "sho". En cuanto al vocabulario no puede ser más pobre. Esta prohibido decir "cenar", "rojo", "mersa" o "hermoso". Las cosas son "lindas", "lindísimas" o "monadas" un equivalente fino de horrible o mediocre. Afortunadamente han sido eliminados los "rebuenos", "repiolas" y el verbo "banca" en todas sus variantes.

Entre los más sofisticados, y cada vez quedan menos, se utilizan términos en inglés con acento oxfordiano, o en francés. Se es "strait" (estrecho, convencional) o no, o algo es muy "louche" (de



una sordidez atractiva). Cuando lo que falla es el gusto en general se es "cache", adjetivo que no ataca la esencia de la persona sino a sus formas. El drama es cuando uno se hace acreedor al calificativo de "guarango" porque de ése no se vuelve. Incluye todo, falta de cuna, de gusto, de educación, en una palabra es no ser "racé", dicho desde esta óptica es como tratarlo a uno de patria.

Pero el acento despreocupado y los códigos en el habla no son patrimonio exclusivo de las élites locales. El que haya andado por Inglaterra sabrá que al tercer "do you know?" (un equivalente del "viste" argentino) de la noche uno ha quedado descalificado socialmente. En este sentido todas las clases altas del mundo, es decir aquellas que reivindican un origen patricio, tienen códigos comunes. Uno de estos indica que los sentimientos nunca se expresen. Un motivo que hace que en los psiquiátricos de prestigio abunden los hijos inadaptados de tan humano sistema.

Esta repugnancia por las exteriorizaciones proviene, en el caso argentino, de un equivocado desprecio por la sensibilidad italiana, particularmente por la del sur de la península. Un esquema simplista que condena a los italianos a verduleros y a "llorar fuerte", y tira a la basura a Leonardo Sciascia y a Luigi Pirandello.

Pero pese a todo este listado de oprobios y decadencias el esquema "ser clase alta" sigue funcionando, para muchos más de los que uno imagina, como una lotería no desdeñable. Algo que el hindú Naipaul no dejó de percibir cuando escribió: "los argentinos detestan la mediocridad y temen ser considerados como tales, para Eva Perón la aristocracia argentina fue siempre mediocre y tenía razón. En pocos años logró destrozarla pero desde entonces ningún otro mito, ninguna otra idea acerca de sí mismos, fue creada en su lugar". Y tal vez esté aquí el secreto de tanta genuflexión diaria y tanto miedo a ser lo que se es. □

TRADUCCIONES

Francés - Español

ESTELA POLETTI
768-1506

MAMPARAS PARA BAÑO

TARJETAS
DE CREDITO

TOILETTE

ENVIOS
AL INTERIOR

Autolimpiante, funcional de categoría. Acrílico color
Aluminio anodizado. Vitraux, Nuevos diseños.
Con monograma. Según azulejos. Instalación a domicilio.

ALFOMBRAS REVESTIMIENTOS

Solicite técnico
632-1865/9383
631-1438/9375
632-6007

CREDITOS HASTA
5 CUOTAS
SIN ANTICIPO

CONFORT LAMBARE
Rivadavia 6153
Callao 863
Curapaligüe 159

LA

Libro Abierto

Antropología — Computación — Comunicación
 Diccionarios — Dirección Empresas — Filosofía
 Historia — Jardinería — Lingüística — Novelas
 Psicología — Puericultura — Pedagogía — Sociología
 Superación Personal — Teatro — Técnicos en Gral.
 Y lo que usted necesite.

Corrientes 1706

Capital Federal

Por si no lo sabe

Garabombo

LIBROS
 NACIONALES E IMPORTADOS
 LITERATURA INFANTIL

TEXTOS
 PRIMARIOS
 SECUNDARIOS
 UNIVERSITARIOS

Antropología Psicología
 Arte Libros Didácticos
 Jardinería Filosofía
 Historia

en San Martín:

MITRE 4213 (554)
 entre Güemes y Ruta 8

CORDOBA 2227
 entre Matheu y Pueyrredón
 755-4400

LLEGO EL HUMOR DE ROSARIO



la mejor
 revista humorística

RISARIO

REVISTA ARGENTINA DE HUMOR

...¿Usted en su quince, ¿qué separe?



TALLER DE ESCULTURA

Encontrar la propia expresión creadora ejercitando distintas técnicas y materiales.

Inf. 87-1046 (8 a 10 y 21 a 23)

AAA Periodistas nuevos se buscan. Convocamos a concurso de report y crónica. Tratar Coop de Periodistas Indep. editora Revista EL PORTEÑO

1) Podrán participar todas aquellas personas que lo deseen, distinguiendo el concurso tres niveles de presentación:

- Crónica.
- Investigación Periodística.
- Reportaje.

2) Los originales serán presentados en hojas oficio, escritos a doble espacio de un solo lado y la extensión no podrá superar las diez carillas. Serán firmados con seudónimo y junto al trabajo se entregará un sobre con los datos del participante. (Nombre, domicilio, teléfono o mensajería).

3) Los trabajos serán recibidos hasta el 29 de agosto de 1986 a las 17.00 horas, límite máximo de entrega para participar en este concurso. Obviamente, en los trabajos que se reciban desde el interior del país se tomará en cuenta la fecha del sello postal, aun cuando la entrega sea posterior a la fecha de cierre.

4) Los originales no serán devueltos.

5) La comunicación de los trabajos premiados se hará a través de este medio, en el número correspondiente al mes de octubre del corriente año. La composición del jurado será dada a conocer en nuestro próximo número.

6) En cada uno de los rubros se otorgará un PRIMER PREMIO consistente en la publicación del trabajo y la suma de australes 100. Por su parte el jurado se reserva el derecho de declarar desierto alguna o la totalidad de las áreas.

7) Los trabajos se recibirán en "EL PORTEÑO".

The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.



EN LA CAUSA HAGELIN ABSUELVEN A ASTIZ

“No tenemos una sola prueba en la causa Hagelin”, se lamenta un alto funcionario de la Cámara Federal en diálogo con este periódico. Se refería obviamente a la imposibilidad que se presenta de acusar al Teniente de Navío Astiz en el asesinato de la joven sueca. La absolución —que podría conocerse en las próximas semanas— pende literalmente de

un hilo: existe una vaga posibilidad de condenar al marino en la causa de las monjas francesas. Con referencia al primero de los asesinatos se comenta que sólo existen testigos que vieron que Astiz trasladó hasta la ESMA a Dagmar Hagelin, pero no hay ni uno sólo que haya presenciado (escuchado o visto) que Astiz participara de sesiones de tortura

(aun cuando se descuenta que esto ha sido así).

Así las cosas, la única condena que podría caberle al marino en la sustanciación de esta causa sería la de secuestro, que de por sí ya se encuentra prescripta y que estaría amparada por las instrucciones del Ejecutivo conocidas recientemente. La Fiscalía ya habría tomado contacto con los dos gobiernos europeos que más presionan para lograr la condena de Astiz: Francia y Suecia. En el primer caso se habla de una entrevista que el Fiscal mantuvo con la esposa del presidente Miterrand y de encuentros con funcionarios del ejecutivo sueco donde se habría desalentado a éstos informándoles del futuro poco promisorio de la acusación. Mientras esto ocurre, Astiz afirma cada día más su “prestigio” entre sus pares de armas, y se ha convertido en un líder de la oficialidad joven, gracias a su impunidad. Tampoco podrá acusárselo de “infiltración” (en el caso de las Madres, lo que provocó varios asesinatos en base a su información) ya que el sistema jurídico del país en lo que respecta a los servicios de inteligencia contempla esta actividad como lícita para el “ejercicio de su profesión”. Entretanto, se conoció en los corrillos de Tribunales el nombre de los autores de las discutidas “instrucciones”: Julio Oyhanarte e Ideler Tonelli, actual Secretario de Justicia.

Bronceado Caribe

A Raúl Alfonsín se le pararon los bigotes cuando lo vio ingresar al diputado Carlos Bello abrazado con Diego Maradona, la tarde que recibió al seleccionado nacional en la Casa Rosada. El presidente casi lo ignoró a su correligionario, varias veces excedido de peso, colorado por el sol de México y que en todas las fotos pretendía aparecer junto al astro argentino y la Copa del Mundo.

“¿Qué tenía que ir a hacer a México... como si acá no tuviera actividad parlamentaria!?” se quejó posteriormente el Presidente, en su entorno íntimo de colaboradores, al criticar la actitud del diputado radical por La Boca.

En realidad Bello está marcado por Alfonsín desde diciembre de 1983, cuando se hizo confeccionar una tarjeta de presentación como “sub-secretario de turismo”, cargo que se había “autoadjudicado” en medio de la confusión que existía en la flamante administración radical. Así fue como consiguió 20 plazas para el complejo turístico de Chapadmalal.

EL TIEMPO

Donde hay un yen, viejo Hirohito. La gira no obtuvo los resultados deseados, pero mientras tanto los semanarios nos apabullaron con imágenes de la tintorería, a la vez que el amigo Bernardo insultaba por el paro de maestros recordando que en Japón estudian hasta los argentinos. Bernie olvidó decir que hace unas semanas el New York Times (conocido pasquín izquierdista) dedicó un artículo a hablar del suicidio de los estudiantes japoneses ante un régimen por demás competitivo. Hacen bien, pa' lo que hay que ver.

Editan: Jorge Lanata
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

Los muchachos internistas

Los dirigentes peronistas son una fuente inagotable de curiosos episodios, aprendidos con la intensa práctica de su deporte favorito: el “internismo”.

En Corrientes, el viejo caudillo Julio Romero logró que la junta electoral adepta oficializara únicamente su lista para los próximos comicios, quedando afuera los renovadores de Enrique Vasel, a pesar de haber presentado 11.000 avales.

En Capital, Carlos Grosso arribó a un acuerdo con Carlos Ruckauf (ministro de trabajo del isa-

belismo), a quien le concederá un lugar en la lista de diputados para

1987 que le garantice su ingreso a la cámara legislativa, a cambio de frenar su campaña personalista. También pretende frenar a Raúl Matera, quien sostuvo que solo acepta un acuerdo si encabezaba la lista.

Al margen de los restantes “referentes” renovadores, Carlos Menem, lanzará en setiembre un semanario de 20 páginas titulado “En Marcha”, que será dirigido por Ezequiel Grinberg, apoderado del gobernador riojano y del arzobispo de La Plata, monseñor Quarracino. De este modo, la flamante corriente “menemista”, Federalismo y Liberación, conta-

rará con un órgano para difundir la campaña presidencial del caudillo, que aspira a liderar el “panperonismo”, con el herminismo incluido.

Quien está entusiasmado por iniciar una fulgurante carrera política es Eduardo Varela-Cid, quien —según se comenta en círculos políticos cordobeses— editó el libro “La Renovación Fundacional” donde De la Sota aparece en un nivel de igualdad con Cafiero, con la intención de alcanzar una candidatura a diputado por la provincia mediterránea previendo el triunfo renovador en las internas.

Quedate piola Vicente

Pese a la popularidad alcanza dentro y fuera de su partido, lo cierto es que *Néstor Vicente* es relegado a posiciones cada vez más oscuras dentro de la estructura del *PI*, sin tener cuota alguna de conducción.

De tercer candidato a diputado por la Capital pasó ahora a ocupar un lugar intrascendente en la comisión de Derechos Humanos (una de sus actividades más destacadas) y en la de Reforma Constitucional. Para la elección del Colegio de Abogados, el partido lo incluyó en un puesto "no expectante" de la lista Verde.

Los principales dirigentes del comité porteño (Rabanaque Caballero y Marcelo Vensentini), pese a compartir en secreto las posturas pro-FREPU de Vicente, prefieren impulsar a Antonio de la Vega (de históricos vínculos con el PC) como cabeza de lista en los comicios de 1987, para evitar ser eclipsados por la figura del ex demócrata cristiano, quien cuenta con importante apoyo juvenil —sobre todo del interior— y del secretario general de dicha rama, Alejandro Barthe.

Yo estaba primero

En el seno de la CGT nadie discute que Saúl Ubaldini es el candidato "natural" a la secretaría general, cuando finalmente se concrete la normalización. Pero desde ya existe una dura puja por el cargo de secretario adjunto, al que aspiran Pedro Goynèche y José Pedraza.

Goynèche, del gremio textil es "ubaldinista", mientras que el ferroviario Pedraza pertenece a los 25. Lo curioso es que las 62 Organizaciones, sin candidato propio, apoyan a Pedraza, para contener el avance del sector liderado por Saúl.

A cambio de este apoyo, las 62 de Lorenzo Miguel están negociando con el sindicalismo renovador algunos puestos claves en la futura conducción de la CGT.

Después de participar en la reunión de la OIT, Ramón Baldassini se trasladó al Vaticano, donde consiguió la "benedición" para impulsar en Argentina una corriente sindical "cristiana", ligada a la Iglesia. Jorge Triaca sería uno de sus fervientes adherentes.



TU TAMBIEN, PRIMATESTA

En la Iglesia existe una "inter-na" por la sucesión de Juan Carlos Aramburu, como cardenal primado de la Argentina. Los candidatos son Justo Laguna y Francisco Primatesta.

El Vaticano lo prefiere a Primatesta, quien tiene el aval del

nuncio apostólico Humberto Calabresi. Por su parte el gobierno radical auspicia la candidatura del actual obispo de Morón y viejo amigo de Raúl Alfonsín. Por algo, dicen en la Casa Rosada, Laguna no convocó a la marcha del 5 de julio.

Mientras tanto a la Iglesia se le pinchó el "curro" de la Manubens Calvet, pues al comprobarse que la presunta heredera es en realidad la ciudadana paraguaya Juana Carmen González Cibils, no podrá engrosar sus arcas con alrededor de 20 millones de dólares. El juez federal de Córdoba, Carlos Luis Uboldi, mandó presa a la impostora y descubrió durante las investigaciones que la presunta heredera de Juan Manubens Calvet, había comprometido el diez por ciento de la herencia a favor del nuncio Calabresi y un porcentaje similar con monseñor Picchi, el ex-obispo de Venado Tuerto y ferviente defensor de su causa ante la justicia.

En Comodoro Rivadavia y otras ciudades de la Patagonia, la Fundación Pérez Compagnon auspicia la lectura del Santo Rosario por radio, de lunes a viernes a las 21 en punto. Pero esta empresa, ligada al Vaticano, no dice que le descuenta a sus empleados del sueldo un porcentaje para las "actividades de comunicación social" de la compañía. También oculta que durante los dos últimos años murieron no menos de seis operarios en el yacimiento de Pampa del Castillo, debido a la falta de seguridad laboral.

Su poder es tan grande en la región, que como en la época de la Patagonia trágica, acalla las denuncias con la complicidad de los funcionarios de YPF y del Ministerio de Trabajo.

Franja se dobla pero no se rompe

Los sectores de *Franja Morada* que responden a Nosiglia, Freddy Storani y Cáceres, propusieron la expulsión de sus pares cordobeses, (pertenecientes a la Junta Coordinadora Regional y no a la Nacional) por haber firmado una declaración junto a dirigentes estudiantiles del PI, peronismo, PC e independientes, cuestionando el Plan Austral, el pago de la deuda,

la democracia "formal" y llamando a una movilización por mayor presupuesto educativo.

Este hecho se produjo luego del retiro masivo de radicales y el PSP del Consejo Nacional de Centros de la FUA que sesionó en Córdoba sin quorum; pero la ruptura no llegó a aprobarse ante la amenaza de abandonar la Franja por parte de las regionales de San

Juan, San Luis, Nordeste, seis de la UTN y un sector del Comahue, las que habían permanecido en la reunión estudiantil y firmaron junto a Franja-Córdoba el documento acordado con las fuerzas opositoras.

También se registraron pugnas internas en el PI y el peronismo, aunque de menor gravedad.

Mirando la nuca del compañero

¿Qué les enseñan a los alumnos de las escuelas secundaria?

Los alumnos del Mariano Moreno, en la revista del colegio, "7 de Junio", han recopilado algunas bestialidades de sus profesores. Estas son los "premios de honor":

"La única diferencia entre el hombre y la mujer es que el hombre hace pis parado y la mujer hace pis sentada". Haydée de Sterin, profesora de Historia.

"Las gallinas ponen muy rara-

mente huevos sin cáscara", Gladys Rizzo, bióloga.

"El Che Guevara y Fidel son unos bananas", Heberto Gerónimo Burati, profesor de música.

"La epidemia de meningitis llegó hasta La Plata, imagínense que un marplatense en media hora está en Buenos Aires", Mario Castro Meñdez, biología.

"Escriban veinte ejemplos de cada clase de invertebrados: peces, anfibios, mamíferos, reptiles y aves", Alfredo Tonina, Biolo-

gía.

"Alende es un nacionalista conservador", Sara Fariña, Instrucción Cívica.

"Uruguay es un país expansionista", Sara Fariña.

"Lo mejor que hizo Perón fue hacer obreros peronistas y no obreros comunistas", Sara Fariña.

"Y votaba la parte más sana de la sociedad, la de la oligarquía, era la forma más democrática", Mabel Beltrán, historia.

EN CADA PUERTO UN AMOR (PRIVADO)

El 4 de junio de 1981 la dictadura militar derogó las tarifas y el control estatal al que estaban sujetos los puertos privados. Y lo hizo mediante la resolución 125, no publicable en el Boletín Oficial. O sea de carácter secreto. Las beneficiadas fueron las multinacionales como Shell, Ford, Cargill y Esso, entre otras propietarias de instalaciones portuarias sobre la costa de Santa Fe y el norte de la provincia de Buenos Aires.

Tampoco se cumple con la ley 13.895 aprobada por el Congreso Nacional en 1946, que facultaba al Estado a recuperar los puertos privados a los 15 años de otorgada la concesión, o en su defecto a cobrar una tarifa anual en concepto de alquiler. En realidad, jamás un gobierno aplicó esta ley, por presión de los grandes intereses económicos.



En consecuencia esos puertos privados se han transformado en "tierra de nadie" tal como lo denunció el diputado Oscar Lambert, justicialista por Santa Fe, en un pedido de informe presentado ante el Congreso Nacional. El diputado, en su presentación

destinada a precisar el régimen legal al que deben someterse esas instalaciones portuarias, también señaló que "a la sombra de la confusión legislativa reinante los intereses privados pueden operar con total impunidad". Y simultáneamente exigió la reactivación del Puerto de Santa Fe, víctima del abandono, virtualmente paralizado, con operarios que sobreviven entre ollas populares, porque el "negocio" es explotar desde los puertos privados que se extienden como factorías asiáticas a lo largo de la costa del Río Paraná.

En tal sentido, hay cifras que son elocuentes: en 1985 por el Puerto de Santa Fe se exportaron 447.543 toneladas de mercaderías. Desde los privados partieron 4.363.862 toneladas. Mientras tanto sigue vigente la resolución secreta del proceso.

La Argentina que levanta vuelo

Solucionado el conflicto de Aerolíneas —al menos en una extraña impasse— sirvió para conocer una vez más cómo se estructura el juego de los medios de comunicación alrededor de los intereses empresarios. APLA —durante el conflicto— trató de neutralizar (en vano) algunos de los argumentos de Domingorena:

presidente de la empresa, que aseguraba a quien quisiera escribirlo que Aerolíneas estaba sobredimensionada. Olvidó comentar que, desde el inicio de su gestión ingresaron 1.267 empleados, 800 contratados, 59 comiarios y 207 auxiliares, lo que hace un total de 2.333 nombramientos que el gremio denuncia como

"políticos". También se olvidó mencionar luego del accidente en Tierra del Fuego que la empresa de aeronavegación posee informes técnicos que prohíben el aterrizaje de aviones Foker F 28

en el aeropuerto de Ushuaia, y que sin embargo fue autorizado dicho plan de vuelo.

Mucho no pasarán, mucho no pasarán

Los contras están en el living

La desestabilización política y militar de la revolución sandinista tiene sus aliados por estos pagos, como era de esperar. Así lo confirmó la *Unión Nicaragüense Opositora* (UNO), alianza que apoya incondicionalmente a los "contras", al publicar en el *Washington Post* una carta donde textualmente señala: "Tomamos contacto con María Julia Alzogaray, quien se encargará de nuestra oficina en Buenos Aires y prometió mostrar a la UNO como la oposición democrática en Nicaragua".

Consultada la diputada nacional, confirmó entusiasmada la noticia. Este hecho forma parte de una "cruzada liberal" contra las revoluciones latinoamericanas, ya que la UCD encabeza también la *Comisión Argentina*



Pro-Derechos Humanos en Cuba, que reúne también al ex diputado correntino Ricardo Balestra, el ex funcionario de facto, Alberto Rodríguez Varela y al economista Benegas Lynch.

Su primera actividad destacada será la presentación del libro

"Contra toda esperanza" del exiliado cubano Armando Valladares, quien viajará especialmente. Además, se cursaron invitaciones a tres figuras relevantes de la "nueva derecha" internacional: el economista francés Guy Sorman, el filósofo norteamericano Michael Novak y la diplomática Jeanne Kirkpatrick, ex embajadora de EE.UU. ante la ONU.

En pleno Managua, semanas atrás, se creó la Unión Democrática, con la participación de partidos conservadores de España (Fraga Iribarne), Bolivia (Banzer), Colombia, Guatemala, República Dominicana, Nicaragua y el respaldo de Benegas Lynch para la Argentina. Acusan al sandinismo de "totalitario" y "traidor" de la rebelión cívico-militar de 1979.

Medios

Los datos del yoyega

Llama a diario la atención la bondad de las fuentes del editorialista de "La Prensa" Jesús Iglesias Rouco, que le permiten en algunos casos "adelantarse a la noticia". Algo de eso ocurrió con la detención de Fermín Rivera sobre mediados del mes. En un artículo Iglesias afirmó tener pruebas de vinculaciones del ERP con las revistas *Crisis* y *Entre Todos*, y con Fermín Rivera. Un día más tarde el mencionado Rivera fue detenido en Rosario con armas y panfletos de la mencionada organización. Lo que seguramente Rouco olvidó comentar es que Rivera —ex preso político— formó parte del grupo de información del Tercer Cuerpo de Ejército durante su detención, y que fue a la vez un aficionado a las "lanchadas" para identificación de militantes.

Prohibido EL PORTEÑO

Una reciente requisa a detenidos en la Unidad Carcelaria 13 (de máxima seguridad) en Junín arrojó el siguiente resultado: fueron requisados 8 ejemplares de EL PORTEÑO, uno de La Cotorra y 2 de Humor. Gracias al Servicio Penitenciario, seguimos ganando.

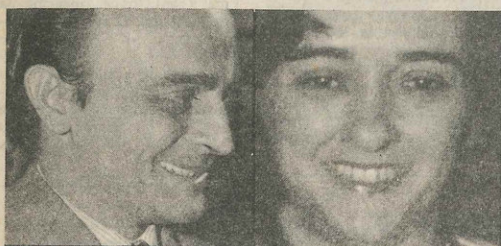
Diarios en el tobogán

La *Razón* pasa por una aguda crisis financiera (al 20 de julio aún no le había pagado el aguinaldo a sus trabajadores) que el grupo Pirillo sueña con revertir introduciendo en el mercado nuevas publicaciones. En cuestión de meses —según se comenta— podría perder las acciones que tiene en *Papel Prensa*, o en su defecto la moderna sede del diario, a manos de *Clarín*, que estaría tirando de una punta del lazo económico que aprieta a su socio.

El avance de *Clarín* se sumaría al logrado recientemente con la compra de *Radio Mitre*, a través de un "testaferro" (Domingo Cutuli), saltando así la prohibición existente. Por ahora colocó a Abel Malone (hábil negociador de indemnizaciones) como director periodístico y piensa hacer cambios paulatinos.

LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE

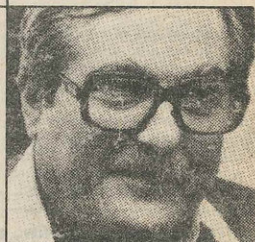
Por Jorge Lanata



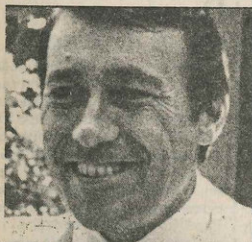
Moreau y señora



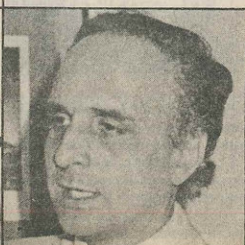
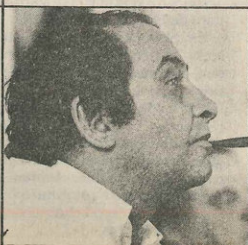
Ricardo Zinn



Pablo Giussani



Nacho López



Alejandro Bulgheroni

Empresarios, ex funcionarios de la dictadura, intelectuales resignados y obviamente políticos en ascenso, conforman el entorno hacia derecha e izquierda de Alfonsín. Muchas veces son ellos quienes definen los grandes trazos de la política nacional.

¿Esmeralda cuánto?
—Ocho diecinueve, segundo "D"
—Es acá.

Los dos hombres de overol azul subieron la caja más grande por la escalera. Luego el timbre y una secretaria impersonal y amable, mientras el 394-5272 tartamudeaba llamados.

—Deje, atienda que nosotros lo colocamos.

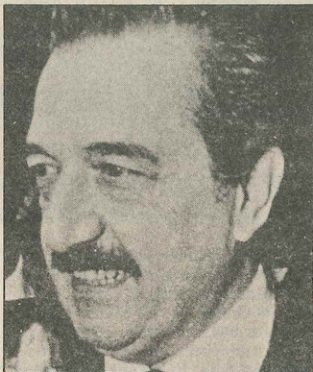
En la fábrica les habían dicho que la computadora iba a conectarse con varias terminales. "Ustedes pongan nada más que la del Banco Hipotecario, que la otra es con Olivios y ahí nosotros no tenemos nada que ver". *Hombres G*, se había ido repitiendo durante el viaje uno de los operarios que la noche anterior había terminado de leer *La naranja mecánica*. Hombres del gobierno. Otra terminal iba a conectarse con la quinta del Presidente. Esa mañana el "Grupo Esmeralda" recibía una computadora para clasificar información.

Dos días antes Alfonsín recitaba desde la televisión la instalación de terminales desde La Quiaca a Ushuaia. Se había comenzado por casa. Después de todo, en esa oficina de Esmeralda al ochocientos había nacido el discurso modernista.

Esperando el ascensor, uno de los operarios trataba de descifrar el garabato estampado en el remito. Miró hacia atrás, hacia la puerta, con la vana esperanza de encontrar algún cartel. Del todo limpia, sólo con la letra "D". Iba a apagar el cigarrillo en el suelo pero alguna forma del respeto se lo impidió. *Hombres G*, se repitió. Y marcó planta baja.

ABIERTO POR ESPERANZA:

"Crisis en ATC", casi grita la radio del auto mientras el conductor esboza una sonrisa agria. El camino desde Bella Vista al centro está insoportable y, entre bocinazos, Meyer Goodbard recuerda que nunca había sentido las presiones del poder como en los sillones de Figueroa Alcorta, cuando era presidente del Canal. Habían quedado atrás los actos de la campaña, aquella noche del '83 en el Luna Park, cuando con Pablo Gowland dispusieron que Alfonsín se



ría: "Una esperanza en marcha". Logra adelantarse a una camioneta destartada y finalmente pone tercera. Piensa por enésima vez en el día en tomar una copa en el American Club. Después de todo —se dice— no le ha ido tan mal en la vida. Allá en el '83 era una de las figuras en ascenso en la agencia de Gowland (hoy uno de los propietarios de Radio Mitre y asesor del presidente sobre privatización de emisoras) y regentaba "Executives", una agencia de selección de personal jerárquico. Durante el Proceso sus ganancias habían ido en aumento y, seguramente, de haber ganado el peronismo, la situación no hubiera sido muy distinta. Su socio, Aventín, lo es a la vez de Ricardo Zinn y del Grupo Macri, un holding que apostaba a la campaña justicialista.

"Crisis en ATC", repite monótonamente la radio pero ya en el centro, mientras el coche de Goodbard retoma la calle Esmeralda. Es cierto, una cosa es asesorar y otra hacer política. Ahí no siempre se puede caer parado. Goodbard recuerda la tarde en que Alfonsín le pidió que renunciara al Canal. Las leyes del juego, parece decirse cuando atraviesa sonriente la puerta de esta oficina en la que la computadora se ha integrado al paisaje. Es justamente Meyer Goodbard quien maneja la Fundación Plural (con oficinas en Avenida de Mayo al 700, en dependencias del Ministerio del Interior) y coordina esta dependencia semi-confidencial: el grupo Esmeralda.

Sobre la mesa se desordenan carpetas de todo tipo: informes de la SIDE que se reciben semanalmente, encuestas, recortes de periódicos, algunas revistas extranjeras. Para Pablo Mendelovich este ambiente no dista demasiado del de las redacciones. Periodista, de una trayectoria poco relevante en el vespertino *La Razón* mientras éste era propiedad del Comando en Jefe del Ejército y el mítico Laño era su Jefe de Redacción, Mendelovich comienza a potenciarse cuando el logo del diario se eleva hasta el tope de la primera plana y toma la dirección Jacobo Timmerman. Durante los últimos meses de la intervención de Daniel Divinsky en Radio Belgrano (Divinsky integra la Fundación Plural), Mendelovich conducirá el "Diario de la Tarde". Luego, bajo la actual intervención de Julia Constenla (también integra dicha fundación), tendrá su espacio matinal. En el grupo Esmeralda es quien se encarga de un departamento peculiar: el de *Réplica*: junto a Luis Cetrá, propietario de un frigorífico en General Rodríguez y uno de los directivos de *Tiempo Argentino* desde que fue comprado por la Junta Coordinadora de Capital. El presidente atenderá los argumentos de este departamento cuando la coyuntura los haga necesarios: habrá que responderle a la CGT, a la Iglesia, al peronismo.

En líneas generales, podría afirmarse que la tendencia imperante en el grupo es el anticorporativismo. Mientras sus integrantes se excusan ante sectores más progresistas diciendo en su descargo que se encuentran a la espera de una "coyuntura favorable" (de hecho, casi todos se encuentran en el centro izquierdo), para otros sólo conforman la "cara progresista" de un gobierno de derecha, elaborando un discurso con tonos de izquierda que jamás se cumple.

Minutos después se integra a la mesa Pablo Giussani, quien junto a Juan Carlos Portantiero y Emilio de Ipola integra el departamento de *Elaboración de Políticas a mediano y largo plazo*. Lejos de calificar a Giussani como una persona de pensamiento estático, puede afirmarse que ha ido evolucionando desde el fascismo hacia el radicalismo, pasando por la secretaría de redacción del matutino *Noticias*, órgano periodístico de los Montoneros. Los integrantes

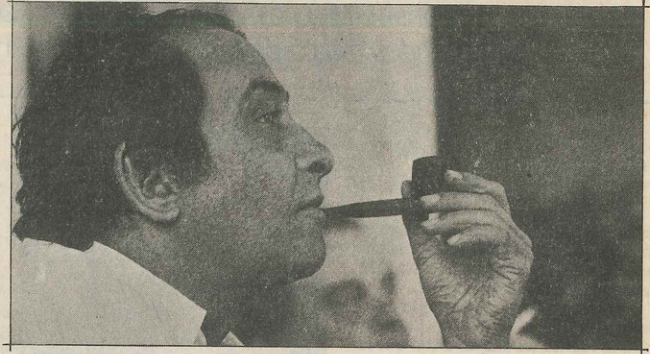
de este último departamento son quienes tienen mayor contacto con Alfonsín. Tres veces a la semana participan de reuniones en Olivos, a las que a veces se integra el gabinete y, con cierta periodicidad, asisten a la Escuela de Defensa donde dictan cursos de capacitación para "militares democráticos". Fue este grupo —por intermedio de Giussani— quien apoyó el nombramiento de Ríos Ereñú.

NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION

Gritaban los panfletos de la década del '70, cuando Juan Carlos Portantiero fundaba *Pasado y Presente*, una revista que editaría los primeros cuadernos de marxismo crítico. Este sociólogo, especialista en Gramsci, había roto con el PC en 1963 y fundado luego "Vanguardia Revolucionaria". Como la mayoría de los integrantes de su generación, se ubicaba a la izquierda de los comunistas, que en los '70 encarnaban un tibio reformismo. En 1973 Portantiero edita dos de los últimos cuadernos de *Pasado y Presente* con un marcado acercamiento al montonerismo. Expulsado de la Facultad, se exilia en México donde participa de otra revista: *Controversia*, que publica fuertes críticas a la lucha armada. La apuesta en México es, para Portantiero, (ver recuadro) una especie de socialdemocracia desde el peronismo. También en México se exilia Emilio de Ipola, filósofo y sociólogo doctorado en Francia. Había dictado distintos cursos en Chile y Canadá y vuelto al país en 1974. Trabajando en el INTA fue secuestrado por la dictadura durante dos años. Finalmente, con opción a salir del país, llega a México. Ya durante el gobierno democrático ambos escribirán en *Punto de Vista* artículos sobre el "Pacto democrático". Esa será la base para el discurso del presidente en Parque Norte. Semanas más tarde comenzará a gatear sobre la mesa del Grupo Esmeralda la "Segunda República".

El tema es esta noche la juventud. "Es lo que le está faltando al presidente, un mensaje a los jóvenes" agrega alguien en la mesa mientras evalúan encuestas de opinión. Hace unos días han discutido el asunto en Olivos, con la presencia de todo el gabinete y algunos legisladores (Moreau, Jaroslavsky y Pugliese). Más tarde llegarán Eva Goodbard (hija de Meyer, estudiante de sociología) y Daniel Ludsky (sociólogo, titular del departamento de *Opinión Pública* del grupo). Los que están ahora alrededor de la mesa cuentan, casi en su totalidad, con el rango de Secretarios de Estado y perciben unos 500 australes por mes de Fondos Reservados de la Presidencia. Calificados desde la derecha como "marxistas", y desde la izquierda como oportunistas o "quebra-

Juan Carlos Portantiero: "La izquierda cree que nos hicimos radicales"



—¿El grupo Esmeralda? Es un grupo de gente que yo no sé con qué grado de organicidad se articula alrededor de la figura de Goodbard. En el caso mío la relación es más bien indirecta, viene por mi amistad con Goodbard —estudiamos juntos—. En algunas oportunidades yo aporté algunos escritos para el presidente. Escritos que a veces usó y a veces no. ¿Si yo soy hombre del presidente? Mire, a mí me dijeron que escribí el discurso de Parque Norte: eso es una barbaridad...

—Sin embargo los puntos centrales de ese discurso aparecieron en un artículo de la revista "Punto de Vista", que Ud. firma junto a Emilio de Ipola...

—Sí, a mí se me pidió cierta idea sobre el pacto democrático y yo no tengo tantas ideas sobre ese tema. ¿A mí y a Emilio, no? Entonces hicimos un informe en donde recogíamos cosas de ese artículo, ésa es la autoría del discurso de Parque Norte.

—También se dice que fue Ud. el autor ideológico de la "Segunda República".

—Nada que ver. Ahora, si la pregunta es por qué colaboro con el Presidente, bueno, yo lo hago porque creo que hay una relación entre sistema democrático y gobierno radical, que a veces es difícil de discriminar (a mí me gustaría que se pudiera), y mi compromiso no tiene que ver con el partido radical, sino con lo que encarna la transición, esto es, la figura del Presidente.

—Si su apoyo es al sistema democrático, Ud. podría también colaborar con el Parlamento...

—Sí, es cierto, la democracia pluralista no es como ésta, en la que se identifican los dos conceptos. Pero en el momento de una muy difícil transición la posibilidad de que esas dos dimensiones

se crucen es más alta que en una situación consolidada.

—Imagino que, como hombre del socialismo, recibirá duras críticas desde sus pares por la tarea que realiza...

—Hay críticas que no me llegan sólo a mí sino a todo un grupo de gente que estamos alrededor del Club de Cultura Socialista. Nuestra tarea consiste en repensar categorías que tienen que ver con el marxismo, tomarnos en serio la discusión sobre la crisis de la izquierda, discusión que aquí no se dio por la presencia de la dictadura. A algunos dentro de este grupo —el caso de De Ipola y el mío— se nos critica por nuestro trabajo de construcción de nuestro discurso democrático alrededor de la figura del Presidente. La izquierda cree que nosotros nos hicimos radicales.

—Hay quienes afirman que este gobierno encarna la resignación. ¿Uds. se ven a sí mismos como intelectuales resignados?

—No. Los procesos de cambio social aquí tienen que tomar forzosamente otros ritmos. Acá de lo que se trata es de ver cómo vamos transformando esta sociedad para que a la vez la sociedad pueda transformarse. Un discurso de izquierda abstracto cumple con el papel inverso de lo que se propone: aísla a la izquierda y muestra falta de renovación en el lenguaje.

—Cuál sería la ubicación política que le asigna a este gobierno?

—Centro izquierda.

—¿Por qué?

—El desplazamiento de las figuras balbinistas significó que, manteniendo al partido radical en el centro, se viró hacia el centro izquierda. No creo que ninguna de las políticas de este gobierno me hagan variar en esta calificación.

J.L.

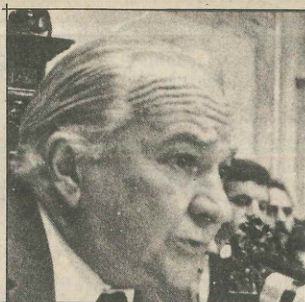
dos", los integrantes del grupo Esmeralda atienden su juego.

CADA CUAL, CADA CUAL

—Si quiere, cuando llega lo llamamos a su despacho.

—No, m'hija, está bien. Espero.

Sentado en la antesala del despacho de Alfonsín, Aldo Tesio, "asesor del presidente para la paz", aguarda la llegada del titular del Ejecutivo. Se ha convencido de que es el modo más práctico para verlo y quizá recuerde con melancolía sus comienzos con Raúl, la fundación de Renovación y Cambio en Santa Fe. Raúl, en tanto, prefiere aprovechar su tiempo con amigos recientes. "Raúl tomó todas estas relaciones en los días de la campaña", dice Tesio apurando el enésimo vaso de soda. Se refiere a Dante Giadone, asesor del presidente en temas militares, ex Capitán de Ejército y, para muchos, uno de los responsables del affaire 'Guglielminetti, consintiendo la formación del "Grupo Alem". O tal vez se refiera a Oscar Carbone, hombre del directorio de ALUAR, actual vicepresidente de Aerolíneas y asesor gremial de Alfonsín. "Son muchos —prefiere resumir Tesio sin dar nombres y comentando que hace poco se reunieron "para vernos la cara, y éramos como sesenta". Obviamente, no todos poseen el mismo espacio. Para muchos ya es por demás complicada la tarera de acceder al presidente sorteando el filtro de Margarita Ronco (su secretaria) y Guillermo Alfonsín. Son ellos quienes seleccionan la entrada, y lo hacen eficientemente: varios legisladores tuvieron que pedir audiencia directamente con el Edecán de turno, tratando de sortear la valla. No fue éste el caso de Edison Otero, senador, quizá el más cercano al presidente, con quien cena una vez por semana en su casa de Avellaneda. Otero sólo se permite



Edison Otero: muñequero de las internas.

salir del país cuando Alfonsín también lo hace. Sobre mediados del mes, con el presidente en Japón, Otero viajó a España, guardándose de volver antes de que Raúl lo hiciera. El poder es también un juego de espacios.

Otero maneja la "interna" en los distritos provinciales y mantiene un ascendiente particular en la provincia de Buenos Aires. En ese nivel, el resto del entorno presidencial es conocido para el gran público: Pugliese (sus últimas declaraciones sobre los militares fueron sugerencia directa del Presidente), Jaroslavsky, Moreau y su mujer (que maneja la distribución del PAN en la provincia de Bs. As.), y José Ignacio López (periodista, con buenas vinculaciones con el clero local y tal vez el próximo titular de la SIP luego de la reorganización). También Carlos Nino, Malamud Gotti y Eduardo Rabossi, que forman parte del grupo de asesores jurídicos que hasta fines del año pasado trabajara con el decreto de punto final que, finalmente y a favor de la paradoja, fue reemplazado recientemente por las "Instrucciones". Ahora, el grupo trabaja en la reforma constitucional.



Margarita Ronco: sin lugar en la agenda.

EL CLIENTE SIEMPRE TIENE RAZON

"Hay que convencer con argumentos" declaraba David Ratto a la revista *Gente* en julio de 1980, un año después de realizar su campaña "Los argentinos somos derechos y humanos". Este publicista encarna el mito subdesarrollado del *self made man*. Cadete a los 14 años en Pueyrredón Propaganda, funda una agencia con Pablo Gowland y mantiene durante la dictadura una actividad febril. Ratto —que nunca se sienta en una mesa con 13 personas y jamás viaja en avión los viernes 13— no puede quejarse de su suerte. Al poco tiempo de su campaña sobre los derechos del hombre, la realidad lo enfrentó a otro desafío: tuvo que vender la Guerra de Malvinas. Junto a Colonese, Ortiz, Borrini y Luis Melnik, creó aquello de "Cada uno en lo suyo defendiendo lo nuestro", y "Argentinos a vencer". Sin embargo, el estilo Ratto no salió debilitado de Puerto Stanley. Contactado con Alfonsín, la historia que sigue es por demás conocida. Junto a Marcelo Cosín (que maneja entre otras cuentas la de Radio Belgrano), es otro de los Hombres G.

Paralelamente a su actividad oficial, Ratto mantiene sus cuentas más importantes en su agencia de Cinco Esquinas: Chrysler, Volkswagen, Editorial Atlántida, Banco de Boston, y agrega la de algunas empresas estatales como la de Giol, ganada por licitación pública. Ratto conoce otras leyes del juego: las empresarias, y sabe que se ubican por encima de la política. Tal vez en eso coincida con Alejandro Bulgheroni, uno de los empresarios del Presidente, propietario de Bridas, la empresa petrolera de capital nacional más importante del país, y de parte del paquete accionario del diario *Tiempo Argentino*. Bulgheroni, quien tuvo en su directorio al ex dictador Bignone, sabe que las grandes políticas no se definen en la votación. Aportó, como la mayoría de los grandes empresarios, a las dos campa-

La opinión pública

"Percepción de la OP capitalina sobre la gestión municipal: Imagen del Intendente predomina la opción REGULAR (31.1). No ha habido soluciones sobre: Desocupación (58.9) Criminalidad (65.8) Vivienda (55.3) Salud (31.7). Los guarismos de soluciones refieren a que la gestión en estos casos ha sido MALA.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES: imagen Gobernador: Regular (36.6). No ha habido soluciones en lo que respecta a: Desocupación (60.8) Criminalidad (67.1) Vivienda (51.1).

PROVINCIA DE CÓRDOBA: imagen Gobernador: Buena (68.0). Con

distintos guarismos la falta de soluciones en la gestión remite al punto anterior.

PROVINCIA DE MENDOZA: imagen Gobernador: Mala (33.7). Calificación regular en cuanto a logro de soluciones en Desocupación (41.9) Criminalidad (44.4) Educación (35.6) Salud (39.4).

PROVINCIA DE SANTA FE: imagen Gobernador: Regular (43.9). No hubo soluciones a: Desocupación (71.2) Criminalidad (66.9) Vivienda (55.5) Educación (predomina la opción Regular: 40.4) Salud (idem ant. 34.6).

SECRETO

SONIDO MENSUAL

Sondeo de Opinión Pública:
"Informe de Inteligencia Mensual"

01 al 19/08/85

30/08/85

Capital Federal, Gran Buenos Aires
e Interior del País

3000 casos

RESULTADOS

NIVEL NACIONAL

2.1. Visión retrospectiva a la implementación del Plan Austral (P.3.1)

2.1.1. Ambito Geográfico

2.1.1.1. Visión retrospectiva a la implementación del Plan Austral (P.3.1)

Del análisis de los datos se puede observar que la OP a nivel de nivel se hizo a través de las alternativas "IGUAL", "PEOR" y "BUENA" (36,4 y 36,9 respectivamente), cuando comparo la situación económica actual con la anterior a la implementación del Plan Austral; caso de observar que sólo un 22,1% considero que ha mejorado su nivel de vida.

Reglamentación, promueve la opción "PEOR" en Rosario (54,9) y en Santa Fe (43,3), Córdoba (42,5), Capital Federal (41,7) y en Mar del Plata (40,0) la alternativa "IGUAL" prevalece en La Plata (50,0), Neuquén (48,7); la opción "MEJOR" sólo se destaca en Santa Rosa (22,3).

El cruce con las variables independientes permite observar que: "PEOR" : los más jóvenes (41,1) y los menos alfabetos (53,7) y los jubilados (48,5).

Prevalecen en la opción "IGUAL": los empresarios/directivos/industriales (47,4).

2.1.1.2. Causas de la visión retrospectiva (P.3.2)

Las razones de quienes perciben que su situación económica actual es "mejor" se centran fundamentalmente en el hecho de la mejora en la inflación, en tanto que quienes perciben que su situación "peor" no es sino como causa principal, al bajo nivel del salario y la mayoría de quienes respondieron "igual" aligeraron que el salario no ha variado con respecto a la actual.

"Buena" se observa que la situación de la provincia tendría una incidencia tal como lo indican los cuadros del cuadro general en lo que hace al Balance de la Gestión del Gobierno y la Administración.

SECRETO

LUGAR: FORMOSA
CONCEPTO

	CALIFICACION			M/S + N/R
	BIENO	REGULAR	MALO	
2.2.1. P.24. Imagen "Gobernador"	30,5	44,8	12,5	4,2
2.2.2. P.26. Imagen "P.L. Policial"	30,7	39,2	17,7	4,2
2.2.3. P.27. Desocupación	16,7	38,6	39,8	4,3
2.2.4. P.28. Criminalidad	25,0	33,3	21,9	4,6
2.2.5. P.29. Vivienda	25,0	32,3	8,3	5,2
2.2.6. P.30. Educación	31,2	31,2	13,5	5,2
2.2.7. P.31. Seguridad	43,2	30,1	26,0	6,3
2.2.8. P.32. Salario	36,5	36,5	26,0	2,2
2.2.9. P.33. Inseguridad	33,7	19,6	8,3	4,2
2.2.10. P.34. Inseguridad	36,5	36,5	19,6	7,6

Los papeles del presidente

Informes de la SIDE llegan semanalmente al Grupo Esmeralda. Obviamente, son los que servirán de base para el diseño de políticas a mediano y largo plazo, y para la elaboración de respuestas de coyuntura.

Informes de la SIDE llegan semanalmente al Grupo Esmeralda. Obviamente, son los que servirán de base para el diseño de políticas a mediano y largo plazo, y para la elaboración de respuestas de coyuntura.

El informe muestra el paso seguro por la computación. El discurso se enfrenta a la realidad de las encuestas en las 22 páginas que ahora el grupo relea. La encuesta está fechada en marzo de este año, sobre una base de 3.000 casos. "Visión retrospectiva a la implementación del Plan Austral", dice. "La opinión pública se halla dividida entre las alternativas IGUAL y PEOR (36,4 y 36,9 respectivamente) cuando compara su situación económica actual con la anterior a la implementación del Plan. Sólo en 23,7% considera que ha mejorado su nivel de vida."

"Regionalmente predomina la opción PEOR en Rosario (54,9%), Santa

Fe (43,3%), Conurbano (42,5%), Capital Federal (41,7%), Villa María (40,0%)". "El cruce con las variables independientes permite observar que:

Prevalecen en la opción PEOR: los más ancianos (44,9%), los analfabetos (53,7%) y los jubilados.

Prevalecen en la opción IGUAL: los más jóvenes (41,1%) y los empresarios/gerentes/directivos/industriales (47,4%).

"Grado de confianza en el Plan Austral: casi el 40,0% de los públicos encuestados ha manifestado su confianza en forma «parcial» en el éxito del Plan."

"Percepción de los sectores conflictivos": Para la opinión pública en general (en el informe se encuentra abreviado OP) la mayor oposición "se concentra en los sindicatos (36,6%)".

"Calificación del Dr. Alfonsín: re-

gistra a nivel general una calificación positiva (60,3%) que ha observado un deterioro con relación a la última medición de DIC85 de 11,9, siendo además el registro más bajo desde JUL85. La calificación positiva predomina en: el nivel terciario completo (76,4%) empresarios/gerentes/directivos/industriales 78,6% profesionales 76,9% y los docentes 76,0%".

"Imagen de Ubaldirini como líder: al respecto se observa una polarización de la OP, pues el 48,2 de la misma no lo considera líder (esto aparece subrayado en el original), en tanto que el 42,4 afirma su carácter de caudillo. Se puede observar que la calificación de LIDER prima en los hombres (48,1) en los encuestados que se hallan entre los 30 y 45 años (50,6), los de nivel primario (47,6) y los obreros (61,5). Entre quienes niegan su carácter de líder se destacan las amas de casa (53,0) los empleados públicos (53,2) y los empleados de comercio (52,7)".

"Aspectos en que la OP se muestra en desacuerdo" (sobre conceptos públicos de Ubaldirini).

"Sourrouille es la continuación histórica de Martínez de Hoz" "Desacuerdo: 44,6" "Privatizar SOMISA y PETROQUIMICA es entregarnos a la extranjería" Desacuerdo: 41,6 Acuerdo total: 35,7.

Tas durante el '83 y, según algunos dirigentes radicales, ya pasó varias "facturas". Tal vez la más importante haya sido la del Plan Houston, cuando acompañó al Presidente en su gira norteamericana.

La vinculación de la clase empresaria con el Proceso es hartamente conocida, tal vez por eso no sea extraño encontrar entre los empresarios del Presidente a ex funcionarios de la dictadura: Livio Kuhl, titular de Celulosa Argentina y secretario de Industria durante el gobierno militar, o Ricardo Zinn (ex factotum de Sevel y hombre estrechamente vinculado a la Curia —su oficina se encuentra en el décimo piso del edificio del clero, en Plaza de Mayo—, y ex funcionario de la gestión Rodrigo). Sin embargo, quien ha cobrado mayor notoriedad últimamente ha sido Vitorio Orsi, ejecutivo de la constructora SADE y vinculado al holding Pérez Companc (compañía petrolera nacional en la que el Vaticano tiene intereses económicos, y la que más creció durante la dictadura). Fue justamente Orsi quien escribió a comienzos del año pasado un borrador con las pautas que luego derivarían en el Plan Austral,

y que fueron motivo de acaloradas reuniones radicales en Pinamar. Paralelamente el Presidente anunciaba la economía de guerra, y más tarde el grupo Esmeralda corría el telón de la República Moderna. Orsi (cuya hija está casada con Pacho O'Donnell, quizá el próximo Secretario de Cultura de la Nación), se encuentra íntimamente vinculado al flamante secretario de Obras Públicas, Trucco, quien durante sus ratos de ocio lleva las finanzas de Enrique "Coti" Nosiglia.

Mientras algunos radicales piensan preocupados que si un secretario de Obras Públicas está asociado con el dueño de una constructora ya sabemos en qué termina, otros recuerdan que Pedro Trucco es hijo de uno de los dueños de la "quebrada" SASETRU, y se vincula al radicalismo, aportando dinero para la interna del nosigligismo. Ya durante el gobierno democrático, este ex alumno del Cardenal Newmann fue nombrado director de Actividades Marítimas, donde se recuerdan sus buenas relaciones con los charteadores privados, y sus proyectos de privatización de puertos.

INVESTIGACION ESPECIAL

Contrastando con el mito de la soledad del poder, Alfonsín y su intrincado entorno ejecutan políticas. En contra entonces de la casualidad cada palabra, cada gesto es estudiado con precisión. No hay sorpresas ni virajes para los hombres del Presidente. Ellos, simplemente, las provocan. Alfonsín en tanto se ajusta la corbata, tose levemente, y se enciende la luz. □

Informe:
Patricia López Espinola.
Diego Frachtenberg.

MARCELO LOEB

Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor

Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.

TALLER DE PERIODISMO

Coordinación
Fernando Almirón

TALLER DE FORMACION ARTISTICA

Coordinación
David Almirón

TALLER DE NEO-PERIODISMO

Coordinación
Enrique Symms

SEMINARIO DE CINE DOCUMENTAL

Dictado por Miguel Monte,
Carmen Guarini y
Marcelo Céspedes
Grupos reducidos

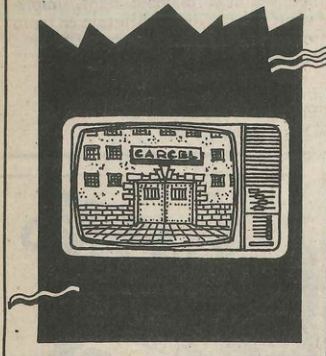
el taller

DE ARTE Y COMUNICACION

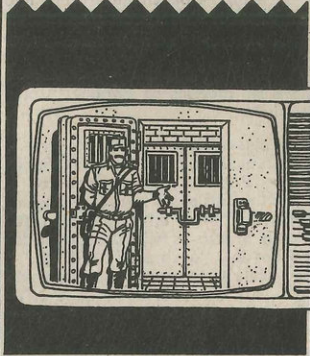
Corrientes 2557 1º p. "10"
Tel. 47-7545 de 11 a 20 hs.

Sin Futuro

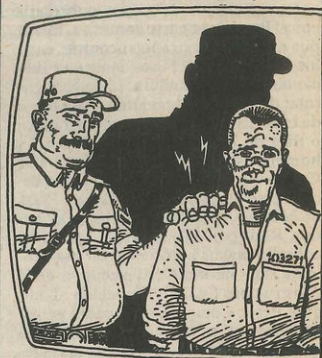
... DE 89 MILIBARES.
HOY USTED Y NOSOTROS CONOCEREMOS
LA REALIDAD DE UNA CÁRCEL MODELO...



CONTRARIAMENTE A LO QUE USTED Y
NOSOTROS, SEÑORA, NOS HUBIÉSEMOS
IMAGINADO ENCONTRAR...



ÉSTA NO ES UNA CÁRCEL OSCURA Y MU-
BRIENTA, DONDE SE CONFABULAN FUGAS
ENTRE RUFIANES MAL AFEITADOS.



SUS OCUPANTES SE ENCARGAN CON RESTON-
SABILIDAD E INICIATIVA PERSONAL DE
MANTENERLA...



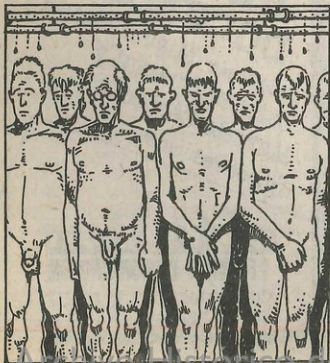
... LIMPIA



... Y DINÁMICA /



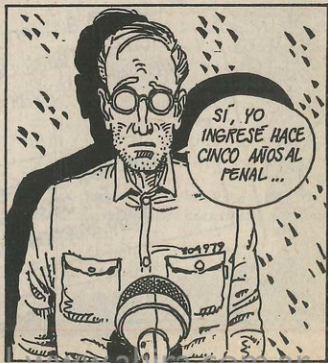
CUIDANDO SU ASEO PERSONAL,



Y RESPETANDO LAS NORMAS DE LA
INSTITUCIÓN.



DESCUBRIENDO ASÍ, NUEVAS PERSPEC-
TIVAS PARA SU VIDA.



LOS COTIDIANOS



D'

José Luis Manzano: Artagnan al ataque

Por Juan José Salinas y Gerardo Yomal

La atención del público está centrada en los tres mosqueteros de la renovación: Cafiero, Menem y Grosso. Sin embargo, como en la célebre novela de Dumas, el que asesta las estocadas más audaces es el cuarto. De ellas, por supuesto, no se libran el gobierno ni los jóvenes radicales, pero tampoco el incierto futuro de la interna renovadora.

A los treinta años, este mendocino que se recibió de médico especializado en medicina laboral, se ha convertido en el protagonista más dinámico de una renovación peronista por momentos ciclotímica. Presidente del Bloque Justicialista, es un secreto a voces que Manzano fue el impulsor del claro pronunciamiento peronista contra la intervención norteamericana en Nicaragua; así como del acto renovador de Plaza Once y de la última marcha contra las instrucciones y la impunidad de los militares genocidas. Sin embargo, son muchos los que se niegan a concederle el pan y la sal: el derecho a ser considerado por virtudes propias una primera espada de la exangüe escena política nacional. Algunos, como el senador Vicente Leónides Saadi, titular del fantasmal peronismo oficial, o el diputado Carlos Ferré (de la orga masserista Guardia de Hierro) —que pidió su expulsión del justicialismo— lo consideran el *enemigo público N° 1*.

Alto, locuaz y desgarrado, tan alejado del acartonamiento preceptivo en nuestra clase política como dotado de un sentido del humor no exento de desparpajo, Manzano (que paradójicamente también estuvo vinculado en su adolescencia con Guardia de Hierro), nos recibió en tres oportunidades, la última momentos antes de la marcha contra las instrucciones, en vísperas de viajar a Japón para integrar la delega-

ción que acompañó al presidente Alfonsín. Unas veces ataviado con traje y corbata, con su sobretodo de pelo de camello doblado sobre las rodillas, y otras con camisa y pantalón de jean y botas vaqueras o camisa de sport. Siempre de buen humor. Enfático, Manzano gesticuló, se llevó las manos a la nariz, se arrellanó y cambió numerosas veces de posición sobre asientos que a duras penas lo contuvieron, desoyendo saludablemente los consejos de sus *asesores de imagen*. Pese a estos "pecados de juventud", su efígie apareció en primer plano en miles de carteles junto (y delante) de los tres *referentes nacionales* del peronismo renovador: Grosso, Menem y Cafiero. Quizá la explicación esté en que, como en la célebre novela de Alejandro Dumas padre, los mosqueteros son más de tres. Si es por agudeza verbal y estoques dialécticos, Manzano seguro aspira a ser D'Artagnan.

—**¿A no poca gente le extrañó que el peronismo renovador se pusiera al frente de una manifestación por los derechos humanos después de tantos silencios sin explicación...**

—El tema de los derechos humanos estuvo presente desde la primera huelga general durante la dictadura, e incluso en el mismo 1976 acudimos a José León Suárez para recordar a nuestros fusilados de veinte años antes y denunciar que eso mismo, cien veces peor, se estaba cometiendo. El año pasado encabezé una

marcha junto a los compañeros Ubaldini, Digón y Vaca...

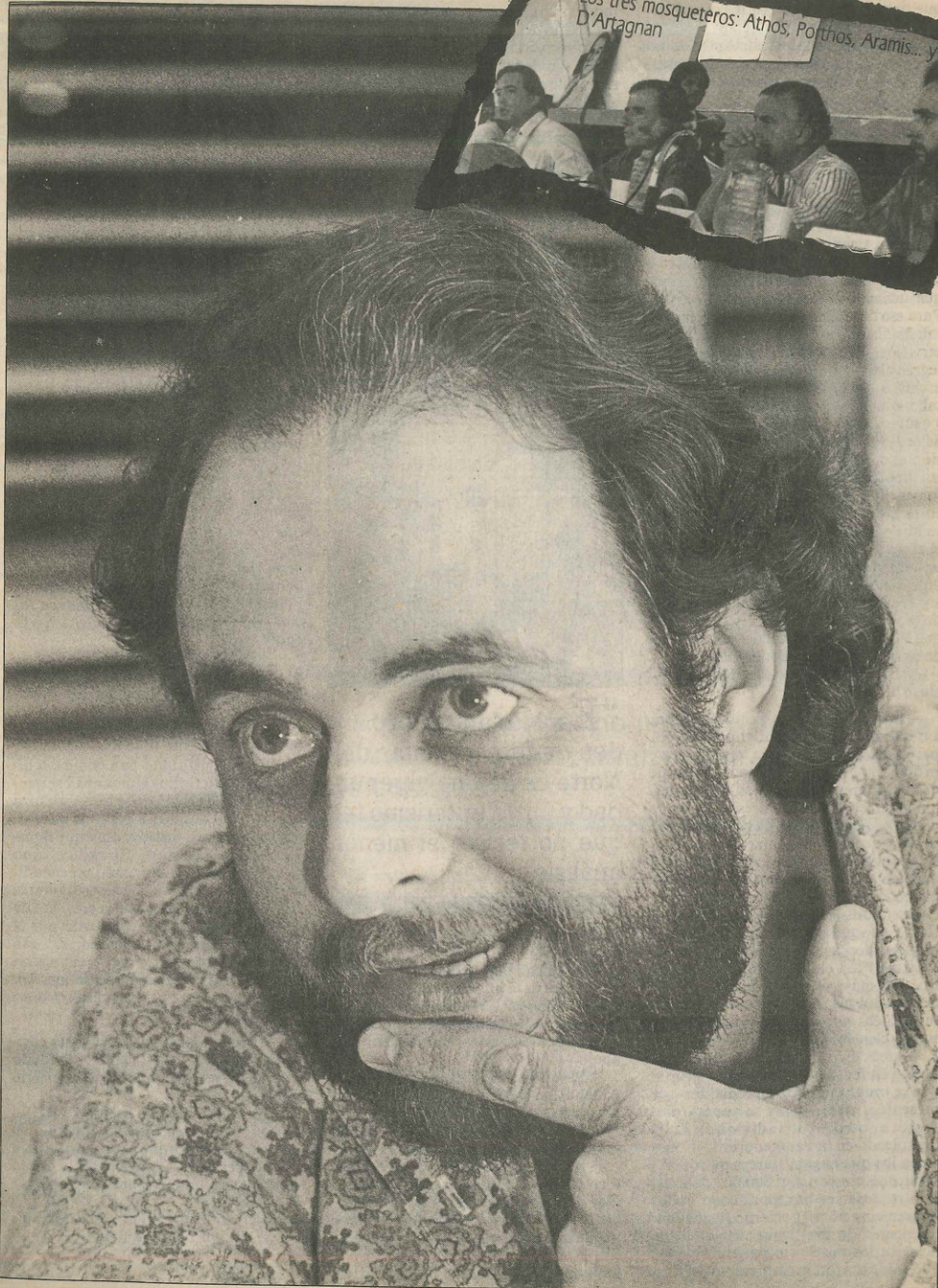
—**¿Qué hubiera hecho el peronismo en este tema? Según dijo Emilio Mignone, del CELS: "Hubría sido muy difícil que el peronismo juzgara a los militares. Yo conozco muy bien al Dr. Lúder y su pensamiento (...). No es una persona decidida como para tomar medidas energéticas".**

—Es la opinión de Mignone. Nosotros llevábamos en la plataforma la formación de una comisión bicameral, y si Lúder se hubiese retractado, nos hubiésemos enfrentado con él. Nunca hubiéramos votado otra cosa. La única solución correcta de este problema, a mi modo de ver, pasaba por la comisión bicameral. Nosotros la seguimos pidiendo aún ahora. La CONADEP, creo que ahora está bien claro, fue del todo insuficiente. Más allá de la acción honesta y arriesgada de sus miembros, la inexistencia de la bicameral logró que se multiplicasen las dificultades para la sustanciación de pruebas, ya que la CONADEP careció de atribuciones ejecutivas.

—**Esto nos lleva a la cuestión del aparato represivo. El peronismo renovador ha presentado un proyecto para la depuración y control parlamentario de los servicios.**

—Así es: Si los radicales nos hubieran hecho caso, no pasarían las cosas que pasan en sus propios despachos. Hace más de un año que venimos diciéndoles

Los tres mosqueteros: Athos, Porthos, Aramis... y D'Artagnan



Miguel Martelotti

que tienen que desmontar los servicios, blanquear cuántos y quiénes son sus agentes y rajar a la mitad. Antes de la campaña de las elecciones del año pasado, Marcelo Stubrin me dijo: "Tomo un compromiso personal con vos: después de las elecciones vamos a empujar el tema de los servicios, Leopoldo está de acuerdo". Moreau estaba a su lado... Todavía espero que cumplan su promesa... Ahora, nosotros presentamos un proyecto de ley para el control parlamentario de los servicios, así que nadie se puede seguir haciendo el cartucho, como se suele decir... Queremos una comisión que no se limite a controlar, sino que además, tome el mando efectivo. Para eso también es necesaria la bicameral: de ella tienen que depender todos los servicios. Los legisladores que la integren tienen que poder hurgar en los archivos, pedir la nómina del personal, saber quiénes son los jefes, dónde están y cuáles son los edificios que se utilizan de sede; con qué medios de comunicación se cuenta y, sobre todo, cuáles son las hipótesis con las que se recopila información. Es que los servicios siguen empeñados en controlar a la población: su hipótesis sigue siendo la lucha contra el comunismo. Siguen sin darse por enterados de que en democracia la gente no tiene que ser controlada: que a nadie le debe importar cuál es su actividad política, gremial, estudiantil y cultural y que es más, esas actividades son las que dan vida y sostienen la democracia.

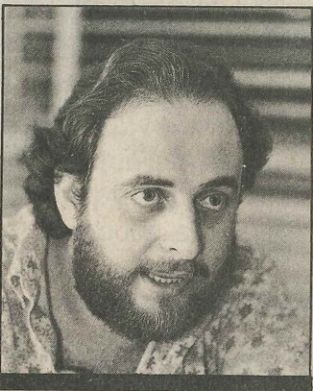
—¿Esto te parece realizable a corto plazo?

—Los instrumentos políticos están. Lo que no hay es voluntad política por parte del gobierno para resolver este problema. No ha hecho nada, fuera de declaraciones altisonantes, para desmantelar el aparato represivo en estos dos años. Ni siquiera después del caso Sivak y de la bomba contra el presidente, cuando la opinión pública estaba impactada y cohesionada para respaldar con toda decisión una iniciativa clara en este sentido. Acá no se hace nada profundo aunque unos tipos aprieten y le saquen mosca a la familia de un secuestrado ¡en el despacho de un ministro! Es más: el ministro responsable del desaguado les da a los secuestradores 25 lucas verdes que todavía hoy no se sabe a ciencia cierta de dónde salieron. Y después dice lo más suelto de cuerpo que en Defensa no había ningún grupo: que se trataba sólo de un individuo que presentó a otro... que a su vez éste presentó a otro. Un individuo, dice, "empleado en tareas menores". ¡Cómo serán los que hagan "tareas mayores", si éstos se alzarán con 300.000 dólares! Y otra cosa: estos tipos, contratados alegremente por el gobierno, tenían antecedentes de los "chupaderos". Son también los mismos o parientes de los que secuestraron la primera vez al mis-

mio Sivak, a Pescarmona, a Naúm. Son los mismo del grupo Alem. Y aunque digan que querían la plata para gastársela y que son delincuentes comunes, es curioso que subsista el tic antisemita de casi todos los servicios. ¿O alguien cree que el hecho de que Sivak como tantos otros secuestrados sea judío es una simple casualidad?

—Respecto al "Caso Sivak": ¿en qué quedó? La interpelación a Tróccoli quedó trunca, Germán López renunció...

—Cayeron todos menos el ministro del Interior y el teniente coronel Sacco. La jefatura de la Policía Federal, la jefatura y la plana mayor de la Provincia y el secretario de Informaciones del Estado



"Esperar un «nuevo orden internacional» del Norte es de una ingenuidad y un voluntarismo tal que no resiste el menor análisis".

Tuieron relevados. Faltan Tróccoli y Sacco.

—Y Jaunarena, que ahora es ministro. Antes de la interpelación nos dijiste que a lo mejor Germán López no tenía mayores responsabilidades, que quizá habría que buscarlas "un escalón más abajo"...

—El ascenso de Jaunarena denuncia en sí mismo el perfil corporativo que está tomando este gobierno.

—En resumen: ¿Qué harías vos con los servicios si estuviera en tus manos?

—Mirá, además de lo que ya te dije, creo que habría que sincerar el pasado. Hay que hacer como en los Estados Unidos y habilitar un local al cual la gente pueda ir a mirar sus fichas y cagarse de risa. Digo "fichas" en plural porque hay como 26 servicios aunque, claro, no

todos con la misma importancia. Si hiciésemos algo así, demostraríamos que la democracia avanza en el seno de la sociedad. ¿A quién no le gustaría ver sus fichas? Supongo que yo debo tener al menos unas ocho. ¡Imaginate poder cruzar la información de cada una y martarte de risa viendo que en una salis como maquista y en otra como derechista!... Te voy a contar una anécdota para que veas cómo funcionan nuestros servicios: un amigo mío, funcionario del gobierno de Mendoza, fue hace algunos años a una reunión organizada por el Partido Conservador Popular sobre las Malvinas. Hablaba Fonrouge, y en eso un tipo del fondo se paró y gritó: "¡Y si no las devuelven hay que tomarlas por las armas!" Pasó un tiempo y mi amigo fue propuesto para un ascenso. El ministro, un viejo hinchapelotas, pidió informes a la SIDE. Cuando los tuvo me llamó. Me dijo: "¡Vea Manzano lo de este muchacho no va a poder andar". —¿Por qué? —le pregunté sorprendido. —Porque tiene unos antecedentes muy jodidos. —¿Qué antecedentes? —le insistí. —Bueno, le voy a mostrar la ficha para que los vea por usted mismo, pero por favor guarde reserva porque no me está permitido hacerlo—. Y me la mostró nomás: la ficha decía textualmente: "Pertenece a un grupo que planea tomar las Malvinas por las armas". No lo podía creer...

—Pero la responsabilidad de que no se avance en este terreno no es exclusiva del gobierno, sino también del Parlamento.

—Claro. No hay duda de que tenemos un Parlamento de lo más cagón: Debía haber constituido una comisión bicameral de Derechos Humanos y se contentó con la CONADEP y tampoco hizo la bicameral después a pesar de que nosotros seguimos insistiendo y que motivos nunca faltaron. El radicalismo quiere que sea algo así como un apéndice de la Secretaría de Hacienda: como la Constitución obliga a que la creación de nuevos impuestos sea aprobada por el Parlamento, no tiene más remedio que tolerar que funcione, pero, eso sí: no quiere que se meta en temas serios. Temas realmente serios, el radicalismo no quiere debatir ninguno.

—Otro tema agitado durante la campaña electoral y rápidamente olvidado es el de la reforma a la ley del servicio militar.

—Ley que es del año del jopo y que no sólo pone un parate en el desarrollo de los jóvenes, sino que está vinculada a una concepción ideológica por la que la colimba se planteó "para contrarrestar los avances socializantes y anarquistas", tal como dice textualmente. Es que el proyecto es obra de un prusiano, condecorado por los servicios prestados a Prusia, al haber

creado el servicio militar argentino. Servicio que se originó en la necesidad de los poderosos de poner un dique a las ideas que traían los inmigrantes. Esto casi nadie lo sabe y eso que es de lo más llamativo... ¡Y todavía tenemos el mismo servicio militar! Hoy, cuando hasta la ultracapitalista Suiza tiene una instrucción anual que permite que toda la población participe en las tareas de Defensa.

—En el debate de la deuda hablaste sobre “el triste espectáculo que ofrecen los jóvenes radicales”. Me enteré por los diarios porque por la televisión no saliste: ¿a qué te referías?

—Yo no salgo por televisión a menos que sea imposible evitarme. Me cagaron en el debate de la deuda aunque me consuelo pensando que también lo cagaron a Pugliese, sobre todo en ATC. Esto tiene que ver con la interna radical, con el modo en que se han repartido los canales, que en rigor tendrían que tener un control parlamentario, ya que no son del gobierno sino del Estado... Yendo a los jóvenes radicales, se suponía que iban a preocupar a los poderosos, que se iban a llevar el mundo por delante... Acordate de los dos o tres primeros meses de gobierno, cuando toda la reacción tejía conjeturas sobre que los de la Coordinadora iban poco menos que “empezar a desalambrar”. ¿En que quedó todo esto? En que terminaron aliados con esos mismos poderes fácticos a los que decían iban a combatir. Ahora los voceros del *establishment* son jóvenes radicales, adalides de una “modernización” que no pasa de ser una simple adecuación de la Argentina a un rol predefinido. Se han convertido en los apóstoles del “no se puede”. Es un contrasentido: quienes se suponía eran los motores del cambio, se dedican a explicar porqué las cosas no funcionan.

Fijate por ejemplo lo que sucede en el sector financiero. Si hay un área donde no se ha hecho nada es en ésta. Y no hay otro sector donde la Coordinadora tenga tanto poder. ¿Qué paradoja, no?

—Las diferencias en la cúpula renovadora hace rato que tomaron estado público. Mucha gente cree que de un momento a otro estallarán y la renovación naufragará. ¿Cómo lo ves vos?

—Tenemos desinteligencias porque tenemos posibilidades de poder. Hay una rivalidad lógica porque tenemos tres o cuatro hombres en condiciones de aspirar a ser candidatos a presidente. En condiciones normales, con un partido normalizado, cada uno de ellos lideraría una corriente interna. El peronismo renovador se organizó por una emergencia: la necesidad de recuperar para los peronistas las estructuras del partido, expropiadas por el saadismo (ríe). Esto no quita las legítimas aspiraciones que cada uno pueda tener pero, que quede claro, no hay entre nosotros contradic-

ciones ideológicas, doctrinarias.

—Pero uno, Menem, se declaró unilateralmente candidato a presidente...

—Carlitos tiene un estilo muy personal... Tiene además un objetivo prefijado: ser presidente. Yo no creo que vaya a aflojar en esto, pero aún así tampoco creo que ponga piedras en el camino de Cafiero. Es más; me consta que a todos los que lo van a ver les dice que apoyen a Antonio... Lo que es de pura lógica: si Cafiero gana, ganamos todos y si pierde también perdemos todos... Pero Antonio va a ganar y cuando gane habrá que barajar y dar de nuevo en toda la política argentina: no le habrá ganado simplemente a Casella sino al mismo Al-

de prensa, Menem se manifestó antivorcista y yo divorcista. Esto demuestra que en el peronismo hay un nuevo estilo, se puede discrepar... En esa conferencia de prensa, cuando le preguntaron si iba a participar en la marcha de la Iglesia, Menem dijo que no; que los curas nunca habrían hecho una marcha por el asesinato de Monseñor Angelelli, que cuando la hicieran, quizá lo pensaría... Esto te lo digo para que te des cuenta de que Carlos no hizo esas declaraciones por cálculo político. Fue un caso de *repentismo*. En unos minutos se enfrentó a los divorcistas, los antivorcistas y el clero.

—Pero no decís nada sobre algo obvio: Menem apoya a los adversarios de

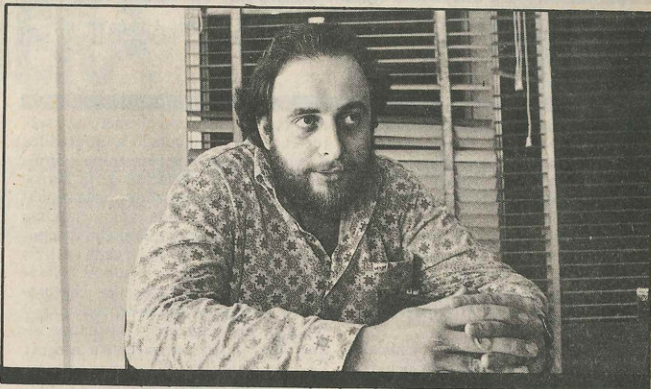


Foto: Miguel Marechali

“El nombramiento como ministro de Jaunarena denuncia el perfil corporativo que está tomando este gobierno”.

Fonsín.

—Sin embargo los “independientes” o “neohermanistas” como Jesús González o Carmelo Amerise, han constituido una línea interna en el peronismo para apoyar la candidatura de Menem y dicen contar con el de él para oponerse a Cafiero.

—¿Eso lo dice Menem o Amerise? Lo dice Amerise...

—Sí, pero Menem en esta misma revista dijo que en el peronismo unificado, amplio, que él propone, hay lugar para Herminio Iglesias e Isabel. Y también se manifestó antivorcista, aunque después del fracaso de la concentración de la Iglesia parece que se rectificó...

—Van a tener que volver a reportearlo a Menem... Yo repito lo que siempre dije: en el peronismo no hay lugar ni para Herminio ni para Isabel y hace falta una ley de Familia con divorcio vincular incluido. En una misma conferencia

Cafiero, así como en Córdoba a los de José Manuel De la Sota...

—Mirá, quiero ser muy claro en esto: estamos en un punto de inflexión. O sale Menem con Cafiero y toda la renovación en la Provincia de Buenos Aires, o se arma un quilombo padre. O concluimos juntos lo que empezamos juntos, o nos rompemos antes de terminar. Yo creo que la responsabilidad de los tres compañeros que hoy son referentes es terminar juntos la tarea.

—¿Qué es ser renovador? Según Eduardo Duhalde, el intendente de Lomas de Zamora, “renovadores son todos los dirigentes elegidos por sus bases”.

—Me parece que la definición es insuficiente. No creo que la renovación se agote en eso. Ser renovador es luchar para que el peronismo vuelva a ser un movimiento de transformación social. Si el día de mañana hay un golpe militar y no se puede elegir entre los afiliados a

Foto: Miguel Manietelli



Caso Sivak: "Falta que caigan Tróccoli y el teniente coronel Sacco"

los dirigentes, igual va a seguir habiendo peronistas renovadores. Porque serlo es apostar por nuestro movimiento para que vuelva a ser una herramienta de transformación social. No creo que se limite a poner la urna y elegir el mejor candidato electrónico: el que mejor imagen tenga en tvé y ganar así las elecciones. Creo que es bastante más, aunque reconozco que ésta es una de las polémicas que se están dando en la renovación.

—¿Y cuáles son las otras polémicas que cruzan el espacio de la renovación?

—Por ejemplo qué, a mi juicio, las internas de Buenos Aries y Córdoba habría que resolverlas contra los interventores, sin aceptarlas la menor autoridad. Tanto Mera Figueroa como Serú García son jefes de fila de la *banda saadista* y nosotros estamos enfrentados a ella frontalmente. Así de claro. Los resultados dirán si mi postura es o no correcta. Creo que es un error haber arriado el pedido de renuncia del Consejo nacional, algo que fue producto de una discusión interna en la renovación.

—También se debaten las políticas de Frente. ¿Se aliará la renovación con los intransigentes y demócratas en la provincia de Buenos Aires?

—Esa es la aspiración que tenemos algunos, también Carlos Grosso, quien ya se ha pronunciado al respecto. Yo creo en la necesidad de un frente que no sea meramente electoral, que sea una alianza política y social para gobernar distinto.

Es necesario formar un frente porque el gobierno también se basa en uno. Los pilares de su frente son cumplir con los compromisos de la deuda externa y no tocar el sector financiero. Con lo primero el gobierno se alía con el FMI y la banca acreedora, y con lo segundo con los grandes bancos nacionales y los corresponsales de los bancos extranjeros. Y también está aliado con el sector

agroexportador y con el emergente sector energético, vinculado a las grandes empresas que se postulan como beneficiarias de la privatización de la Petroquímica General Mosconi y de la concesión de nuevas áreas de explotación. De acuerdo a los aliados que eligió, este gobierno no puede sino joder cada vez más a los que han quedado excluidos: los trabajadores, los jubilados, los chacareros, los profesionales independientes y también los pequeños y medianos industriales. Todos han pasado a integrar "el área de ajuste". Con estos sectores tenemos que formar una alianza sólida, capaz de quebrar esta política entreguista con una sólida mayoría electoral y convertir a la Argentina en una nación más justa y más viable... aunque este término esté desprestigiado por el uso que le dan los radicales. Esto nos parece más realizable que la insustancial modernización que nos propone el gobierno. Sinceramente.

—En término de partidos ¿quiénes compondrían este frente?

—Aún es temprano para decirlo: nosotros queremos formular esta nueva alianza en términos sociales, algo muy distinto a lo que hacen los radicales que atraen a los socialistas, después a Manrique y le hacen guiños a los bloquistas... ¿Para qué? Sólo para sumar votos, ya que no tienen ni idea de cómo gobernarán, piensan que ya lo resolverán sobre la marcha. Creemos que esta política es de una irresponsabilidad soberana: gracias a ella hay tantas contradicciones en el gobierno. Lógico: hacen sumatorias de votos sin ninguna coherencia, no sólo ideológica, sino tampoco de proyectos. Y como los "aliados" tienen intereses contrapuestos, no siempre se puede conformar a todos.

—Por último: ¿Qué haría el peronismo renovador si Alfonsín, sin poder pagar los intereses de la deuda, decretara el cese de los pagos al FMI?

—Esa es nuestra esperanza: que Alfonsín un día se levante y piense: "Hoy, para jorobar definitivamente a los peronistas, voy a dar órdenes de que se deje de pagar al Fondo". Fuera de joda: aunque a nosotros nos embromara, al país le vendría fenómeno. Tendríamos que ir a la Plaza a festejar y poner el hombro. Casi no dormí en vísperas del mensaje de Alfonsín a las cámaras: "Mañana lo dice", me palpitaba "Lo larga, nos chapa con el pie cambiado y tenemos que ir todos a la Plaza a vitorearlo... Pero no no sé si es posible esperar semejante cosa o sólo una expresión de deseos nuestra. De cualquier manera, te repito, preferiríamos una y mil veces que éste fuera un gobierno exitoso, que enfrentara a la usura, aún cuando eso postergara nuestras expectativas electorales.

Pero Alfonsín siempre me defrauda. Como me defraudó el 23, cuando pensé que al menos iba a anunciar que metería mano en el III Cuerpo de Ejército en lugar de dejar todo como está. Cada vez que habla dice: "Ahora el programa de ajuste, queremos un nuevo orden internacional" y cosas por el estilo. ¿Te imaginás a quién puede favorecer cualquier nuevo orden internacional ahora, con los prudentes y delicados que están los norteamericanos? ¿Leiste las declaraciones de Mr. Baker al iniciarse la conferencia de los Siete en Japón? Le preguntaron: "¿Cuál es su opinión sobre la nueva propuesta del Consenso de Cartagena que le ha llegado con la firma del presidente del Uruguay, Julio María Sanguinetti?" Y Baker respondió sin inmutarse: "No he tenido tiempo de leerla. He escuchado que habla de la reducción de las tasas de interés pero, francamente, no les puedo mentir, no hemos podido leerla". Ni siquiera entró en la agenda. Es que cuando ellos se juntan, sólo hablan de cosas serias: de cómo se puede invadir a Libia y Nicaragua, de la necesidad de bajar el yen y privatizar los ferrocarriles japoneses. ¿Qué podemos esperar? ¿Que se sienten a hacer un nuevo orden económico que los perjudique y nos favorezca a nosotros? Este planteo es de una ingenuidad y de un voluntarismo tal que no resiste el menor análisis. Eso sí que no se puede. No pagar la deuda es difícil, pero se puede. Lo que no se puede es pensar que el Norte nos va a favorecer porque sí cuando nosotros somos los más débiles en la relación de poder. Sueño con que Alfonsín rompa con la usura. Sueño que un día agarre el micrófono y diga: "Nos hemos cansado de hacer buena letra y de recibir como pago ingratitudes del Norte: vamos a pelear con nuestros hermanos del Sur, vamos a formar un club de deudores, vamos a investigar exhaustivamente la deuda y ya no pagaremos con los ojos cerrados..." Pero no sé si veremos esa película. Me parece que ya no se filma, que no consiguió el crédito del Instituto. □

Cuentitos del Mundial

TRIBULACIONES DE UNA BARRA QUILOMBERA

Por Carlos Ulanovsky

Los papelitos del Mundial ya fueron barridos pero algunas preguntas permanecen abiertas. ¿Fueron los festejos un lamentable síntoma de patriotismo? ¿Es la noble causa de Maradona más fácil de entender que la de los derechos humanos? ¿Por qué nos silbaron los mexicanos? Esta nota intenta parar la pelota contra el piso.

1

Durante el mes, pasado, entré un grupo de amigos volvimos a reproducir un ritual originado en México en 1978. Por aquel entonces vivíamos allá y nos juntábamos para ver los partidos del mundial. En una misma casa, frente al mismo televisor, ocupando los mismos lugares, o cambiándolos por completo si la suerte no era la que esperábamos.

Legamos a esa instancia (por el placer compartido de que a todos nos gusta el fútbol y porque ése era un intento de juntar las desquiciadas piezas de nuestra identidad) en medio de fuertes discusiones. La colonia, más o menos recientemente inmigrada, se debatía en torno de si había o no que apoyar al Mundial. Para muchos el solo hecho de mirarlo por televisión era hacerle el juego a la dictadura y casi convertirse en un cómplice. Quienes vivíamos afuera contábamos con una dramática cantidad de documentación sobre lo que sucedía adentro en materia represiva. Claro: la misma información que comenzó a circular aquí en los últimos años. Desde una lógica sabíamos que si la selección ganaba, el triunfo iba a ser utilizado políticamente por el gobierno militar como parteaguas posible: del campeonato, para atrás y para adelante "aquí no ha pasado nada". La provincial lavada de cara los ayudaría a perpetuarse en el poder. La discusión no trajo acuerdos,

más bien nuevas divisiones; algunos pudieron darle la espalda al mundial, otros —como quien esto firma— ofrecieron un lugar al siempre insensato corazón futbolero. ¿Se trataba exclusivamente de una insensibilidad política? También operaba la impresión de que aunque el nuestro sea un país atípico, la permanencia de la dictadura no podía depender de un resultado futbolístico.

Acaso resulte difícil entender que en esa "patota" que miró los mundiales por TV desde México, convivían en aquel entonces dos sentimientos identificados. Uno era el de la conciencia de los terribles dramas que ocurrían en la Argentina de los que el mundial podía convertirse en perfecta fachada. Otro atendía nuestra pasión por el fútbol y el deseo de que la selección saliera campeona. Pero una cosa no nos hacía abandonar la otra, y viceversa. Muchos amigos mexicanos se mostraban perplejos ante nuestra pasión. Los distintos finales de la historia son de sobra conocidos: Argentina ganó aquel mundial, todos nos alegramos un poquito allí donde estuviéramos, la dictadura dejó el poder cuando nadie se acordaba de los muchachos de Menotti. Cuando después del partido ante Holanda hicimos un intento de festejo por la ciudad al estilo argentino (caravanas de autos, bocinazos, nuestros chicos tirando papelitos, proyecto de vuelta olímpica en el centro de la capital mexicana) el desfile terminó en un paso de supremo patetismo. *Seríamos 100 gatos locos en 20 automóviles andando por aquí y para*



allá en la ciudad más poblada del mundo. Creo que los mexicanos nos miraban sin entender y hasta con lástima, pero fundamentalmente ajenos a las razones de nuestra euforia. Era una nueva prueba de que ese lugar no era el nuestro.

2

En estos días, pero en Buenos Aires y en democracia, volví a escuchar, asombrado, una clase de dudas como las mencionadas. Las masivas movilizaciones espontáneas producidas luego de los partidos frente a Inglaterra y a Bélgica, y ni qué hablar luego de la final, llevaron a que muchos se preguntaran: ¿por qué este pueblo sale ahora y no en otras circunstancias? ¿por qué no tienen igual apoyo las marchas por los derechos humanos o cualquier otro tipo de convocatoria política? ¿no es una forma de distraernos de los numerosos y verdaderos problemas que tenemos? Resulta poco recomendable mezclar la génesis de dos movilizaciones con fines diversos porque ese coctail jamás dará un resultado que explique, ni por aproximación, un comportamiento colectivo. El género y la textura de una movilización política difieren fundamentalmente de una movilización deportiva. Las razones que llevan a concurrir a una y a otra son distintas así como lo son el grado de inteligencia y entendimiento de la realidad de los que hay que disponer



para adherir a unas y otras. Para una, prima el compromiso, racional, para otras el sentimiento. *La noble causa de Maradona es más fácil de entender que la más noble causa por los derechos humanos.* En el centro de esas diferencias se instalan también la historia reciente de la Argentina, el mortificante sendero que tomaron las movilizaciones del '73, el miedo y la decepción que tan profundamente estigmatizaron a nuestra sociedad, o a ese sector social con iniciativa natural para movilizarse.

Entonces no es ni benéfico ni justiciero para la causa de las grandes movilizaciones que ha tenido y tiene el pueblo argentino tratar de compararlas con lo que es capaz de provocar una alegría deportiva. Creo que la obtención de un campeonato de fútbol no hace olvidar nuestras penurias o no nos exime de la irrealización; así quedó demostrado después del triunfo mundial en el '78, la copa se miró y se tocó pero el país no mejoró.

A diferencia de lo que sucedió en otras ocasiones, además del '78, no hubo manejo oficial, salvo la autoritaria decisión de transmitir en cadena los últimos 2 ó 3 partidos de la selección. Esta genuina alegría durará lo que tenga que durar —nunca más de 15 días— pero no creo que el campeonato constituya un rédito para el oficialismo, como en

secretos sospechaban algunos legisladores de la oposición. *Luego todo volverá a la aplastante normalidad. En el país y en el fútbol.*

3

En junio de 1982 aquella barra quillomera volvió a juntarse en la cábala: la misma casa, en un barrio del sur de México y una suma de precisos fetiches para atraer la buena fortuna, pero estaba dicho que ni ése era nuestro mundial ni el '82 nuestro año. Recuerdo que un poco antes de que terminara el partido inicial del mundial de España, mientras en fútbol Bélgica le ganaba a Argentina por 1 a 0 la transmisión de la televisión mexicana imprimía un cartelito sobrecogedor: *"Último momento... último momento... rendición argentina en la guerra de las Malvinas"*

Apagamos el televisor y nos juntamos en la comida del tardío mediodía mexicano, con dos noticias capaces de amargar cualquier mesa y sobremesa. Pocas semanas después la selección quedó eliminada. A pesar de nuestras cábalas: alguien veía el partido sin descruzar las manos, otro atravesó el torneo con la misma remera blanca que le había dado suerte en el '78, no faltó quién, ante cualquier avance rival, hacía sonar una trompeta de juguete.

Ese mundial se vio sin tantas contra-

diciones pero también diría que fue visto sin mirar. Un episodio tan fuerte como el de la guerra de Malvinas, vigente en nuestras cabezas desde 3 meses antes, nos había hecho perder interés porque sabíamos que nuestro destino andaba zarandeándose en otros escenarios y porque había quedado claro que la dictadura perdía el rumbo de su proyecto aceleradamente.

De cualquier modo, ¿y si la selección ganaba, en lugar de perder, en España? ¿Acaso nos hubieran devuelto las Malvinas? ¿Se olvidarían los errores, la irresponsabilidad de algunas decisiones, el manoseo desde el poder, los muertos? Supongo que la gente —que es débil, pero no zonga —hubiera atesorado la tibieza gratificante que provoca el éxito deportivo como una satisfacción concreta entre semejante desencanto. Pero no hubiera olvidado lo otro, aunque una de sus características más conocidas sea su falta de memoria histórica.

4

Buena parte de aquellos adultos "aterrantes" del '78 y del '82 que recrearon un pedazo de tablón en departamento en México —con insultos, tolerancia, arbitrariedades y humor, igual que en el fútbol— regresamos a vivir al país. Y en este mundial repetimos en Buenos Aires el rito fraterno de ver los partidos en compañía. Los últimos fueron en la librería "Gandhi" de la que es dueño el autor de una frase notable pronunciada en aquellos momentos de 1978 en medio de ese dolor de la lejanía y de la sensación que jamás podríamos volver: *"¿No ves que nosotros somos unos boludos? ¿Una vez en la vida que Argentina gana un mundial y nosotros aquí!"*. Creíamos que eso era cierto, que nunca más volvería a ocurrir. El mismo amigo reformuló en estos días aquella frase viendo cómo Argentina avanzaba casi implacablemente hacia el título: *"¿Pero no ves que nosotros somos unos boludos? ¡Nos pasamos 6 años viendo el Estadio Azteca vacío y sufriendo por cómo los mexicanos no entienden de fútbol y ahora que vamos a salir campeones en el Azteca estamos aquí!"*

Estoy firmemente convencido de que sin nuestras cábalas no hubiera sido lo mismo: Sergio, o Jorge, al lado mío, el Negro (llorando siempre resultados de derrota), a un costado Nicolás tocando una escalera y Elvio, el autor de aquellas frases, imitando incomparablemente bien a los mexicanos, incluso a De La Madrid cuando le da la copa a Maradona. El televisor sin sonido, la radio en Muñoz o Victor Hugo, según el que primero cante el gol argentino, un café rápido en "La Paz" durante el entreti-

po. Un día, sólo porque llegó pocos minutos antes de que Argentina hiciera un gol frente a Inglaterra, integramos el equipo del pensamiento mágico a *Toto*, un prestigioso intelectual que seguramente debe reírse de estas pavadas. Durante el partido final, después del empate de Alemania se sumó a la joda y apenas unos segundos antes del gol de Burruchaga ante el ruego de alguien que le solicitó el efecto de su influjo dijo: "Un momento, yo voy a decidir cuando resolvemos el partido. Todavía falta". ¿No será un mago, che?

Después nos abrazamos, imaginamos que miramos y tocamos la copa. Los chicos, como el ritual manda, ya habían tirado papelitos. Ellos, con banderas argentinas, en su mayor parte no habían nacido en Argentina. Lo que pasó durante el mundial con los chicos de los argentinos del exilio nacidos en diversos países fue algo realmente singular, como que la prueba de lealtades siempre lo es. Tengo amigos con hijos de nacionalidad francesa, brasileña, española, mexicana y hasta que esas selecciones quedaron eliminadas del campeonato los chicos las apoyaron. Después —cosas de chicos, o no tanto— se pusieron la camiseta argentina, tiraron papelitos, acompañaron a sus padres en el sentimiento. Pero los más grandes rogaban y lloraban para que, por ejemplo, no hubiera una final Argentina-Francia o Argentina-Brasil.

Después de la final, Bilardo y el presidente de la nación nos recomendaron que no había que mirar para atrás. ¿Haré mal en recordar todo esto?. En aquel domingo, en la tarde, mientras iba para mi trabajo, contentísimo y cansado, me di dentro de mi cabeza la vuelta olímpica más larga del mundo.

En el tiempo que duró el México 86 y a medida que avanzaba la definición del torneo la pregunta que más recibí de quienes sabían que residí un tiempo prolongado en México fue: "¿Por qué nos silban los mexicanos?" y "¿Por qué no nos quieren los mexicanos?". Algunos, en broma, o en ese estilo de broma-verduga en que ha devenido buena parte de nuestro humor urbano agregaban: "Nos silban por las cagadas que se mandaron los exiliados cuando vivieron allá" (Jé... jé... jé). Diré que me costaba responder esas preguntas porque les guardo más afecto que rencor a los mexicanos, tanto como me costaba sonreír frente al supuesto rasgo de picardía.

Podría haber dicho: ¿era todo el pueblo mexicano o todo mexicano que fue a la cancha? Sin embargo sé, porque lo sufrí (y también en el Estadio Azteca las pocas veces que fui a ver equipos argentinos que llegaron a jugar a México) que hay un prejuicio anti-argentino, también apoyado en un malsano sentido de la competencia y en la necesidad de ser mejores que nosotros, en lo que sea. No me caben dudas que en todo mexicano anidaba el sueño de ser campeones mundiales: ¿por qué no? ¿acaso no eran los locales? ¿Acaso no se prepararon durante 4 años?

No hay una explicación racional, tampoco hay una única explicación; se nos reprochaba dentro y fuera de una cancha, la altivez de un biotipo, el estilo excesivamente directo de una mirada, la

prepotencia hasta en el andar cansino que nos caracteriza. Cuando investigué allá esta intolerancia que se demuestra en lo futbolístico pero que, insisto, es más general, salían explicaciones como éstas: que llegaron muchos arrogándose la condición de cracks y sólo eran muertos de frío cuyo único propósito era hacerse de unos pesos y volar; que, jugando al fútbol, los argentinos son violentos, mandapartes, cultores de todo tipo de trampas que dilatan y ensucian el juego, que se creen los mejores del mundo y que nunca quieren perder.

Es imposible discutir seriamente estas apreciaciones, que pueden tener una considerable parte de verdad. Pero, objetivamente, el fútbol es en Argentina lo que el beisbol es en México, y los chicos en las calles del Distrito Federal, bajo el smog, no patean una desinflada número 5, sino que batean una fibrosa pelota de beisbol.

Por suerte, ningún mexicano me pidió explicaciones acerca del brote de exotismo y nacionalismo que atacó a nuestra dirigencia política, sindical y religiosa a la hora de los festejos y felicitaciones. Oficialistas y opositores concursaron en un mundial de referencias laterales que obligó a preguntarse seriamente: ¿de qué están hablando? "Gracias por uniros", soñó el canciller Caputo. "La Argentina ha mostrado sus valores...", supuso el vicepresidente Martínez que vio la final en Alemania. "Los jugadores nos dieron una lección de humildad, trabajo y sacrificio", arengó Ríos Ereñú. "Quiera Dios que este campeonato sirva para la gran unidad nacional", desesó Saúl Ubaldini y agregó: "Estos momentos nos devuelven la confianza y la seguridad en los extraordinarios valores del hombre argentino". Como si fueran cosas contagiables, Menem, que comentó la final por un canal de TV riojano, expresó: "Ojalá el pueblo se contagie de este equipo, de esta mística". Hubo varios dirigentes que se sintieron "orgullosos de ser argentinos" y un alto prelado (Oghenovich) que entendió que el triunfo tenía vinculación con la visita que el seleccionado hizo a la Virgen de Luján antes de su partida. Unos y otros intentaron difundir varias metáforas: que esta alegría era el empujón emotivo que nuestro pueblo necesita para seguir adelante y que un equipo de fútbol que funcionó con gran precisión colectiva puede servir para ser imitado por el pueblo como ejemplo de unidad.

El mundial ha terminado. Muchos cuentos y cuentitos quedan por contar. Como el de muchas mujeres que conozco que pasaron de su tradicional síndrome de "la envidia del pene" a "la envidia del fútbol". La vida continúa. Veintinueve millones novecientos noventa y nueve mil argentinos no son Diego Armando Maradona. Pero qué lindo que haya uno. □



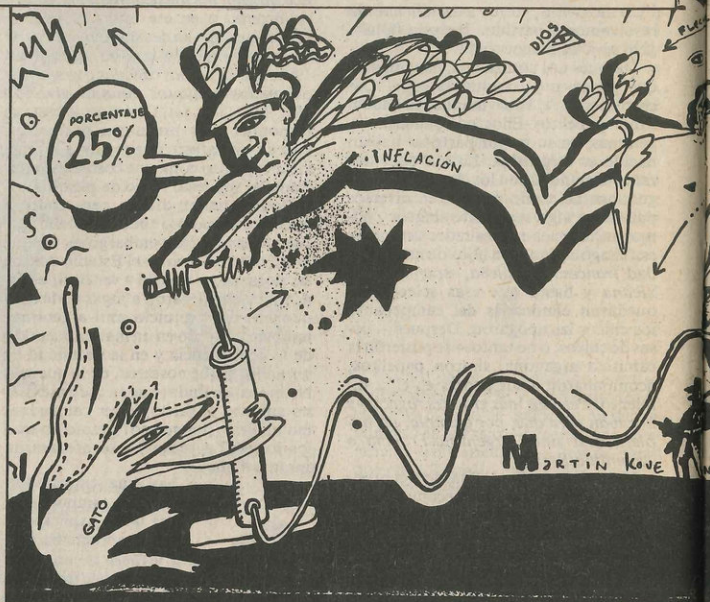
LA IDEOLOGIA DE LA INFLACION

Por Marcelo Zlotogwiazda

Desde que hace años la inflación se hizo parte de nuestra vida cotidiana y nuestra cultura, se nos ha acostumbrado a vivirla como la causa original de nuestros males. Años de rutina y discursos han contribuido a alimentar un mito; subir los salarios es subir la inflación.

Uno de los síntomas sobresalientes de la crisis de funcionamiento de la economía a lo largo de los últimos años ha sido, incuestionablemente, el nivel que alcanzó la tasa de inflación. Fue tanta la relevancia que se le asignó que fue, y es, considerada, al mismo tiempo, como causa y consecuencia de la crisis. Todas las políticas económicas de esos años¹ tuvieron como objetivo manifiesto bajar la inflación, y cada fin de mes un porcentaje mágico se constituía en símbolo del éxito o fracaso. Pero además de ser uno de los síntomas del deterioro del capitalismo en Argentina, la inflación ha sido —y sigue siendo— un componente esencial de la lucha por la distribución de la riqueza y, como tal, materia apropiada para la dominación ideológica y para la aplicación sistemática del discurso de poder.

De las innumerables declaraciones sobre la inflación, el siguiente muestreo es bastante revelador. El 9 de enero pasado el titular de la Unión Industrial Argentina, Roberto Favelevic, decía que “si se sigue pensando que se pueden aumentar los salarios sin trasladarlos a los precios, se termina pensando que los empresarios tienen la plata y si no pagan más es porque son malos”. Tres días después el diputado César Jaroslavsky vaticinaba que “si aumentamos 15 por ciento el salario los precios aumentan un 20 por ciento y todo se va al tacho”. Al



día siguiente fue el propio presidente Alfonsín quien coincidió con los anteriores diciendo que “creo que hay razones para reclamar ya que no estamos bien, pero tenemos que adecuarnos a una democracia en crisis y esto significa que el gobierno no haga demagogia aumentando los salarios”. Concluyó asegurando que “a mí no me van a torcer el brazo”. El 22 de enero Juan Vital Sourrouille ratificaba a su jefe: “los salarios son un componente esencial de los precios y, por lo tanto, si los salarios aumentan sube la inflación y se deteriora la credibilidad”. Una semana después Juan Carlos Pugliese pedía “que la C.G.T. dé argumentos concretos y reales para demostrar que la recomposición de salarios que pudo haberse perdido en este período de vigencia del Plan Austral, puede otorgarse sin ser trasladada a los precios”. El 9 de junio Adolfo Canitrot agregó que “no podemos satisfacer la demanda salarial porque comprometería la estabilidad de precios”.

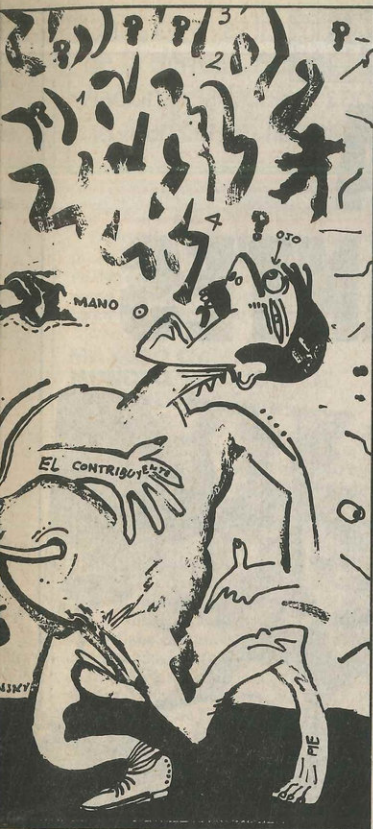
En las seis declaraciones subyace una misma lógica: el origen de la inflación son los aumentos salariales. Se podría

agregar: ergo, si no aumentan los salarios no suben los precios.

EL CONSENTIMIENTO DE LA MENTIRA

Antes de juzgar la validez de ese discurso conviene tener en cuenta que el mismo es aceptado generalizadamente por la sociedad, aún por quienes —a pesar de ese convencimiento— persisten en sus reclamos salariales. ¿Acaso alguna vez la C.G.T. contestó el pedido de argumentos concretos hecho por Pugliese?

La proposición de que “la culpa de la inflación la tienen los aumentos salariales” está tan internalizada como la ley de Newton, el principio de Arquímedes y la lógica de la suma matemática. Cuestionar la causalidad salarios-precios constituye una herejía asimilable a afirmar que una manzana flota en el aire, que dos y dos suman cinco o que si alguien se introduce en una bañera repleta el agua no desborda. La disputa por mayores ganancias o por ma-



yores salarios se libra —entonces— sobre la lógica impuesta por unos y consentida por todos. Los resultados son imaginables.

Pero si el salario es la palabra con la que se denomina al precio de la mercancía fuerza de trabajo, afirmar que la causa de la inflación son los incrementos salariales equivale a decir que *los precios aumentan porque los precios aumentan*; una tautología análoga a *llueve porque llueve o la luz ilumina porque ilumina*. Sobre esa tautología se basa buena parte del discurso ideológico de la inflación, que erige a la espiral salarios-precios como argumento irrefutable.

Se puede arribar a la misma tautología aún aceptando que los aumentos salariales causan inflación, ya que si se tiene en cuenta que los reclamos salariales ni buscan sino recuperar la pérdida de poder adquisitivo derivada de *anteriores* aumentos en los precios, la espiral salarios-precios tendría como origen el aumento de los precios; nuevamente: los precios aumentan porque los precios aumentan.

Quienes parten del axioma de que la inflación es consecuencia del aumento de salarios suelen sofisticar el argumento diciendo que eso sucede “siempre y cuando la productividad no aumente más que los salarios, porque si eso ocurre se reduce la incidencia de los salarios dentro del costo total de cada producto, y no es necesario que el aumento salarial se traduzca en aumento de precios”. Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sirven para rebatir este argumento: la productividad horaria —es decir la cantidad de bienes producidos en una hora por cada obrero— aumentó en la industria un 34 % entre 1970 y 1983; en ese lapso el salario de esos obreros se redujo un 24 %. Esto hizo que por cada 100 pesos que el empresario pagaba a sus obreros para producir una mercancía en 1970, en 1983 pagaba sólo 57 pesos. Contrariamente a lo que se dice: más productividad y menor salario.

Otra incongruencia que se encubre al condicionar los aumentos salariales a los aumentos en la productividad, es que estos últimos dependen en su mayor parte de mejoras en la dotación y organización del capital, es decir de decisiones de los empresarios, y no —como comúnmente se sostiene— del esfuerzo de los obreros.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Podría objetarse este cuestionamiento del discurso dominante sobre la relación salarios-precios, argumentando que, en los hechos, se verifica que a cada aumento de salarios le sucede un aumento en los precios. Este tipo de empirismo, que podría inducir a pensar —por ejemplo— que las lluvias son la causa de las inundaciones ya que éstas son precedidas por aquéllas, no considera que se puede encontrar en la realidad cualquier hecho en apoyo de cualquier tesis. Lo importante es distinguir, entre la multitud de hechos, el fenómeno esencial y entrelazar los vínculos y causalidades que unen a los diversos acontecimientos. Así como una correlación estadística ingenua oculta que la inundación se produjo por la falta de desagües, por la deforestación, o por el mal aprovechamiento de los suelos, el discurso hegemónico se encarga de ocultar que la verdadera razón del aumento de precios es la defensa de —manteniéndola o aumentándola según las circunstancias— la tasa de ganancia, y no una respuesta al incremento salarial. Aunque parece lo mismo, no es igual.

Esta es la sencillez y contundencia de la ideología dominante: tautología, paradojas, falacias y juegos de palabras que con una envidiable maestría se transforman en verdades universales. Maestría que, cabe admitirlo, escasea entre quienes pretenden oponerse. □



EDICIONES DE LA FLOR
ANCHORIS 27
23-5529

La paloma de la paz. Walmir Ayala. Ilustrado por Juan Marchesi, un nuevo libro de la colección “Libros de la Florcita”. Un autor brasileño cuenta la búsqueda —y hallazgo— del amor de una paloma que aprende a pensar en los otros.

Vive y vacila. Juan Antonio Ramos. Su primera novela, crónica de una generación marcada por la música, escrita en puertorriqueño; la fluidez del habla coloquial no alcanza a ocultar una profunda crítica de costumbres expresada con ácido humor.

Fontanarrosa continuará. Roberto Fontanarrosa. 8 historias 8, del genial rosarino que serán llevadas al cine por quienes las adquieran antes de ir.

Las aventuras de Inodoro Pereyra N° 11. Roberto Fontanarrosa. El décimo primer volumen de las andanzas del telúrico personaje.

Para no volver. Esther Tusquets. Una escritora española, la autora de *El mismo mar de todos los veranos*, confronta en esta novela a un intelectual “progre” de Barcelona con su psicoanalista argentino, un exiliado de Rosario. Se reconocerán sin esfuerzo en la protagonista quienes transitan un tratamiento psicoterapéutico, pero también las mujeres que intentan emerger de sojuzgamientos ancestrales.

TITANES EN EL RING

LA SAGA DE LOS GIGANTES

Por Luis Salinas



EL GENESIS, REVISADO POR RUBEN PEUCCELE

—¿Cómo es la historia de ese campeonato que habría ganado Karadagian en Nueva York?

—¿No viste que el dice montones de cosas que después, solito, da la vuelta y se choca? En esto del catch, en cada lugar del mundo al que vas hay un campeón mundial. Es parte del espectáculo; vos tenés que tener tu campeón del mundo. Karadagian no fue nunca campeón de "libre" ni de Greco.

—¿Pero existe una homologación internacional o nacional?

—De lucha sí, la hay, pero no es continua. Cuando existía la lucha en las olimpiadas —que era una variante de la "libre"—, había una continuidad en los títulos. Ahora ya no. En México todavía llaman al catch "Lucha Olímpica", como una reminiscencia. Pero de Greco, o de alguna otra de las variantes posibles te puedo nombrar un montón de gente que nunca estuvo en el catch: Varela, un peso mosca fenomenal. Flamini, que fue olímpico en el '48 y todavía pelea, Longarella, campeón sudamericano de

peso mediano en la década del '60. Rosado, Gleber, en la Federación de Lucha te pueden informar bien.

Catch as catch can. Si recuerda, la frase usted pertenece a una generación por lo menos mesozoica: desde que "Titanes en el ring" irrumpió en la televisión —en el año '62— el nombre del espectáculo que brindan esos panzones que se zamarrean, acogotan, retuercen y enrollan (como en el *Rock alrededor del reloj*) quedó reducido a la primera palabra: **Catch**, que significa "agarrar" (del latín-lunfardo "cachar". Ej.: "¡Cachámelo de las pestañas!") pero también significa "comprender." (del

Una y otra vez fueron a la lona. Una y otra vez supieron conocer el amargo sabor de la derrota. Auténticos forjadores de nuestro acervo, nuestra cultura y nuestra nacionalidad, quienes no mantienen vívido en la memoria el recuerdo de los titanes no merecerían llamarse argentinos.

sanscrito-carcelario Cachar. Verbigra: "¡Cachen dió!")

De manera que la frasecita de marras puede significar igualmente "Agárrelo de donde pueda" como "Compréndalo como le sea posible", y es verdad que el catch resulta difícil de comprender.

MAXIMO CAMPEON MUNDIAL VITALICIO DE TODOS LOS PESOS Y MEDIDAS

Está igual que siempre, el flequillo plateado y la barba negrísima, morrudo y retacón, los brazos definitivamente arqueados a fuerza de quebraduras. Le falta una pierna, amputada casi en el nacimiento del muslo. Como con casi todo en materia de catch, respecto a su pierna cortada hay versiones diversas. Rodolfo Di Sarli, el relator histórico de "Titanes..." dice que la amputación se debió a una diabetes agudizada. Peucele cree que Karadagian (nacido Karadagian) es arteriosclerótico, con tendencias congénitas. El mismo cuenta, muy convencido, que lo que pasó fue que descuidó una uña encarnada y no pudo parar la gangrena:

—Lo de la diabetes es cierto ¿sabe? Pero me vino por el disgusto posterior...

—¿Cómo fue la historia de ese campeón del mundo? ¿Cómo es que lo conservó tanto tiempo? ¿Era un campeón de catch?

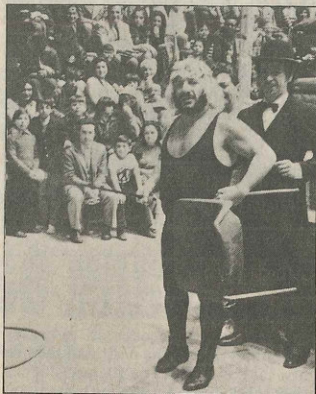
—No, qué va a ser. El catch es un espectáculo artístico-deportivo, un show, ¿me entiende? Sólo que en lugar de haber músicos hay luchadores. El campeonato fue de lucha libre, y se lo ganó a un griego, Lambrakis se llamaba, en el Madison. Treinta mil afuera, déje.

—¿Treinta mil rivales vencidos?

—No, hombre, treinta mil espectadores sin entrada. El Madison estallaba. El campeonato había sido por eliminatorias. Y como nunca se volvió a hacer, soy el último campeón que hubo. Aunque sí se volvió a hacer. Lo volví a ganar. Fue en... Inglaterra.

—¿En qué año?

—En el '51. El campeonato tenía que durar tres meses. Duró eso, pero tardó tres años en empezar. En ese tiempo, en EE.UU., fue cuando vi catch por primera vez. Y me acuerdo que me dije "¡Pero esto es todo una parodia!". Y si yo soy luchador de verdad ¿Cómo no voy a saber hacer esto que tiene que ser mucho más fácil?" Y cuando volví, ya venía con la idea de armar una troupe. En el '55 ya estaba peleando en el Luna con



mi gente, en ese momento casi todos extranjeros porque acá era un asunto que los luchadores todavía no conocían. Y ya por entonces me comenzaron a televisar, en directo. Pero el Luna Park se llenaba a reventar... Pasaban la pelea de semifondo y la mía, que era la última.

Rubén Peucele: —¿Televisión? ¿En esa época? No, qué van a televisar... pasarían algún flash, a lo mejor. ¿No te acordás cómo era la televisión de esa época? No, la troupe apareció por primera vez directamente de estudios, en el '62. Antes no.

Rodolfo Di Sarli: Por esa época (1962) Martín andaba buscando y rebuscando contactos con la gente de la televisión. Los productores no lo veían, pero él —que siempre fue un intuitivo genial— se daba cuenta de que el asunto iba a ser un gran negocio.

CON USTEDES, LOS ARTISTAS

En este rincón, **Martín Karadagian**, campeón mundial de todos los países del mundo, malísimo hasta que los chicos lo conmovieron con sus pertinaces cargadas y desde entonces bastante bueno, aunque temperamental. Sus enemigos —muchos— sostienen que pagaba en negro, o con recibos firmados a lápiz, y dos guitás. Es el dueño del nombre de "Titanes..."

En este otro rincón, **Rubén "Ancho" Peucele**. Fue un fiel miembro de la empresa desde siempre y hasta 1983, cuando encabezó una rebelión que, tras instrumentar un pleito laboral que aún se discute en los parsimoniosos rings del

poder judicial, acabó por escindir la troupe en dos. Sus seguidores son mayoría, dicen (sus seguidores...).

Y en los relatos, como siempre, la tradicional voz de **Rodolfo Di Sarli!** Fugaz relator de box y fútbol, admirador fervoroso de Karadagian, se plegó a la troupe después de haber hecho los primeros relatos como locutor oficial de Canal 9. Su permanencia en el catch lo encasilló, impidiéndole, desde entonces, ejercer cualquier otro tipo de variante. A pesar de su manifiesta amistad con el patriarca, se apresura a declarar que está dispuesto a volver a la actividad con cualquiera de los dos grupos que se decida a largarse (y consiga que un canal le dé bola).

Eventualmente participarán de la lucha: en contra de Don Martín, y en este rincón... ¡**El Indio Comanche!** Nacido Angel Elias Revoredo Aguilar, indio de verdad —pero de más abajo— es, como Peucele, uno de los exponentes más claros de los "luchadores de carrera" y, a la vez, una excepción a la regla de la troupe: su personaje es de su propiedad —y no de la de Don Martín— igual que la mayoría de las tomas que estiló. Las más famosas de ellas son los "dedos magnéticos" y las "Capulas" especie de pata-da al ras del piso sobre la pierna de apoyo del rival. Entró en "Titanes..." en 1963 y lo abandonó en el '66. Apenas tres años que le bastaron, sin embargo, para granjearse un prestigio comparable al del dueño del circo. Y en este otro rincón, a favor del campeón de todas las galaxias... ¡**El malvado Joe Galera!** El único de la troupe de Karadagian que tiene laburo en una época de vacas flacas. Atiende el cuartel general de Callao 449 —sirvió café durante toda la entrevista— y comenta con un "¿Se acuerda, Don Martín?" todas y cada una de las anécdotas del capo. Para el grupo de los "luchadores de carrera" es el ejemplo acabado de su antítesis. Los lectores que hayan vivido la infancia o la preadolescencia en la segunda mitad de la década del '60 lo aborrecerán con odio finito: era un sucio y cruel pedulero, y se ríe al recordarlo. Sin embargo, en un gesto incoherente con tanta vileza percañta, fue él quien se puso (arrancándolas de sus álbum personal) con la mayoría de las fotos que adornan esta crónica.

De los testimonios contrapuestos de estos cinco personajes, más algunos alardes imaginativos del autor, destinados a rellenar baches y desfacer contradicciones, surge ésta...

BREVE PERO DISCUTIBLE HISTORIA DE LOS TITANES

La jefatura de aquella primera tropa que introdujo el catch en la pampa via Luna Park era compartida con el Hombre Montaña. Es más, el héroe por entonces, era él. El campeón del mundo, en cambio, era unánimemente repudiado y escupido por la popular, a lo que correspondía con serenidad golpeándose el pecho, rugiendo horriónamente e intentando agredir a los espectadores del ring-side.

No se sabe en qué momento Montaña quedó en el camino, pero en el debut televisivo —por Canal 9— ya no estaba allí. Desde entonces, y hasta ahora, “Titanes...” tuvo un liderazgo indiscutido. Los sucedáneos, armados de apuro, no lograron consolidar ningún rival capaz de hacer sombra.

El paso a la televisión marcó los primeros cambios: En el Luna, la personalidad de los luchadores se manifestaba solamente en el ring. Los había perversos y traidores y los había nobles y limpios, pero nada más: la pantalla chica dio oportunidad de ver a los paladines de cerca y aparejó la construcción de personalidades actorales más complejas. **Comanche, Mapuche, Ararat, Taras Bulba, Benito Durante**, son algunos de los ejemplos de personalidades incipientes con rasgos distintivos (indios, turcos, un mogol, un “tano” cerrado...) casi todos relacionados con la etnia. La mayoría eran extranjeros, aunque no de la nacionalidad indicada por el nombre (en cambio, **Tenembaum** sí era israelita, **Ivanoff** era gitano, etc.). En una segunda época aparecen los primeros emascarados: **La Momia**, primero, y el **Caballero Rojo** —que nunca fue Imbelloni, o al menos los reporteados se niegan a confesarlo—.

—Mirá, Martín puede decirte que él seguía la tendencia del público, pero la realidad es otra: Martín tenía pánico de que le hicieran sombra, y, ¿cómo lo evitó? Emascarando cada vez más a los personajes, que él tiene registrados como propiedad. Es muy sencillo, a mí me reconocés por la calle. Y eso que hace veinte años que dejé los “Titanes...” y que ya tengo tres veces veinte. Pero ¿cómo conocerías al Caballero Rojo, si no sale con el disfraz? Para ejemplo, basta con **Pepino el Nueve**. Martín se empezó a preocupar porque Pepino había llegado a una cumbre de popularidad: es que en cada época hubo otros punteros, además de él mismo. Yo fui uno, el Caballero Rojo otro, el **Beatle** otro. El caso es que, además, el que hacía de Pepino era un buen luchador. Entonces Martín, al año siguiente lo cambió, para fundir el personaje: puso uno malo, y encima le cambió la personalidad, lo fue avillando. Luego lo hizo vencer varias veces —por **Superpibe**, por ejemplo— y Pepino desapareció. (Comanche).



LA MUERTE DEL BEATLE

En una tercera época casi todos los personajes tienen una personalidad que tapa sus condiciones de atletas. Muchas veces salidos de la actualidad inmediata, como el **Agente 007** o **El Beatle**, quienes ascienden hacia 1967 en pleno auge del “beat” y de las películas de Sean Connery, respectivamente.

—¿Cómo murió el Beatle?

—A raíz de su mismo personaje, en cierta manera... él también era un buen luchador. Vivía acá, a la vuelta de donde estamos (N.A.: al lado de la Quinta Presidencial) y usaba el pelo muy largo y para colmo batido. Por eso le eligieron el personaje. ¿Te acordás? Entraba desparramando besos, con música de los Beatles y con un jingle que decía algo de “Aquí está el Beatle francés / que quiere la paz y la justicia...”

—¿Por qué francés?

—Qué sé yo. No sé. Y bueno, una noche teníamos que ir para el canal, yo casi siempre lo llevaba porque como éramos vecinos... y éste se retrasaba, así que me fui solo. Apenas llegué al canal, me tuve que volver porque llamaron por teléfono diciendo que había sufrido un accidente; así dijeron. ¿Y qué había pasado? Que cuando se iba a cambiar pasa por la vereda de la Quinta y un grupo de tipos le grita alguna cosa referente al pelo... lo habrán tratado de maricon o algo así, y el pibe se pone a pelearlos. Era un luchador, así que uno de los del grupo corre hasta la garita a avisarle al policía. El policía hace abandono de guardia y llega hasta el lugar de la pelea. Para entonces ya se había calmado, porque andaba por ahí otro muchacho de Titanes que intermedió, y estaban charlando bien, en buenos términos. Y bueno, llega el agente y le apoya la ametralladora en el pecho y pregunta “¿Es éste...? No

sé si tiró, o se le habrá escapado la ráfaga. (Rubén Peucele).

—Hacia el '72, los personajes tienden a sufrir otra modificación: ya no importa si están cubiertos o descubiertos, se vuelven absolutamente dependientes de su parafernalia externa. Todos tienen música propia:

“**Mercenario Joe / Mercenario Joe, / no te quiere / ni tu padre ni tu madre...**”

“**Viene del desierto / trae mucha arena / Tuji Memé...**”

Ni el **Mercenario** —malísimo— ni **Tuji** —especie de siniestro integrante de la OLP— pueden prescindir de sus uniformes, armas y granadas: sin ellas no serían nadie. Mucho menos pueden hacerlo gente como **Mike Resorte** —que ingresa al ring brincando en un palo saltarín— o **Mister Moto** —que lo hace en una Kawasaki de cross—. Y se va desembocando en un resultado lógico, la representación de productos. Al ya existente **Capitán Minerva** (igualito a cierta botella de jugo de limón) se agrega **Yolanka** primero (por los lácteos) y mil más después.

Como es obvio, a personajes de esta naturaleza no se les puede ganar, por lo menos limpiamente.

—Este asunto de los “auspicios”, ¿No tiró abajo el programa?

—Un poco puede ser. Pero también es cierto que el verdadero negocio está en el **marchandai**.

—¿En el qué?

—En el **marchandai**. Los alimentos con la marca del programa o de personajes del programa, las figuritas, chupetines, helados, juguetes, útiles escolares, zapatillas, remeras, posters, tarjetas, etcétera. Ahí es donde está la verdadera plata, mucho más que en el espectáculo. (Rubén Peucele).

—¿Cómo se decide el resultado de la lucha?

—Uno mismo la decide. Cada uno conoce al superioridad del otro... así que, si había dudas, antes de hacer un mal espectáculo arriba del ring, la lucha se decidía en el gimnasio. Yo creo que tú no me puedes ganar... me podrás traicionar, pero ganarme no. Y para que lo veas, vamos a luchar aquí.

—¿Y cuando la cosa pica? ¿En una final de campeonato?

—Bueno, ahí va un poco más en serio. Ahí había una especie de acuerdo natural, que era dejar a los que estaban convencidos que éste es el trabajo de sus vidas, es decir los que son luchadores. Si entre ellos no hay acuerdo, se hace una lucha técnica. Pero con cuidado, porque una lucha de dos que quieren ganar puede ser un mal espectáculo. Sale algo mucho más trabado, más lento. (Comanche).

—¿Y tiene importancia para un

catcher ganar el campeonato de su troupe?

—Por supuesto que tiene. Le da jerarquía internacional. (Martín Karadagian).

—Ninguna importancia. Es algo que no existe.

—Pero, de todas formas, me imagino que algunas veces el resultado no está decidido de antemano, como por ejemplo, si pelea un "bueno" contra otro "bueno..."

—Bueno, en ese caso se hace una lucha de llaves y contrallaves, muy profesional. Pero aun cuando uno se mueva de acuerdo con el otro, en el catch hay más lastimados que en la lucha libre... porque a uno lo entusiasma el ruido de la gente, y quiere saltar más lejos, caer mejor, golpear más espectacularmente. (Peucele).

—En ese caso, el que decide la pelea es el árbitro. Sí que hay casos de enardecimiento y de lastimados. Recuerdo una vez que un luchador quiso hacer el "vuelo del ángel". Esta es una toma en la que se tira al otro al ring-side y después se retrocede hasta las sogas opuestas y se hace lo que yo llamaba "pandán" de cuerdas: es decir, se hunde y se impulsa como con una gomera y tiene que pasar por encima del borde y caer afuera, sobre el otro. Y bueno, hubo un caso en que el de abajo, el que tiene que estar esperando, lo dejó pasar de largo. (Rodolfo Di Sarli).

—¿Lastimados? De una lastimadura salió una de las cosas que más éxito tuvo en "Titanes". Se había lastimado un luchador, y yo pedí que me fueran a comprar una barra de hielo. Estábamos en Canal 11, en el estudio grande que ellos tienen, que es casi un estadio en miniatura. Y apareció el tipo que había mandado, un peón que estaba ahí con nosotros con una barra inmensa al hombre y toda la gente hizo ¡¡Uuuuhhh!! Y yo me dije: "¡Ahí está, Martín! ¡Eso es lo que hay que poner!". Así que empezó a aparecer siempre, con la barra de hielo al hombre, para crear suspenso. Mire qué éxito que habrá tenido, que me mandó a llamar Lanusse —era el presidente de entonces— para preguntarme qué significaba "El Hombre de la barra de hielo".

—¿Y qué significaba?

—Nada. Por eso era el léxico, por la intriga. Yo mismo le hice la letra de la canción. ¿Se acuerda de la canción?

—No, ¿Cómo era?

—¿Dónde estás, con tu barra de hielo? / Adónde vas... a dónde vas... Canta Martín Karadagian, bajito y con la voz cascada. Tiene una sonrisa vaga y suave y mira al pasado. En un relámpago de lucidez, lo encuentro increíblemente parecido a la vieja Bulbulina, cuando agoniza canturreando en los brazos de Anthony Queen, en la escena más bonita de "Zorba el Griego". □



BONGO VS. EL TITAN

SU PAGINA MEJOR

"No se nos había ocurrido nada especial desde mucho tiempo antes. Nosotros estábamos acostumbrados a dar un golpe de efecto cada cuatro o cinco meses, para que el espectáculo no cayera en una rutina... y, bueno, Martín, que era un instintivo puro, encontró en un circuito itinerante a unos gitanos que tenían un oso. El oso bailaba, pedía plata y, a veces, peleaba con un enano que también tenían en el circo. Martín me dijo: "Acá está. Lo tengo que pelear al oso". Era negocio, es verdad; nos alquilaron el oso por muy poca plata y lo tuvimos en una jaula, en el mismo estudio del canal, hasta el día en que iba a ser el "mortal encuentro".

Bueno, se va acercando la fecha de la lucha, nosotros alimentábamos y cuidábamos al oso, que se portaba bien; dentro de la jaula era mansito, o parecía. Y a mí se me ocurre preguntarle al gitano domador como había que hacer para pelearlo....

—Pero Martín, ¿en serio que no se le había ocurrido preguntarlo antes?

—Y, no. ¡Yo qué me iba a imaginar! Sabía que había una forma de llevarlo, porque lo había visto voltear por un enanito. Pero claro, de golpe el que no sabe lo toca mal al oso, el animal se calienta y... bueno el caso es que el gitano ladino me responde:

—¿No es tan campeón del mundo, usted? Bueno, vaya y gáñele, si es un osito de mala muerte... — Dos metros treinta media el osito de mala muerte. Al principio pensé que el tipo me estaba haciendo un mal chiste, así que lo dejé pasar. Pero ya, cuando estábamos encima de la fecha, me preocupé en serio y le pregunté si lo que querían era unos pesos más, porque si era así yo no tenía problemas. Pero me seguía cargando:

—Peléelo en serio, que para eso es un campeón mundial — me decía—. Hasta que al fin en la cena del día antes de la lucha —yo seguía porfiando— en una charla a solas entre él, yo y Rodolfo Di Sarli, el tipo me dijo:

—¿Quiere que le diga la verdad, Don Martín? Lo que yo quiero es que "Bombo" lo destroce a usted. Porque después lo voy a pasear por todo el país presentándolo como "el oso que le ganó al campeón mundial de catch" y me hago millonario:

.. Yo, que lo conozco muy bien a Martín, vi que le iba a agarrar un ataque de esos que le dan a él, que de golpe hace una locura. Como cuando una vez salió del ring y se trepó a la cabina desde donde yo transmitía, y le dio un trompazo al monitor, porque Hans Aguila le había robado la pelea... Esa vez me quedé helado; si el tubo revienta, nos mata a los dos... Y mucho después, ya fuera de cámaras, voy y le pregunto:

—Pero, Martín, ¿Qué hacés, animal? —y él me responde:

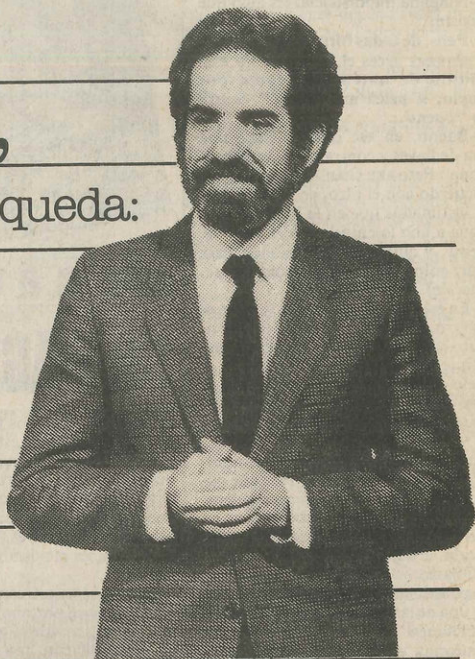
—Y qué se yo... se me ocurrió de golpe. Me pareció que iba a quedar bien... —Porque Martín, como ya le dije, es un instintivo y a eso le debe toda su carrera. Pero, bueno, esa vez yo veo que se está calentando y le dice al tipo: "Gitano hijo de... ¿Sabés qué voy a hacer ahora? Ahora te lo mato al oso". Y el tipo se reía. Cuando suben al ring, apenas el árbitro abre la pelea, Martín le da un terrible trompazo de frente en el hocico al bicho. No sé si sabe que así se mata a los perros. Y, bueno, un oso no puede ser demasiado diferente. El pobre animal no se la esperaba, el caso es que se agarró la cabeza, se puso en cuatro patas y trataba desesperadamente de fugarse... Y ahí cobró tanto, pero tanto... El gitano desde abajo lloriqueaba: "¡No me lo mate, don Karadagian, no lo maten por amor de Dios!".

(La pelea con Bongo, el oso asesino, relatada por Rodolfo Di Sarli y Karadagian).

Ahora,
de 7 a 9,

una opción que sí se queda:

ESTO QUE PASA



En radio, un producto periodístico
de José Ricardo Eliashev.

Un compacto cable a tierra diario,
para entender lo que sucede en el país y en el mundo.


Con la participación de
Jorge Luis Bernetti, Sylvina Walger y Roxana Morduchowicz.

Esto que pasa, de lunes a viernes de 7 a 9,
el programa-opción conducido por Pepe Eliashev.

AM 990
RADIO
SPLENDID

una flor de radio

Producción comercial E & Asociados / 553-7216 / 6725 / 3935



¿QUE HACE LA IGLESIA EN MI CAMA?

Si del actual consenso antiautoritario se pudiera extraer un mandamiento éste sería: "Respetarás el pensamiento de tu prójimo como el tuyo mismo". Sin embargo, más allá del anticlericalismo estéril y de las discusiones jurídicas, el poder ideológico de la Iglesia en nuestra vida cotidiana subsiste alimentando culpas y erigiendo barreras contra el deseo, a menudo ante la inercia cómplice de otros factores de poder.

Y habló y dijo: "Harás diez copias de este suplemento y las enviarás a tus peores enemigos" (Alma Rosa de Sánchez no lo hizo y recibió la factura de su psicoanalista).

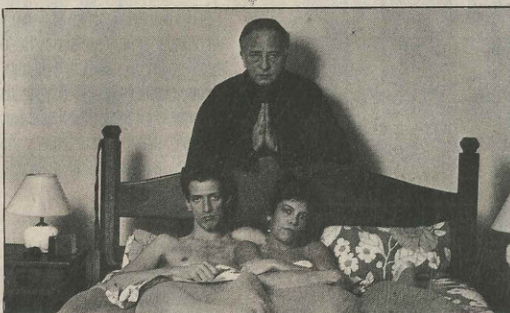
LO QUE OCULTA LA SOTANA

Divorcistas y antidivorcistas juegan dos papeles en la misma representación. Dando vueltas en torno al conflicto central: la persistencia de los tabúes frente a la emergencia social del deseo.

Por Carlos Alberto Brocato

La Iglesia siempre tiene sus bufones. Son los que cargan sobre su figura las risotadas y los insultos; la Institución, desde atrás, hace lo posible para que no le lleguen las bocanadas. Si su complicidad con el genocidio agita a la opinión pública, la Institución reprobó la sospecha con gesto severo y circunspecto; un Aramburu tomará la defensa recalcitrante de los militares. Si la roza la cuestión centroamericana y su silencio cómplice, un Quarracino saldrá estrepitosamente a justificar la ayuda norteamericana a los "contras". Para el tema del divorcio, monseñor Ognénovich ha reclamado para sí esa función de **divertimiento** escandaloso.

No me interesa, ahora, indagar de qué maneras inconscientes o deliberadas la Iglesia monta repetidamente estas escenas, según la obra y las circunstancias. Sólo dejaría advertido que nunca se me ha ocurrido pensar que se trate de un simplísimo montaje de títeres; son movimientos y gestualidades más complejos que los que harían suponer los muñecos inertes y sus hilos. Más interesante me parece observar las reacciones y ademanes de los que ríen e increpan, porque, a medida que los vamos contemplando, dan la impresión de que forman todos una gran escena. Quiero decir, los Ognénovich antidivorcistas y los demócratas divorcistas juegan una repre-



sentación, una obra atildada de entradas y salidas, de inclinaciones y retruécanos, que **parece** expresar la conflictividad social que condensa el título de la pieza, **Divorcio**. Pero es una apariencia.

Otra vez conviene advertir: no hablo de la "apariencia" como engañifa, como farsedad consciente y taimada. Hay algo de ella, pero importa poco. Me refiero a la apariencia como esa capa de ideas, imágenes, discursos y retóricas con que los protagonistas-líderes enjuician la realidad social, pues están convencidos de que la **representan**, de que la representación es la realidad. Los Ognénovich vociferan que el divorcio disolverá la familia; los demócratas claman que la reforzará. ¿De qué hablan? ¿Se refieren a esa institución social que en el siglo XX aparece zamareada por profundas modificaciones? Es evidente que no. Hablan del texto de la obra que representan.

A un diputado lo incomoda con esta pregunta: "¿Usted es prodivorcista?". El hombre se compone la peluca y respira hondo: "Digámoslo así: no deseo el divorcio, **y las parejas deberían constituirse con carácter permanente**, pero también sostengo que cuando hay desavenencias insalvables se deben dar medidas legales para que los hombres y mujeres puedan rehacer su vida de relación familiar". He aquí la respuesta prototípica de nuestros demócratas más "progresistas", flor y nata del pensamiento laicista. Mientras Ognénovich gestícula, la Iglesia sonríe: las parejas **deberían** constituirse con carácter permanente. Es un pensamiento "social" jibarizado en formalidad jurídica. No da cuenta, no puede ni quiere dar cuenta de una realidad social: la familia monogámica eterna está en crisis.

Uno puede pensar que este discurso común, gene-

ralizado, en el que la vida social no consigue aparecer sino en las "desaverencias insalvables" que requieren "medidas legales", en el que la riqueza contradictoria de lo social está irrepresentada, es una finta táctica, una astucia, para no enfrentar a la Iglesia. Hay algo de esto; expresa, de todos modos, una parte de nuestro atraso ideológico y chatura provinciana, predominante más en la clase política que en la sociedad civil. El oscurantismo de la Iglesia prevalece por eso, no por su actual potencia persuasiva. Su acto "masivo" en defensa de la familia, con Virgen de Luján incluida, ha puesto de manifiesto esa correlación de fuerzas. Por eso no se quiere el plebiscito.

Pero leerlo como finta, como táctica, es a su vez una mirada mezquina, que empuja a la escena en la que se juegan nuestros discursos ideológicos principales: el reaccionario-confesional y el progresista-democrático. Porque este último es un discurso pacato, inhibido, incapaz de asumir la problemática social y, con ello, contribuir a desarrollar las tendencias que transformen nuestra cultura, hábitos, valores. No consigue superar la visión política-partidista, en la que subsume todo lo social. La campaña de la Iglesia contra el divorcio y la pornografía la reduce a lo secundario: sus vínculos político-golpistas. No puede ni quiere ver que es al revés, que en estas batallas

que la Iglesia libra contra la libertad sexual y de pareja se juega lo de fondo: la supervivencia a largo plazo de la institución religiosa, su poder sobre la conciencia de los hombres.

Si lo viera, claro está, tendríamos corrientes democráticas modernas, capaces de revolucionar nuestra cultura de vida, tan cargada de medievalismo. Y si admitiese que lo ve, tendría que enfrentar ideológicamente a la Iglesia, amplificar un debate que impulsaría la renovación colectiva de los modos de pensar e imaginar las relaciones entre los sexos. Impulsaría nuevas formas de legitimaciones sociales, de consenso, sobre el placer, el encuentro entre los cuerpos, los vínculos de reciprocidad y libre elección humanas que puján contemporáneamente por imponerse en la pareja. Contribuiría a mejorar la vida humana en esta sociedad. Este es el texto que no aparece en la escena jugada por los Ognénovich y nuestros "laicistas".

Nada de esto me impide apreciar el mérito que comporta para el gobierno alfonsínista el tratamiento de la ley de divorcio, como la supresión de los mecanismos principales de censura. Producirán lentamente transformaciones en la cultura y la moralidad. Y si las medidas parecen tibias, expresan sin duda la correlación de fuerzas de nuestra sociedad. Si hoy gobernara el tradicional radicalismo balbinista o el peronismo, tendríamos poco o nada de esto. No estoy ignorando esta correlación, sino analizándola. Y es importante hacerlo, porque inclusive la visión del llamado "campo popular" padece en estos problemas del mismo enfoque reduccionista, que lo muestra incapaz de aprovechar estas medidas para movilizar la conciencia de la sociedad civil. La izquierda, vetusta y conservadora en todo lo que atañe a la conflictividad socio-cultural (vida cotidiana), está más preparada para discutir "las pruebas de la existencia de Dios" al estilo

finisecular que para abrir juicio sobre el abigarrado tejido de ideas y comportamientos que urden los tabúes sexuales. Lo que la Iglesia resguarda, en su misión multisecular, es el predominio de estos tabúes en la conciencia colectiva y su dominio sobre el código social (moral y buenas costumbres) que los dispensa o condena.

Los dirigentes "obreros" se excusan de asistir a una manifestación confesional porque el movimiento sindical tiene otras "prioridades"... He aquí un tartamudeo a la defensiva. Sería fantástico exigirles que enarbolan una tradición laicista que desconocen, pero, al menos, podrían responder con decoro desde la propia formalidad de la organización sindical: ésta no suscribe posiciones de partido ni credos. Pero cómo van a decir esto si nuestra dirigencia obrera se halla inficionada desde hace décadas por el integralismo: está partidizada y

no se separa nunca de la curia eclesiástica. Por eso cuando se ve que los sectores democráticos revisten la marcha del pasado 5 de junio y toda la campaña antidivorcista de la Iglesia de ropajes "políticos" (progolpistas), uno no puede menos que preguntarse si, en rigor, "politizan" los episodios para eximirse de la polémica ideológica.

Cuando la Iglesia habla de la defensa de "la familia", y el coro democrático asiente, no hay un solo columnista modernizante ni político reportado ni figurita de televisión que pregunte esta cosa simple: ¿de qué "modelo" de familia se habla? Lo que la Iglesia defiende como "familia" es la perduración de un modelo en que prevalezca la sexualidad-reproducción, la primacía institucional del patriarcado y una ética falaz que denomina "espiritualidad" la condena del deseo como pecado. El nuevo modelo que se abre paso trabajosamente intenta restaurar, por

el contrario, una ética genuina, humano-social, basada en la libre elección de los partícipes, la eliminación de los privilegios de sexo, la transformación de las normas morales represoras y la legitimación social del placer. Las relaciones prematrimoniales, la difusión de los anticonceptivos, la caducidad de la virginidad como valor "moral", los avances reproductores de la mujer y el feminismo, la imagen absurda que el celibato presenta a la conciencia actual, la desaparición en los hechos de la familia compuesta por varias generaciones y su reducción a la "familia nuclear" y tantas otras modificaciones, es lo que ha ido "disolviendo" el modelo de familia que defiende la Iglesia y al cual pretende hacer retroceder a la sociedad.

Es la emergencia social del deseo en estas últimas décadas lo que transtorna el viejo esquema teológico. Y ahí donde, como en España, esa explosión no encuentra vallas jurídicas estatales que representen la dinámica social, la inercia religioso-cultural de los pueblos se altera y la sumisión colectiva a los **diktat** eclesiásticos disminuye. Este es el entramado que se mueve por debajo del circunspecto y ocultador "debate" sobre el divorcio, la pornografía y otros temas anejos. Esta es la amenaza que preocupa a la Iglesia, la disminución de su poder sobre las almas, no la "disolución" de un modelo de familia en el que presuntamente está depositada la bienaventuranza terrenal.

Mientras este proceso también discurre en la sociedad argentina, el debate público consentido lo encubre. La polémica sobre el divorcio solo parece concernir a "medidas legales" que conjuren "desavenencias insalvables". En esta gran escena, divorcistas y antidivorcistas juegan dos papeles de la misma representación, leen el mismo texto. Los impulsos sociales tendrán que abrirse paso pese a ellos y contra ellos. □

13 CURAS CASADOS 13

Sobre la virginidad, es bueno precisar que el cristianismo no le asignó valor alguno hasta reciente fecha. En el siglo II San Cipriano asentaba: "Aún si aparece intacta la parte por donde se pierde el honor de la mujer, ella ha podido pecar de otras maneras". Y San Jerónimo precisó en el siglo IV: "Hay mujeres vírgenes en la carne que no lo son en el espíritu".

En cuanto a la masturbación, hay que recordar que fue considerada pecado tan sólo en el siglo XVIII, pues al amparo de Galileo e Hipócrates se aceptaba la necesidad de purificarse expulsando las secreciones y otros productos de desecho. Como bien anota Diderot en La Enciclopedia, también por esa razón la continencia o abstinencia era considerada como nefasta y antinatural. Fue a partir del siglo XVIII cuando la Iglesia Católica estableció la noción de moralidad sexual y elaboró una lista de prohibiciones.

También sobre el celibato cabe señalar que es una materia que el Vaticano ha manejado con contradicciones. No solamente los 13 primeros Papas se casaron, sino que en el siglo VII, en el Concilio de Constantinopla, se estableció que también los Obispos podían hacerlo, y fue tan sólo en el siglo XI cuando León IX decretó la obligación de la castidad. Por ello, el derecho de pernada —que concedía a las autoridades civiles o religiosas la primera cópula de la recién esposada— duró legalmente hasta el siglo XVIII y los monjes lo aplicaban con tal celo que en ocasiones la población protestaba, como sucedió en Montauriol, cuyos habitantes solicitaron la protección del conde de Tolosa.

Tomado de "Sexo, religión y creencias", por Felipe Carrera Damas. Nueva Sociedad, Caracas, marzo/abril 1986.

Informe: Adriana Schettini

EL PODER LA TIENE MAS LARGA

La polémica del "caso Eliashev" y otros desatinos muestran que no sólo la Iglesia se sube a nuestras camas.

Por Eduardo Blaustein

El fantasma de un pene recorre la República. Había ya pasado la manifestación pro-familia, media Curia elaboraba los resultados en un ambiente de sotanas caídas, cuando de pronto la mención de la palabra pene en el programa **Cable a tierra**, junto al análisis de sus propiedades y alguna cámara virando con el sexo a cuestas desataron ese infierno tan temido. Tituló **Clarín** "Insólito programa en ATC", cuestionó la continuidad del programa y tiró un gancho muy bajo en plena Secretaría de Cultura. **La Nación** informó bajo el encabezamiento de una "polémica nacional". Magdalena se ruborizaba en Radio Belgrano de sólo leer la protesta de **La Nación**. En ATC mismo afloraban las lavas de la interna radical-comunicacional y se emitía un mensaje prologado por un democrático fárrago balbinesco: "nos han sorprendido en nuestra buena fe". Se supone que la fe es buena por dogma —o algo así— y que al equipo de **Cable a tierra** le debe haber colmado de satisfacción el comunicado "solidario".

Desde más arriba, el nefasto COMFER conducido por el no menos nefasto Pedro Sánchez (uno de los máximos responsables oficiales del continuismo en los medios) suspendió "inmediatamente y preventivamente el tratamiento del tema «relación sexual»" en lo que iba a ser la continuación de la investigación emprendida por



el zamarreado programa de TV.

La Prensa se encargó de publicar un comunicado del ignoto Movimiento Nacional Cristiano en el que se acusaba al periodista José Ricardo Eliashev de "antiguo simpatizante de la organización subversiva Montoneros". Por poco Jesús Iglesias Rouco no esclareció a la opinión pública denunciando inminentes insurrecciones de penes blindados (y el trapo rojo en lo alto).

Un comando policial de Moralidad rescató el videotape del programa, como si del santo grial se tratase. Otro comando, en los mismos días, secuestraba fotos de desnudos de la galería Malvinas, en la calle Florida, lo que es decir en plena Europa de nuestro ser nacional. En **Clarín** hace un tiempo se había decretado la expulsión

de un especialista en temas religiosos por no ser grato a la jerarquía eclesiástica y se lo reemplazaba por un amigo del muy casto ex director de **Tiempo Argentino**, Horacio Burzaco. Tiempo después, en Radio Belgrano, se levantaba el programa de Rafael Parrota, por considerarse excesivamente pícaras las lecturas del diccionario erótico de un tal Irving Wallace a las dos de la madrugada, hora en que, como todo el mundo sabe, los palomitas blancas se afanan con sus tjeritas y su papel glacé, entre rezos y mocos.

¿Qué le ocurre a este país que le teme tanto al pajarito? Las primeras reacciones apasionadas dirán que ésta es la mano negra de una Iglesia desesperada por verse perdidosa en el debate sobre el divorcio. Es cierto que la jerarquía eclesiástica —contra-

riamente a lo sostenido en forma apresurada por el **eliashevismo**— viene repitiendo denuncias vía episcopal, vía cardenal Aramburu o monseñor Di Stéfano que han pasado a la posteridad como **democracia pornográfica**: un rosario —paradojas, siempre paradojas— que va de Darío Fo a la editorial Perfil, de Godard a los personajes de **Monumental Moria** poseedores de ese humor sutil rescatado por la mitad más uno, snobs amantes del kitsch y nacionales-populares alambicados.

También es verdad que la Iglesia posee su propia agencia informativa (**AICA**); ocho editoriales; diversas publicaciones, tres de las cuales (**Esquívulo Color**, **Pan y Trabajo**, **Familia Cristiana**) son de tirada masiva; más de veinte programas de radio que le resultan tan gratuitos como los anuncios televisivos del tipo **Cristo es el camino** o **Todos a Plaza de Mayo**. Es cierto, por hacer historia, que ya en diciembre de 1957 participaban como fundadores de Canal 11 grupos de la Compañía de Jesús, junto a otros grupos: Pérez Compagn, Alsogaray, la cadena estadounidense ABC. O el hecho de que entre las ilegales concesiones otorgadas al final del Proceso y respetadas por el oficialismo, figuran la de Radio América a núcleos nacional-católicos ligados al Opus Dei y Radio Argentina a los vinculados a **Esquívulo**.

Mucho antes de que, co-

mo en ATC, se implantaran asesores espirituales en los medios. Pío XI había dicho: "El triunfo del catolicismo y su influencia en el mundo entero están en razón directa, no de los templos católicos, ni de las instituciones benéficas, ni siquiera del número de sacerdotes, sino de la prensa católica". Hace pocos meses, el capellán del Servicio Penitenciario Federal también reclamaba desde las páginas de la revista **Esquíú** "un enorme esfuerzo económico de los católicos pudientes para apoyar a los medios de comunicación".

Pese a tanto despliegue no fue la propia Iglesia la que salió a blandir crucifijos para enviar al averno a Eliashev, el equipo de **Cable a tierra**, sus cámaras y sus penes. Algún visitante marciano y más de un argentino habrá entendido que fue el 99 por ciento del país el ofendido en su pudor, el 99 por ciento del país más **pija** del mundo si se lo juzga de acuerdo a sus litur-

gias populares ("Le vamuá romper el culo", "Fusiles y pelotas", "Que se vayan de la hinchada los de la pija cortada", consigna que puede haber recordado secretamente el **Chacho** Jaroslavsky).

Aquellos que vieron el **Cable a tierra** posterior al de los tamaños comparativos pudieron apreciar que en el transcurso de la emisión su conductor se refirió a "una semana dramática" pero en ningún momento a las reacciones habidas ni al tema exacto del programa anterior. Se disertó y mucho sobre "el miedo a las palabras" pero nadie quiso balbucear "pene". Sin embargo Eliashev no estaba rodeado de sotanas, más bien dio la impresión de quedar solo en medio del juego de las instituciones de poder. Las que confunden su discurso con la propia sociedad, que es cierto, aparece enormemente insegura al tiempo que no se le permite conocerse o reconocerse públicamente **por te-**

vé. Los sectores progresistas, confundiendo el discurso predominante con la realidad, persistirán con sus acusaciones: doble moral, hipocresía, conservadurismo. Nos los representantes apelarán al miedo una vez más ("no estamos preparados") y conciliarán posibles conflictos en las cumbres del poder. El corporativismo de los grandes medios —que jamás se permitirán una crítica de fondo ya no a la Iglesia, sino a los partidos, la CGT, las Fuerzas Armadas, las entidades empresarias— impedirán lo que alguna vez podría ser el periodismo. Alguién deberá limitarse en **La Razón** a defender la libertad de expresión con la frase "De todas maneras, ahí está la Justicia para zanjar la cuestión", con lo cual se arregla todo al mejor estilo Tróccoli. La censura, presuntamente abolida por la magia del régimen constitucional, permanece intacta ante los guiños del poder. La gente la ve pasar y no

la puede arreglar y se piensa a sí misma en términos de hipocresía y doble moral.

La expresión de César Jaroslavsky en medio de la polémica —buscar una "velocidad promedio en democracia"— recuerda el leit-motiv: cuál es el ritmo que debiéramos esperar en la verificación de los cambios deseados. Es decir, por ahora nos pene o no existen o son un chiste de Alberto Olmedo. Mientras no se permita a cualquier hijo de vecino cambiar de canal si se siente ofendido / apagar la tele / romperla de un florero, se le impide a un equipo periodístico investigar "un tema difícil" o a un titular de la facultad de Psicología decir "pene" en Cable a tierra, parece evidente que ese ritmo de cambio quedará subordinado a la meticulosa actividad ajedrecística de las viejas instituciones oxidadas. Las que todas las noches se suben a la cama y nos susurran apagá la luz.

"PERDONALOS SEÑOR"

Cotidianamente, la Iglesia tiene una puerta de entrada a nuestra cama de ideas y costumbres a través de la confesión. Lo que sigue es el relato

textual de confesiones que, durante la semana pasada, tuvieron lugar en distintas iglesias de nuestra capital.

ESTABA MIRANDO OTRO CANAL

—Mire, Padre, vengo porque estoy desesperado, no puedo dormir. Mi conciencia no lo permite.

—Tranquilízate hijo mío. Aquí Dios te va a ayudar. Cuenta qué te pasa. ¿Por qué no puedes dormir?

—Resulta que yo hice el servicio militar en la ESMA y varias veces, mientras estaba de guardia, vi y oí como algunos militares y civiles torturaban a otros tipos, yo no sabía quiénes eran...

—Te entiendo hijo, te entiendo perfectamente. Debemos reflexionar y pensar en Dios. Muchas veces uno ve cosas que no quiere ver y que no entiende. Tú estás aquí porque tu conciencia está conflictuada. No sabes qué hacer con tu pasado. Has visto una película y quieres olvidarla.

—No, Padre, no puedo olvidarme de nada. Ahora con estos Derechos Humanos, las marchas y todas esas cosas que uno lee o escucha...

—Bueno, hijo mío, a eso me refería. Debes olvidar la película que has visto y pensar en ti, en tu futuro. ¿Tienes familia?

—Sí, tengo padre, madre y tres hermanos.

—Te imaginas si uno de los protagonistas de esa película fuese un hermano tuyo. ¿Qué harías, dirías mi hermano se ha equivocado?

—No sé, no sé Padre, nunca me pasó algo así.

—Comprendes hijo mío. Si para Dios somos todos hijos y hermanos. Debemos tener limpia nuestra mente y emplear nuestras fuerzas en la fe. La fe en Dios, la fe en Cristo. El se encargará de evaluar tu situación.

Debe pensar en el hoy, en el mañana. Descuida esa película. La sociedad actual, hijo mío, está bastante atrofiada. Pero gracias al Señor, hay algunos que deseamos mejorarla.

Confesión realizada en la Iglesia de El Salvador

LA OSADIA CLERICAL

Mientras esperamos —quién pinte el retrato de nuestro clero, resulta indispensable conocer el que Savater, "filósofo anarquista" si los hay, dedicó al español. Después de todo la Iglesia no conoce fronteras, si de la salvación se trata.

Por Fernando Savater

La izquierda va perdiendo sus más sanas tradiciones, en un proceso de depauperación que no parece tener otro fruto visible que el reforzamiento de las tradiciones de la derecha. La ambigüedad y falta de convicciones propias no pueden dejar de alentar la radicalización triunfal de los planteamientos de un enemigo que jamás contemporiza salvo si ve real fuerza en su contra. Quizá la tradición izquierdista que uno más ahora sea el viejo, cuerdo y sabroso anticlericalismo. ¿Cómo no sentir nostalgia de los feroces comecuras de antaño, al ver a los líderes progresistas actuales en respetuoso contubernio con los diversos especímenes de la raza fraíluna y enarbolando ellos mismos maneras untuosas, paternalistas e hipocritonas en la mejor escuela teatral del clero? El hombre de izquierda había sentido siempre una inmensa y franca animadversión por las sotanas, así como por todo lo que tapan y propician; en esta repugnancia tan justificada se expresaba una memoria histórica que ninguna honrosa excepción personal puede borrar. Para cualquiera con una visión mínimamente crítica e ilustrada de la tragicomedia española, el anticlericalismo es una forma de higiene mental, una manifestación de cordura... y ésto, sea cuales fueren sus relaciones íntimas con el secreto de lo sagrado. Repasemos a este saludable res-

pecto la obra de Larra, Clarín, Baroja, Valle Inclán, Pérez de Ayala, etc..., de todo que ha habido de vivo, pujante y autónomo en este país de libros en la hoguera y rodillas genuflexas. Pero ese oscurantismo tenaz, capaz de aprender cualquier verdad subversiva de ayer para contrarrestar la libre indagación de hoy; ese odio a todo lo que independiza y esa afinidad apologetica con todo lo que subyuga; ese oportunismo político descarado y siempre de signo conservador, hasta cuando cede en algo para desunirse de barcos que se hunden y en los que tanto había cómodamente viajado; esa sempiterna enemistad con el cuerpo y la claridad, esa complacencia en el cuchicheo y lo «sublime»; esa ambigüedad malsana en to-

das las tomas de postura liberradoras y esa nitidez dogmática en las voces de mando represivas... todo esto no es cosa del pasado siglo, ni de comienzos infaustos de éste, sino de ahora mismo, como siempre. Incluso diríamos que, ante el desarme conciliador y decadente de la izquierda, crece hoy la perenne osadía clerical.

Supongo que buena parte de culpa la tienen los bienintencionados liberales que comenzaron a descubrir que hay curas «progres» frente a los carcas, que la homilía de tal obispo no ha estado mal y que no es lo mismo el Papa que Lefévre. Frente a estas almas cándidas, en vano los anticlericales sosteníamos que el clero es «intrínsecamente perverso» —como gustaban de decir ellos de co-

munistas y demás ralea— y que bien está que uno sea amigo de tal o cual cura a título personal (si uno no pone perversos en su vida personal, ustedes me dirán para cuándo se los guarda), pero que en lo tocante a la lucha por la emancipación de los hombres y a la desaparición del poder heterónimo, no puede esperarse nada ni medio bueno de semejante grey. Lo único que se logró con esta confraternización es que los curas renovasen su terminología y comenzasen a comerse a la izquierda por la izquierda misma. Sus recursos de hipocresía y mala fe son prácticamente inagotables, como cabía esperar tras la práctica doblemente milenaria que tienen en ellos. Así, por ejemplo, la defensa de su virtual monopolio de la enseñanza privada y de la protección exorbitante que ha gozado bajo una dictadura fascista que tuvo en ellos devotos aliados, se ha convertido hoy en «defensa de la libertad de enseñanza». Los que nos hemos educado en uno de esos fabulosos negocios en los que el adocentamiento intelectual, la rapacidad como meta y método y el conservadurismo a ultranza eran las únicas asignaturas obligatorias, no podemos escuchar sin repugnancia física la palabra libertad en boca de tan dignos educadores. ¡Libertad de enseñanza! Y propugnada por cofrades de todos los censores oscurantistas que en el mundo han si-



do, por los execradores de la ilustración, por quienes siempre han considerado el libre-pensamiento como un pecado a extirpar violentamente, salvo cuando la inferioridad de su posición les hace reclamarlo como un derecho a quienes, precisamente por no ser como ellos, no pueden negárselo sin contradicción.

Si condenan el aborto, será en nombre del «derecho a la vida». No está mal que descubran al fin tal derecho quienes llevan dos mil años bendiciendo ejércitos, predicando cruzadas, inaugurando cárceles, alentando persecuciones y ejecutando con el nombre de Cristo en los labios. ¿Pertenece acaso todo ésto al pasado? Hace cuatro años, con motivo de las últimas elecciones capitales habidas en este país, Monseñor Guerra Campos proclamaba en una homilía que «no en vano la autoridad ciñe la espada, según nos dijo San Pablo»; hoy afirma, con la misma credibilidad, que el aborto es un crimen peor que el terrorismo. Y por supuesto

no pretendo ni por un momento homologar el aborto con la pena de muerte: tal tipo de identificaciones, basadas en sofismas de parvulario y sentimentalismos que sólo se apiadan en representación del dolor pero nunca en eficacia, son típicas precisamente de la mentalidad clerical pegajosa y llena de doblez. Cuando atacan el divorcio, lo hacen en nombre de la «Ley Natural» (contradictorio hipogrifo que esgrimen con risible impudicia todavía a estas alturas del curso) y en «defensa de la familia». Por lo visto, lo «natural» es el derecho canónico, el tribunal de la Rota, las anulaciones amañadas y los suntuosos diezmos en dinero, sí, pero sobre todo en control sobre sus fieles; la familia se defiende por la continencia periódica, la «doble militancia» erótica del marido y la resignación múltipara de la mujer, que para algo fue cómplice de la serpiente. ¡Y qué toda esta sarta de disparates pretenda no sólo determinar la vida de quienes tienen fe explícita en ellos, lo cual me parece muy bien, sino la de los millones

de ciudadanos de este país que sólo son católicos por un fenómeno sociológico y una bostezante rutina, pero que están cada vez más dispuestos a regir su vida cotidiana por normas distintas, que, de hecho, ya valoran de forma distinta y que tienen perfecto derecho a no encontrar trabas legales o de otro tipo en su voluntad —ésta sí «natural»— de autodeterminación!

El Papa parece dispuesto a perdonar a Galileo; ahora sólo le queda resucitar a Giordano Bruno y a Vanini para volver a ocupar la primera plana de los periódicos, que se la está, robando Komehni. En una comunicación reciente sobre el tema del aborto, el cardenal Tarancón, tras hablar de «la campaña perfectamente orquestada» para solicitar su despenalización (y de campañas perfectamente orquestadas los sotaniformes saben todo lo que hay que saber, pues organizarlas es su oficio desde hace milenios), añade que «los no creyentes tienen que admitir que si todo está en mano de los hombres, no hay nada es-

table en el mundo». Y, ¿en mano de quién nos recomendaría el cardenal Tarancón que pusieramos todo para que se instalase de forma deseable? ¿En las suyas quizá o en las de Wojtila, como representantes del Dios en el que no creemos? Precisamente ésto es lo que no deseamos, ni tampoco toleramos fácilmente que se nos imponga. Los no creyentes creemos en algo, a saber: que el valor de la vida, de la libertad, de la dignidad y del goce de los hombres está en manos de éstos y de nadie más; que son los hombres quienes deben afrontar con lucidez y determinación su condición de soledad trágica, pues es precisamente esa inestabilidad la que da paso a la creación y a la libertad humana; que los emisarios y administradores en este mundo de los más alto, personifican en realidad lo más bajo para una conciencia crítica e ilustrada: el fanatismo o la hipocrecía, la heteronomía moral, la negación del cuerpo y la apología del poder jerárquico en su raíz misma.

“PERDONALOS SEÑOR” EN EL ZAGUAN

—Estoy muy confundida. Yo siempre tuve una formación religiosa, y en este momento mi novio pretende tener relaciones sexuales conmigo, cosa a la que yo no quiero acceder. Pero, por otro lado, yo a él lo quiero mucho.

—Yo creo que esto es un problema de escala de valores. Si la concepción de él es que las relaciones sexuales son lo más importante, evidentemente, falla.

—El dice que cuando dos personas se quieren, las relaciones sexuales son parte del amor, y que en ello no hay nada de malo.

—Yo te digo que esto puede ser una pasión del momento. Lo que vos tenés que hacer es no solamente ponerte fuerte, sino ver si el realmente entiende tus razones. El tiene que entender que esto solamente tiene sentido en el matrimonio, en la apertura a la fecundidad, y sólo cuando es la unión definitiva.

—Esta situación viene desde hace un tiempo, y en este momento la que tiene que optar soy yo. Y yo lo quiero...

—Yo creo que si él te pone en esa situación, vos no podés acceder de ninguna manera. Esto significa que para él el sexo es lo más importante: más importante aun que tu problema de conciencia.

—Sus argumentos son que él tiene 30 años, y que si no tiene relaciones conmigo tiene que tenerlas con otra. Y a mí me parece que eso tampoco es bueno. Es falso.

—Yo creo que vos eso no lo podés admitir. Una cosa dicha así, fríamente, implica una coacción que él te está haciendo a vos. Además, esto es una amenaza de no ser fiel. Vos que sos una chica de conciencia cristiana, tenés que pensarlo mucho. Aquí hay una mezquindad muy grave. El día de mañana si vos no te sentís bien, estás enferma o te volvéis gorda, todo esto le daría el derecho a la infidelidad.

Vos tomate un tiempo, rezá. Pedile a Dios la luz, y rezá también por él, para que Dios le ablande el corazón. Y no cedas, querida. Si él no te quiere por esto, dale gracias a Dios de que haya sido sincero. Si él te deja porque vos no accedés a esto, salís ganando.

Confesión realizada en la Iglesia Patrocinio de San José

EL JUEGO DE LAS CRUZADAS

CRUZADAS

SALIDA: Buen padre de familia, un día Ud. sale de su oficina bien constituida. Pero con demasiada fe en su libre albedrío.

5 El coche está sin batería. Musita: "Me cago en la hostia", y vuelve a la salida.

9 Semáforo rojo. Deposita la vista en un aviso callejero de sostenes. Su mujer lo espera en casa. ¿Dónde vas pecador? A la salida nuevamente.

13 Suenan la radio: "En declaraciones a la revista **El Porteño** el ministro Tróccoli afirmó: "Vamos a tratar a la homosexualidad como lo que es, una enfermedad". Demócrata de toda la vida, acelera diez casilleros adelante.

16 La imagen de la chica del sostén le provoca apetito. Ante la empleada de la panadería usted está por decir: "Dáme dos bolas de fraile", pero finalmente pide dos suspiros de monja. Hijo: dirígete al casillero 4 y reflexiona.

19 Otro semáforo rojo y una pintada anónima: "Wojtila, traición / mi padre es maricón". Ud. piensa que barbaridad. Avanza hasta la 25.

28 Otra pintada: "Duro, duro, duro / ojo con los monaguillos / protegidos de Aramburu". ¿Reprimió la sonrisa? Mmm. Pierde el próximo turno.

33 Nuevamente por la radio, ahora Ogñenovich: "El país está convertido en una cueva de marxistas". ¿No asintió golpeándose el pecho? Retrocede todos los casilleros y vuelve a empezar.

37 ¡De nuevo la chica del sostén! Suda, se resiste, piensa si tendrá 20 australes para desahogarse, pero finalmente prima la cordura y la economía. A la 10.

41 ¿Qué estará haciendo su amiga Claudia? A la 10.

47 Recordando **Cable a tierra** se pregunta si Eliashev la tendrá más larga que Ud. Pecado de comparación y lascivia. A la 15.

52 Desciende para confesarse de urgencia. Pierde el turno.

57 Sigue mirando a la niña del sostén. Irrumpe una mancha en la parte superior de su pantalón. Excusado. A lo sumo, pecado de incontinencia. Avanza uno.

60 Finalmente escapa de la calle, usual escondite de los pecadores. Llega a casa, y otra vez polenta.



LARGADA

20

21

22

23

24

25

27

26

18

30!

DURO DURO DURO
OJO CON LOS MOM
PROTEGIDOS DE A

29

30

32

31

34

35

36

39

40

42

43

44

45

46

HOLA VIEJA
¿LLEGO EL
DIARIO?



LLEGADA

1

2

3

4

7

8

10

11

12

14

15

48

49

50

51



53

54

55

56

58

59

Sehnea '86

MITOS BAJO LA LUPA

LAS MALAS COSTUMBRES

Aunque la oposición entre cuerpo y alma, sentidos y razón, sigue predominando en nuestra cultura, la aparición de nuevas tendencias sexuales parece vivirse como una amenaza.

En 1908, en pleno auge de la moral victoriana, Sigmund Freud se atrevió a decir que el impulso sexual del hombre no tenía primariamente como fin la reproducción, sino determinadas formas de consecución del placer. Se produjo entonces el gran escándalo en una sociedad de hipócritas, que se obstinaba en negar algo fácilmente deducible de la observación directa de la realidad. Hoy es ya muy difícil (y requeriría complicados malabarismos dialécticos que no serían, además, convincentes) el negar que la sexualidad humana se mueve, consciente o inconscientemente, por el deseo hacia la consecución del placer. El placer sexual, algo que demasiadas veces se ha ocultado, y se oculta aún, porque no parece que sea socialmente utilitario, porque no es funcional, ni apunta a una meta trascendente, al menos desde una perspectiva espiritualista, o según un punto de vista meramente mecanicista. Pero el placer sexual, pese a quien no quiera, es muy importante para el mantenimiento del equilibrio psicofísico de la persona humana. A nivel puramente biológico, la obtención del orgasmo proporciona una relajación voluptuosa, una descarga distensiva del organismo de toda clase de tensiones y ansiedades. Y a nivel psicosocial, el deseo y el gozo sexual es una buena base para la ternura, para la unión social de la pareja y para la superestructura del amor.(...)

En la cultura cristiano-occidental siguen aún en la actualidad vigentes los valores de la ideología afirmativa o burguesa. Todavía, por ejemplo, es un valor fundamental en nuestras sociedades el contraponer el alma al cuerpo de cada individuo, en perjuicio siempre del cuerpo, naturalmente. Por ello se ha de prescindir de la satisfacción de las necesidades particulares y concretas, se ha de renunciar a todo placer de los sentidos, los cuales deben someterse al dominio del alma individual, la que a su vez se ha de poner al servicio de ideales supraindividuales, supuestamente altruistas. Entonces el placer se espiritualiza, lo que quiere decir que no se ha de considerar como verdadero placer el obtenido a través de los sentidos, en la realidad externa de las relaciones personales; el placer puro será sólo aquél que es internalizado por el sujeto y vivido en la intimidad de su alma individual. De este modo los sentidos han de someterse a lo espiritual, y la resignación por la insatisfacción de las necesidades instintivas de cada individuo se sublimiza hacia altos ideales. La renuncia a los placeres de los sentidos es idealizada, y eso significa la entrega del individuo a los llamados valores del espíritu, llámese como sea: el bien común, la religión, la patria, la paz social, el orden, la productividad, el desarrollo económico, etcétera.

La total oposición antitética entre el bien particular y el



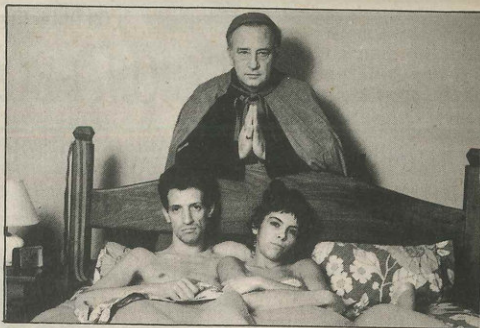
bien común ha sido una falacia extraordinariamente difundida en la cultura cristiano-occidental. Parece como si los intereses particulares necesariamente tuvieran que ser siempre incompatibles con los intereses generales de la comunidad. Sería como si sobre la humanidad pesara esta suerte de fatalidad, lo cual es insostenible a poco que se tenga un mínimo de fe en el hombre y en su capacidad de perfeccionamiento. Lo insostenible de esa fatalidad se hace bien patente cuando, a través del análisis objetivo de las situaciones históricas, se descubre que los denominados "intereses generales" no son tan generales como se los presenta, sino que más bien son los intereses de una minoría dominante en la sociedad. Entonces la referida incompatibilidad entre lo particular y lo general se traduce de inmediato en la incompatible oposición entre dos diferentes intereses de clases, intereses que sí son plenamente reales. Claro que a la ideología afirmativa no le preocupan los intereses de clase, pues a nivel teórico pretende colocarse por encima de ellos. Para la ideología burguesa lo importante no puede estar en el antagonismo de clases, sino en la oposición entre el cuerpo y el alma, entre los sentidos y la razón.

De cualquier modo, lo cierto es que nuestra cultura parece sentirse "amenazada" ante la posible penetración social de las tendencias sexuales, y por ello adopta contra ellas actitudes reactivas y de defensa, especialmente en épocas de crisis disolutorias y en períodos de decadencia. Pero ha de entenderse por decadencia la de un determinado sistema de organización social que impone a sus miembros una moral

ascética. Se comprenderá cómo para una cultura en decadencia los impulsos sexuales aparecen como destructores y sociales, y por ello deberán ser reprimidos, sublimados o desplazados hacia metas sustitutorias.

¿La sexualidad es caótica y antisocial **per se**, por su propia naturaleza, o lo es sólo porque está severamente reprimida por la sociedad? He aquí una cuestión crucial, una cuestión que plantea una importante alternativa ideológica entre el pesimismo y el optimismo con respecto a la naturaleza humana y al progreso del hombre. Esta alternativa se presenta en los siguientes términos: o la sexualidad humana es socialmente constructiva en tanto que une a los hombres en su deseo de libertad y en pos de una sociedad feliz y armoniosa para todos, una sociedad que con respecto a la actual parece utópica. O bien, la sexualidad es destructiva porque es contraria a los fundamentos ascéticos de la sociedad actual, y porque fomenta la lucha de clases en esa sociedad, en la que una minoría impone un severo control restrictivo de las tendencias naturales a la gran mayoría.

La irrupción de la libertad sexual en una cultura como la nuestra, cuyo desarrollo ha implicado el sacrificio de lo instintivo, sería ciertamente caótica, al tiempo que imposible dentro de un drástico y radical cambio de los fundamentos y de las estructuras socioeconómicas de nuestra cultura. En consecuencia, la lucha por una auténtica libertad sexual no podrá ser nunca una empresa individual, sino que habrá de llevarse a cabo a través de todo un proceso colectivo en el que se implique la lucha por otras libertades sociales. Solo entonces la lucha por la libertad sexual dejará de ser una actitud reaccionaria de determinados individuos de la clase do-



minante, para adquirir un enorme potencial revolucionario. La consecución de la libertad sexual a nivel colectivo puede parecer utópica dentro de las perspectivas y valores actuales. Herbert Marcuse, sin embargo, ha señalado cómo el final de la utopía está próximo y se presenta en los tiempos presentes como técnicamente posible. En las sociedades post-industriales existirían ya las condiciones necesarias para que la utopía dejase de serlo y pudiese convertirse en auténtica realidad. Pero para ello esas condiciones habrán de ponerse al servicio de la liberación del hombre, y no, como hasta ahora, al servicio de su represión.

(Extractos de **Represión sexual, dominación social**, de Enrique González Duro)

"PERDONALOS SEÑOR"

LA ULTIMA NOCHE QUE PASE CONTIGO

—Yo quiero separarme de mi marido, pero tengo dudas porque tenemos una hija y no quisiera causarle daño.

—¿Cuánto hace que está casada?

—Dos años.

—¿Y cuál es el motivo por el que quiere separarse?

—Mi marido me es infiel.

—Esto es grave. ¿Pero usted lo habló con él?

—Sí, y él acepta que esto es cierto.

—¿Y qué explicación da de su conducta?

—Dice que conmigo las relaciones sexuales no lo satisfacen y que encontró otra mujer de la que no está enamorado, pero que en ese aspecto le da mucho más que yo.

—Señora, ¿usted ha tratado de seducir a su marido? Porque a veces hay casos de mujeres que se descuidan, se dejan estar, ¿entiende?

—Sí, padre, pero lo que sucede es que sexualmente él pretende determinadas cosas a las que yo, por mi formación religiosa, no estoy dispuesta. Yo creo que por reconquistarlo no puedo aceptar esto.

—Es comprensible. Además, si él admite que tiene otra mujer por el tema sexual, evidentemente, es un loco. El la quiere a usted sólo para acostarse. Para él lo más importante es el sexo. ¿Él es cristiano?

—Sí, está bautizado...

—Claro, sí, pero como tanta gente que es cristiana pero que no sigue las enseñanzas de la Iglesia. En realidad son apóstatas. Yo creo que en su situación no le queda más remedio que separarse. Usted no puede aceptar compartir su marido con otra. Esto sería el clásico triángulo de las películas aberrantes.

—Claro...

—Ahora, ¿usted sabe que si se separa, la Iglesia le exige permanecer célibe por el resto de su vida? Lamentablemente no existe posibilidad de volver a tener otro compañero. Por otra parte teniendo una hija es aún más difícil afrontar la vida sola.

—Sí, pero la otra opción sería seguir viviendo con mi marido...

—No, esto es inaceptable. Usted tiene que saber que de aquí en más su vida va a ser dura. Pero ésta es la cruz que Dios ha dispuesto para usted, y deberá cargar con ella. Vaya tranquila y que Dios la bendiga, señora.

Confesión realizada en la Iglesia San Nicolás de Bari

Los hijos del divorcio:

SUCIOS, FEOS Y MALOS

La Iglesia se especializa en provocar sentimientos de culpa en los padres separados. Cualquier camino es bueno para mantener "unida" a la familia.

Por Eva Giberti

La violencia del enfrentamiento político-religioso de nuestros días puede evaluarse, no sólo por los argumentos emanados desde el dogma y su contrapartida técnica en manos de los legisladores, sino por la inclusión de los hijos de los matrimonios divorciados en medio de la disputa. Un rumor hizo pensar en que los niños tallarían en la polémica opinando acerca del posible divorcio de sus padres o que los hijos de padres divorciados serían consultados. Los rumores siempre responden a profundas razones e inquietudes que atraviesan una comunidad. Si bien no llegamos a dicha altura del disparate debimos escuchar afirmaciones falsas con respecto a este tema, que fueron propagadas por casi todos los medios de comunicación.

Era necesario descolocar los argumentos mayores que permiten sostener la necesidad de una ley de divorcio vincular y los niños fueron esgrimidos como prendas de sacrificio en manos de los padres "que les destruían la vida, comprometían su futuro y los conducían a una inevitable enfermedad mental." A lo que se sumaba la amenaza de "convertirse en drogadictos, delincuentes y/o asociales". Todo eso a cargo de los padres "carentes de responsabilidad" que estaban dispuestos a divorciarse y volverse a casar; porque, tengamos las cosas en claro: aquí se trataba de sugerir que

el daño psíquico y social sería responsabilidad del nuevo matrimonio. En tanto y cuanto el padre y la madre, divorciados, mantuviesen su castidad, su castración y sobrellevasen amargamente su divorcio sin incluir una nueva pareja... seguramente los riesgos serían menores, pero, padre y madre unidos con otros, reproduciendo el goce más allá de la consagración

original... convocarían la enfermedad y el delito; porque son irresponsables, malos padres; adultos atrapados en las demandas de la concupiscencia! Este era el tono. ¿O no?

¿Qué dice la clínica?

La clínica dice muchas cosas, por ejemplo, que no hay

manera de averiguar, desde una metodología rigurosa, la relación que podría existir entre divorcio y alteraciones de conducta de los hijos, considerando al divorcio como causa de los mismos. Si bien es indudable que muchos chicos muestran desajustes en sus respuestas intelectuales y emocionales paralelamente con la separación de sus padres, no es posible sostener que "dado el divorcio todos los chicos padecerán esta clase de vicisitudes";

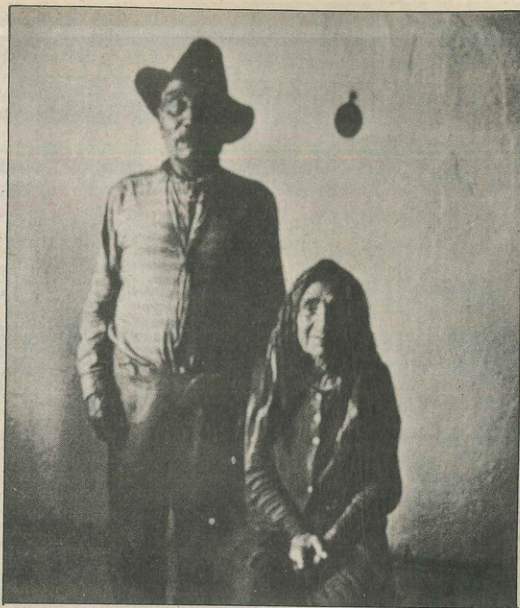
es preciso entender que cada niño responde de acuerdo con su historia personal, con sus antecedentes y según haya sido el tipo de separación llevada a cabo por los padres. Cuando nos encontramos con divorcios sangrientos en los que los chicos deben pasar por peritajes legales-psicológicos porque se está peleando su tenencia, es posible que nos encontremos con criaturas sometidas a situaciones extremadamente conflictivas. Pero entonces será útil tener en cuenta que, si esos padres pudieron generar tal indole de enfrentamiento es debido a sus características en cuanto padres y personas, es decir, que no sería preciso que ese niño estuviese ante los tribunales para sentirse mal; resultaría suficiente con el papá o la mamá que tiene aunque se mantuviesen matrimonios durante toda la vida. Muchas veces los litigios permiten hacer diagnós-



ticos de los padres que evidencian su patología en cuanto al cumplimiento de su tarea parental; no es preciso un divorcio para que funcionen como combatientes y no como progenitores.

La complicación mayor la encontramos cuando, una vez producido el divorcio ambos padres se especializan en aportar mensajes contradictorios: "—si tu papá te deja acostarse a las once de la noche, yo no te autorizo..." dice la madre y añade: "—para él es muy fácil, porque sólo te ve una vez por semana pero aquí en casa se hace como yo digo y se acabó" mientras el padre, por su cuenta: "—¡Tu madre es una exagerada!... ¡Cómo te vas a acostar tan temprano!; lo que pasa es que ella quiere que te acuestes para quedarse tranquila..."

Este tipo de mensajes no puede ponerse en la cuenta del divorcio vincular, sino en



las características personales de los adultos quienes no advierten que **esta índole de contradicciones no solo confunde al chico sino incide sobre la coherencia de su Yo al mismo tiempo que genera una intensa sensación de desamparo.**

Resultaría largo enunciar las modalidades peligrosas que los adultos ponen en juego y es a ese punto al que hay que dedicar atención para contribuir a que las diferencias entre un hombre y una mujer no se desborden sobre el hijo que precisa ser contenido y acompañado y no convertido en un aliado o enemigo contra el ex cónyuge. De lo contrario el niño se puede ver obligado a producir defensas patológicas para oponerse a situaciones paradójales que no puede manipular.

Hay algo más

En realidad, mucho más:

"PERDONALOS SEÑOR"

"LOS HOMOSEXUALES SON TODOS DELINCUENTES"

—Hace dos años que estoy de novio. Yo andaba bien hasta que conocí a otra persona y ahora estoy muy confundido.

—Bueno, debes empearar los términos y esos términos deben estar separados por tu espiritualidad. Si no te encuentras bien con tu novia, que hace dos años sales, debes hablar con ella y plantearle que tú estás confundido. Que hay una persona nueva en tu vida, pero no debes dejarla.

—Bueno, ¿pero cómo se lo digo, cómo le planteo el problema?

—Es muy simple, hijo mío, si dejas a tu novia corres el peligro de conocer una chica distinta, una chica que no sea buena, que no sea de su casa. ¿Tu novia es buena, estudia, trabaja, va a la Iglesia?

—Sí, es buenisima, es maestra jardinera y trabaja. Bueno, a la Iglesia casi no va.

—Bueno, debemos tratar de ir más seguido a la casa de Dios; y con respecto a tu situación trata de aclarar el tema con la otra chica y dejarla. Tú tienes una pareja con aspiraciones firmes. ¿Piensan casarse?

—Sí, el año que viene, no sé, febrero o marzo.

—Bueno, con más razón, ahí tienes una muchacha honesta y futura madre de familia. ¿La otra chica es católica?

—No, Padre, el problema es que es un chico, es homosexual y yo estoy bien con esa persona.

—No, no, estás totalmente confundido. Eso no sirve, es la perdición de la sociedad, los homosexuales son unos delincuentes. ¿Cómo te has metido en semejante problema? Ellos no son católicos, no respetan a Dios. No te das cuenta de que nuestra patria está trastornada, está copada por la pornografía.

—Pero, ¿cómo se lo digo a mi novia?

—Ni se te ocurra hablar de eso con esa chica. Debes abandonar ese maricón urgente. Dios te castigará y muy feo. Es una perdición humana. ¿Podrás tener un hijo con un homosexual? ¿Podrás mostrar un homosexual a tu familia?

—¿Podrás casarte en la casa de Dios con un hombre? No, no. Claro que no. Ahora quieren el divorcio. Bueno, este es un ejemplo claro de las consecuencias del divorcio.

—El es hijo de padres separados.

—Te das cuenta, se quiere legislar para permitir la desunión de la familia. ¿Qué pasará con los chicos de hoy si se promulga una ley a favor del divorcio? Seguro habrá más homosexuales. Hijo mío, dedícate a tu novia, a tu trabajo y abandona la perversidad de esa gente.

—Me siento más tranquilo.

Confesión realizada en la Iglesia Guadalupe

"el hijo estará inevitablemente siempre entre los dos cónyuges, uniéndolos, contrariándolos, articulándolos. No es tan sólo la víctima propiciatoria como siempre se lo describe, reduciendo su papel a una posición casi pasiva. Ocupa un lugar activo, de intermediario, de aliado a veces, enemigo otras, pero siempre colocado en la coyuntura de lo que siendo separable: la vida, los cuerpos, los destinos de los padres permanece sujetado en el silencioso pero evidente código cromosómico que posee el hijo y en el amor o el odio que sea capaz de sentir hacia los padres. El hijo es el sujeto que sujeta más allá de su decisión o la de sus padres. Sujeta sin necesidad de unir, configurando una peculiar forma de poder que será parte de su estrategia como hijo de padres separados". Este texto que escribí en el libro **Divorcio y Familia** (*) generó asombro y también malestar en aquellos que pre-

cisar ver al hijo de padres separados como una víctima de los mayores sin reconocer la cuota de poder que son capaces de manipular los chicos merced al conflicto parental no resuelto; no es infrecuente que intenten promover ventajas para sí mismos —como modo de consuelo— cuando advierten que sus padres se sienten culpables frente a ellos, lo cual complica seriamente la relación entre todos.

La intención de quienes afirman que todo hijo de divorciado corre riesgos infinitos es clara: se trata de crear la categoría —culpógena por cierto— de "hijos enfermos por culpa de los padres". Peor tipo de enfermedad no se podía inventar: niño mártir a causa del desamor de sus padres; además, niño "diferente" y digno de conmiseración. Sabemos que cuando una ideología propicia este tipo de oposiciones: sanos versus enfermos, normales versus desviados, se hace sospechosa de reproducir aquel viejo y conocido canon: los réprobos y los elegidos, los blan-

cos y los negros, los judíos y los cristianos... No es difícil

desenmascarar una ideología que permita que los hijos

de padres no-separados puedan sentirse superiores a los otros. ¿Y quiénes son los que no pueden separarse y volverse a casar? Los que aceptan el dogma y lo defienden. Otras tendencias religiosas también, pero entre nosotros el problema tiene una vertiente muy clara y reportada. De modo que esta predestinación; divorcio luego patología, está muy lejos de ser ingenua o simplemente equivocada. Intenta marcar superioridad de unos con respecto de otros. Por otra parte, como no es posible deslegitimar a estos niños, ya que son hijos de matrimonios legales, se los margina a través de una patología ideológicamente interpretada.

El divorcio es una variable que puede incidir negativamente en el desarrollo del hijo, una variable dentro de su patología y no necesariamente su origen. Puede incidir negativamente en el desarrollo de su personalidad, pero dicha variable sólo tendrá eficacia de acuerdo con la estructura de personalidad del chico, su mundo interno, con los recursos de su aparato psíquico y con el medio social en el que crezca.

Sería posible enunciar algunos problemas que se reiteran en la historia de los hijos de padres separados en relación con el tipo de vínculo que establezcan con sus progenitores, pero ello no permite caracterizarlos como si constituyesen un tipo de niño con una identidad capaz de diferenciarlos de otros niños.

Estamos frente a una campaña destinada a sobresaltar a la gente y no a esclarecerla y su propósito, claramente evidenciado a través de la publicidad, apunta hacia la amenaza y la promoción de sentimientos de culpa en los adultos que han decidido reconstituir sus familias.

(*) Tomado del libro **Divorcio y Familia**, de E. Giberti; Silvia Gore y Ricardo Oppenheim; ed. Sudamericana; abril 1985.



ESTADÍSTICAS

Investigaciones realizadas por la **International Association of Marriage and Family Therapist**, así como los datos obtenidos del **National Center for Health Statistics**, organismos norteamericanos, permiten saber, a partir de las familias estudiadas (que son aquellas que fueron registradas por haber hecho la tramitación legal de su divorcio) lo siguiente:

Cuando los padres funcionan en medio de grandes peleas se advierten perturbaciones en los hijos (Bugental y Lové, 1977).

Son innumerables los niños que se encuentran mejor después del divorcio de sus padres, ya que muchas de sus dificultades se originan en la relación disfuncional de la pareja (Hetherington y otros, 1977).

Las conclusiones de los terapeutas familiares afirman que mientras que a veces los padres pagan caro por su divorcio, no puede comprobarse que suceda lo mismo con los niños.

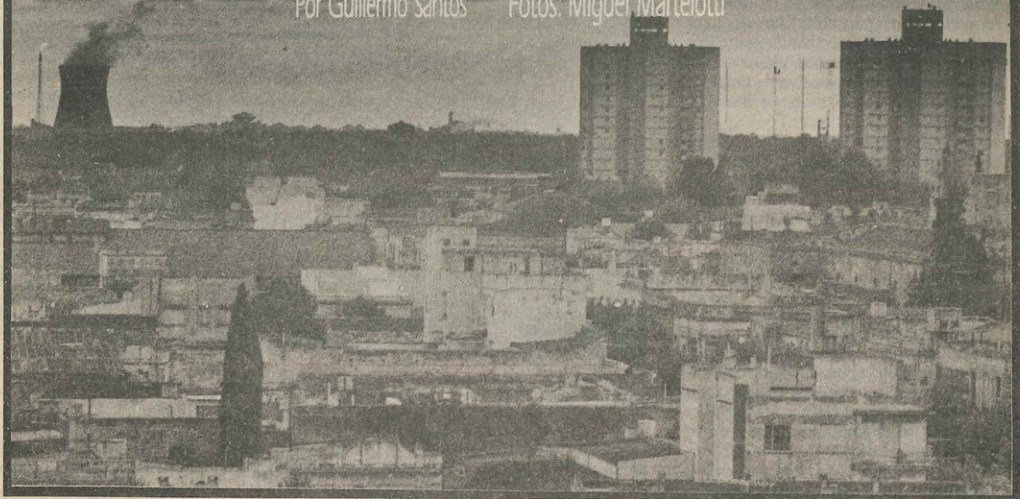
Por último, como parte de una investigación de campo, fueron correlacionados los siguientes temas que preocupan a la población estadounidense con la influencia del divorcio: drogadicción, homosexualidad, delincuencia juvenil, trastornos emocionales, escolares, hijos que abandonan el hogar. El resultado del trabajo indica que no se pudo encontrar mayor tendencia a estos problemas en hijos de padres divorciados.

Información suministrada por la Lic. Nydia Carranza Oviedo, egresada de la Universidad de Stanford.

ARGENTINA CAMPEON

La Plata es la segunda ciudad del mundo en cáncer pulmonar por contaminación del aire. A favor de la estadística, Fabricaciones Militares y algunas petroleras pelean para lograr el campeonato.

Por Guillermo Santos Fotos: Miguel Martelotti



A mediados de 1975, en La Plata, tan preocupada entonces por las capuchas y los rastrillos, pasaba desapercibida una estadística que daban a conocer la fundación Mainetti y el Dr. De Carli. La Plata era la segunda ciudad del mundo en cantidad de casos de cáncer pulmonar con relación al número de habitantes, después de Bristol, Inglaterra. El complejo industrial aparecía como el principal sospechoso del caso, al liberar al aire contaminantes varios.

Mucha agua (contaminada) pasó bajo los puentes desde entonces, pero aquellas estadísticas no fueron nunca actualizadas, por lo que es probable que ya hallamos alcanzado "el título", sin saberlo. En la atmósfera de La Plata deambulaban compuestos de azufre tales como el anhídrido sulfuroso y los productos de su oxidación, hidrocarburos aromáticos, partículas carbonosas sólidas, benceno, ácido maleico, monóxido de carbono, plaguicidas.

Según los especialistas, el anhídrido sulfúrico, que se forma en la atmósfera mediante procesos químicos, sería la causa principal de los gravísimos tras-

tornos de salud que sufre la población de Berisso y Ensenada, cuyo estadio final es el cáncer. Esta sustancia, al entrar en contacto con la humedad de los pulmones, forma gotas micrónicas de ácido sulfúrico. Las consecuencias son irritaciones crónicas, bronquitis, enfisemas y si la lesión es prolongada, cáncer pulmonar. Una concentración de 1/21 partes por millón de anhídrido sulfuroso produce una broncoconstipación de hasta el 20 % en testigos sanos. Pero muchos de los habitantes de esta zona ya no están sanos. Sufren de asma, irritación de los primeros tramos del aparato respiratorio y una forma lenta pero segura de intoxicación. Según el Boletín de la Academia Nacional de Medicina del año 1975, el anhídrido sulfuroso ataca también al sistema nervioso central. Allí se lee: "... los científicos soviéticos consideran que a partir de una concentración de 0,2 partes por millón de anhídrido sulfuroso se comienzan a inducir reflejos condicionados sobre la corteza cerebral, ya que 5 a 10 exposiciones repetidas de 10 segundos cada una permiten descubrir alteraciones en

los electroencefalogramas."

¿Cuál es la concentración de esta sustancia durante los picos de emisión que cada tanto se producen? ¿Cuál era la de la nube verdosa que descendió sobre La Plata en la madrugada del 28 de febrero de 1980? ¿Y la de las que hubo sobre los barrios Porteño, YPF y Campamento en el primer trimestre de 1984, en marzo de 1985, en febrero de 1986? Misterio, profundo misterio. Lo que no es ya ningún secreto es el lugar de donde provienen: la planta de fabricación de ácido sulfúrico de Fabricaciones Militares.

BREVE HISTORIA DE UNA CLAUSURA O UNA CLAUSURA BREVE QUE YA ES HISTORIA

Según las leyes de la República —para el caso en cuestión, la ley 7229 y su decreto reglamentario— una planta industrial debe contar, para su normal funcionamiento, con la autorización de los ministerios de Salud y Obras Públicas de la provincia en la cual se instala y

ECOLOGIA

con la del municipio en el que están ubicados sus terrenos. Pero, como dijo en una oportunidad Ortega y Gasset "el Derecho es una red para atrapar peces pequeños".

Como la planta de ácido sulfúrico de F.M. carecía de habilitación de las autoridades mencionadas y además teniendo en cuenta que es contaminante y que "las graves lesiones que produce esa contaminación son entre otras cardio-respiratorias, asma, enfisema, dilatación del tórax debido a insuficiencia respiratoria y como consecuencia insuficiencia cardíaca. Contaminantes en forma de partículas que unidas a un bacilo, el bacilo de Koch, pueden ocasionar enfermedades irreparables como el cáncer pulmonar", el Honorable Consejo Deliberante de Berisso, por unanimidad, dicta la clausura preventiva de la fábrica. Era el viernes 29 de noviembre del '85.

La idea no era cerrar la planta. "No queremos cerrar fábricas, bajar cortinas aquí en Berisso —dice Carlos Nazar, su intendente— sino abrirlas. Pero esas fábricas deben contar con la habilitación correspondiente y eliminar, de acuerdo a la ley, los efluentes que contaminan el medio ambiente". Aquello no era más que una clausura por 72 horas. A las 10 de la mañana del mismo día, funcionarios municipales se apersonaron en la planta y después de largas conversaciones en la guardia de seguridad, pudieron por fin ingresar al despacho del teniente coronel García, su director.

García se negó a firmar el acta de clausura, no se dio siquiera por notificado y dijo que les hacía, a la gente de la comuna, "una deferencia personal al dejarlos entrar en la fábrica. Mis órdenes son no recibirlos". Les prohibió colocar las fajas de clausura, porque —dijo— "eso va a traerme problemas con el personal", refiriéndose seguramente a los reclamos sindicales para que el trabajo en la planta vuelva a ser, como en 1973, reconocido como insalubre. Al volver a la puerta de la fábrica los inspectores cruzaron sobre la misma las fajas. "Clausurado". No las terminaban de colocar cuando en la casilla de la guardia sonó el teléfono. Un guardia de seguridad salió y delante de inspectores y periodistas arrancó las fajas. Y así terminó la historia.

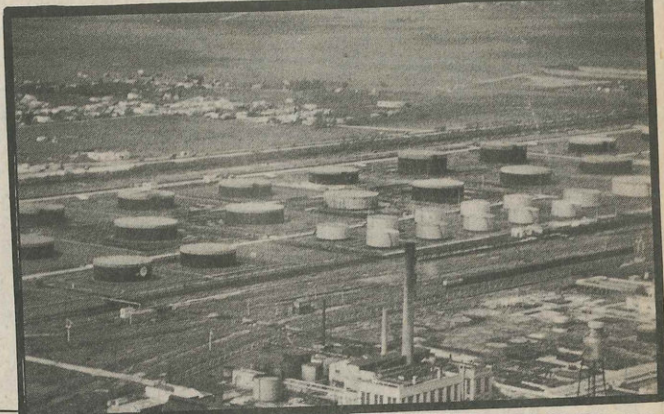
COPETRO: "Y ELLOS GANAN SIEMPRE MAS"

La firma Copetro es la subsidiaria en Argentina de la transnacional norteamericana Great Lake Carbon Corporation. Por contrato que lleva las firmas de Videla y Martínez de Hoz, la empresa instaló en terrenos del puerto de Río Santiago, su planta de procesamiento de carbón residual o coque verde. Custodiada, en otros tiempos, por guardias armados de la Prefectura, la planta se

levanta a menos de 30 metros del barrio ensenadense de Campamento. Campamento es la típica barriada ribereña. Sencillas pero agradables casas de chapa con parra o glicina en el jardín, uno que otro chalet que con más anhelo que realidad intentó estirarse hasta la clase media. En otras palabras, un barrio de laburantes.

Sobre todo eso, los techos, las chapas, la parra, la glicina, la ropa colgada en la soga, los perros y los niños, hoy se

deposita un fino polvillo negro que vuela de la gigantesca pila de coque ubicada junto al horno de Copetro. Según el expediente N° 2906 - 7273/83, fechado el 25 de noviembre del '83, del Laboratorio Central de Salud Pública, el Departamento de Apoyo Técnico detectó en ese elemento "la presencia predominante de compuestos nitrogenados y carburos aromáticos". Dos de los más poderosos cancerígenos que se conocen.



UN DIA DE ESTOS VOLAMOS TODOS.

Ana María Stedile vive en el barrio YPF, a metros del canal Oeste. El tramo del canal frente a su casa había sido embicado por la empresa petrolera estatal para convertirlo en pileta de recuperación.

Allí se acumulan líquidos inflamables. En la madrugada del 15 de mayo de 1986, más precisamente a la una de la mañana, Ana María Stedile y sus vecinos fueron despertados por el resplandor de llamas de 15 metros de altura. El canal se había prendido fuego. Comenzaron a llegar dotaciones de bomberos de Ensenada, de Berisso, de La Plata. Al comenzar las explosiones —estallaban tramos de cañerías— y ante la posibilidad de que estallaran también los tanques de gas licuado que hay en las proximidades, hubo escenas de pánico entre los vecinos. Niños con crisis nerviosas, viejos desmayados, mujeres al borde de la histeria. En ese momento el barrio fue evacuado. Muchos salieron con lo puesto, resignados a no volver a ver sus casas. A las cinco de la mañana, sin embargo, el incendio pudo ser dominado y los vecinos pudieron regresar.

Lo que difícilmente regresará es la tranquilidad. Diez días antes de que todo esto ocurriera, la testigo que mencionamos había hablado ante el Senado provincial sobre el riesgo de un posible incendio en el canal, refiriéndose a éste como "una bomba de tiempo". Mirando hacia las vetustas instalaciones de las plantas industriales los habitantes de Berisso y Ensenada dicen: "un día de estos volamos todos".

Hay problemas de seguridad, de mantenimiento, pérdidas, escapes tóxicos. No son obviamente provocados, pero existen. En su carta a Alfonsín, los vecinos del barrio Campamento señalan otra "bomba de tiempo": el horno de Copetro está instalado a metros del canal de acceso al Dock, por donde entran y salen buques tanques. Advierten que podría haber una catástrofe como la del "Perito Moreno", el buque que estalló en Dock Sud, el 28 de junio de 1984. El tetraetileno de plomo llega al puerto de La Plata a través de una toma como las que se utilizan para el crudo y luego es transportado en camiones. Si uno solo de estos camiones volcara todo el Gran La Plata se convertiría en área de desastre, se afirma. Y la pregunta que queda en el aire es ¿hay verdaderamente que esperar a que algo de esto pase para creer que es posible? Para quienes viven allí, a metros del problema, no hay alternativas. "La propiedad aquí se ha desvalorizado tanto —dice Ana María Stedile— que quien decide partir pierde lo que casi con seguridad representa el trabajo de toda una vida. Lo único que tiene: su casa. Para nosotros no hay opciones. O nos vamos perdiéndolo todo o nos quedamos a esperar la muerte."

A esto hay que agregarle como contaminantes las partículas que expele el horno de calcinado, que trabaja a una temperatura de 1400° C, ya que estando Campamento, como el resto de Ensenada, expuesto permanentemente a las emisiones de compuestos sulfurados de F.M. e Y.P.F. (como consecuencia del proceso de destilación de combustibles, en el último caso) es uno de los lugares en donde se producen las reacciones químicas que dan como resultado la formación de anhídrido sulfúrico. En este caso sucede que las partículas carbonosas sólidas, actuando como carbón activado, absorben el anhídrido sulfuroso y lo convierten en sulfúrico.

No sólo la atmósfera contaminó Copetro. Según el dictamen de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas que lleva la firma del fiscal Ricardo Molinas, con fecha 28 de febrero de 1985, entre las irregularidades encontradas en el convenio suscrito se cuentan: incompetencia de YPF para celebrar contrato con la Great Lake, la fijación del precio del coque y su fórmula de reajuste, que quedó en manos de la multinacional "en clara violación al Código Civil y las leyes nacionales"; el hecho de que Copetro SA no se constituyó en el plazo preestablecido de dos años, sino a los cinco, plazo en el cual YPF entregó a la Great Lake 823.800 toneladas de carbón residual; el hecho de que el Banco Nacional de Desarrollo (Banade) entregó a la firma créditos por 44 millones de dólares, lo que demostraría que la empresa se conformó con capitales nacionales y no extranjeros, gozando sin embargo de las prerrogativas que se otorgan a las empresas foráneas que se radican en el país.

Entre ellas: exención del derecho de importación, exención de gravámenes, entrega a Copetro de una concesión durante 17 años con opción a otros quince de un terreno de doce hectáreas ubicado en el Dock Central por parte de la Administración General de Puertos (el que actualmente ocupa). Según comprobó la Fiscalía, en 1982 Copetro pagaba a YPF entre 35 y 45 dólares la tonelada de carbón, cuando el precio internacional oscilaba entre los 120 y los 150 dólares. La Secretaría de Estado de Energía, no obstante desestimó el dictamen de Molinas y dejó firme el contrato.

El pasado 4 de marzo Clarín dio a conocer una versión según la cual Copetro, junto con Astra, Isaura, Compañía General de Combustibles y Dapsa, integraría una empresa mixta con YPF, destinada a exportar hidrocarburos. "El presidente del holding —dice esa información— sería el empresario Pablo Corman, titular de Copetro y asesor de la Casa Rosada en materia de hidrocarburos". La empresa, naturalmente, negó todo. Nadie más, a ningún nivel, volvió a hablar del asunto. □

LA NOCHE NEGRA

En 1930 hubo en el Valle del Mosa, en Bélgica, 5 días seguidos de niebla. Por alguna razón que sus habitantes no atinaban a explicarse, el anhídrido sulfuroso que normalmente se diluía en la atmósfera se había asentado ahora junto al suelo, volviendo el ambiente una cámara de gas irrespirable. El resultado fueron 60 muertos y miles de intoxicados. El fenómeno habría de repetirse en Donora, Pensilvania, Estados Unidos, en 1948, dejando 22 muertos e intoxicados a los apenas dos mil habitantes del pueblo. En Poza Rica, México, en 1950, volvió a suceder, aunque en este caso el gas acuante fue ácido sulfídrico. El número exacto de víctimas no fue nunca dado a conocer.

Cuando durante la Navidad de 1952 hubo en Londres, en el barrio de West End, casi 4.000 muertos de los 100.000 intoxicados, y cuando luego tuvo lugar la tragedia del Día de Acción de Gracias, el 26 de noviembre de 1964 en Nueva York, se prestó más atención a lo que había pasado y no se tardó en encontrar la explicación. Se trataba de un fenómeno relativamente frecuente en la atmósfera, conocido con el nombre de inversión de temperatura.

En *El tiempo atmosférico*, del meteorólogo Louis Batta, se lee: "Cuando el aire es estable no se registran movimientos verticales. Si existe una capa de estabilidad en los cien metros inferiores, se produce una ligera mezcla de aire en las proximidades de la superficie terrestre, y el aire más limpio se encuentra en la altura. En este caso la contaminación del aire puede alcanzar límites peligrosos, si existen impurificantes tales como humos y gases de vehículos. Ciertos famosos desastres, tales como el de Londres en 1952 y el de Donora en 1948 tuvieron lugar cuando había aire estable en la zona durante varios días."

"Las inversiones de temperatura —dice otro párrafo— son muy corrientes en toda la tropósfera (capa inferior de la atmósfera). La estabilidad de la zona frena la mezcla de aire frío y caliente. Gran parte de las inversiones son atribuibles al aire que desciende. Cuando una masa de aire se hunde, se traslada a zonas de menor altura, en las que la presión es mayor. Esta mayor presión produce una compresión del aire, por lo que aumenta su temperatura. Entonces el aire diverge horizontalmente."

La *Noche Negra de La Plata* podría ser en realidad una noche clara, "plateada por la luna": "El principal factor determinante de la estabilidad atmosférica es la variación de la temperatura con la altura, denominada gradiente. En una noche clara y despejada, la temperatura aumenta con la altura. Este es el fenómeno que se conoce como *inversión*". Las estrellas brillarán, tanto que algún habitante de la madrugada se detendrá ante la invasión de cristal, asombrado. Entonces notará, quizás, que el humo de las chimeneas, en lugar de ascender, baja. Baja sobre los techos y las veredas, mientras el silencio se hace más profundo.

ALGO HUELE MAL EN LA PLATA

"A qui nadie va a invertir un centavo en algo que no se ve —se quejaba amargamente el intendente de Berisso— como impedir que plantas industriales obsoletas, con su mala depuración, continúen envenenando a la población día tras día. Se invierte, en cambio en aumentar su producción con fines electorales". La sensación de todos aquellos que demuestran algún grado de sensibilidad con respecto al problema de la contaminación es la impotencia. Lo que flota en el aire parece haber escapado a la posibilidad de ser vuelto a poner bajo control. A los ya mencionados compuestos sulfurados e hidrocarburos potencialmente cancerígenos, hay que agregar el benceno, también fuertemente cancerígeno o leucemiante; el ácido maleico —producido en la zona por la multinacional Maleic, que además arroja sus desechos sólidos en la ribera berisense —causante de irritaciones del aparato respiratorio, conjuntivitis, úlcera corneal y pérdida del tenor normal de azúcar en el hígado; el monóxido de carbono, que se combina en forma irreversible con la hemoglobina de la sangre anulando su función de transporte de oxígeno; el plomo, tóxico del sistema nervioso que se libera en el aire como residuo de la combustión de la nafta. Argentina es uno de los pocos países del mundo donde todavía se agrega tetraetileno de plomo a la nafta, una de las sustancias más venenosas que se conocen, como antidetonante. Por último, y como consecuencia de una fumigación in extenso llevada a cabo hace seis años, desde helicópteros, en los pantanos cercanos a la selva de Punta Lara, hay que agregar a la lista a los más peligrosos agentes de contaminación atmosférica: los plaguicidas. Los compuestos clorados atacan al sistema nervioso, los fosforados al aparato respiratorio, y algunos de ellos carecen incluso de antidoto para los casos de intoxicación. Su acción es cancerígena y teratogénica —causante de malformaciones congénitas— y su presencia en el aire se extiende por mucho más tiempo del que reconocen los laboratorios, lo mismo que su acción residual.

"NO SE PUEDE SER UN ARTISTA Y VIVIR SEGURO"

Por Homero Alsina Thevenet

Si uno no persigue en la vida lo más alto que pueda imaginar, terminará por perderlo de cualquier manera. Y así Coppola atravesó géneros y fracasos, creyendo en sí mismo más que en Hollywood.



A fines de 1975 Francis Ford Coppola (luego llamado Francis Coppola) tenía buenos motivos para considerarse un triunfador. En los quince años previos se había iniciado en Hollywood con una gran variedad de funciones: arregló películas alemanas y soviéticas para su exhibición en EE.UU., fue asistente de dirección (para Roger Corman), dirigió exteriores para películas ajenas, escribió guiones diversos: **Arde París** (Clement), **Una mujer sin horizonte** (Pollack), **Patton** (Schaffner), **El gran Gatsby** (Clayton). También dirigió cortometrajes

en el mercado porno soft-core (hacia 1960-1962) y sus primeros largos: **Ya eres un hombre**, **El camino del arco iris**, **Dos almas en pugna** (1966 a 1969). No solamente el nombre de Coppola era ya una promesa juvenil cierta, sino que en 1969, con sólo treinta años de edad, había fundado su grupo productor Zetrope, para conseguir cierto margen de autonomía en su carrera, como también lo intentaban otros libretistas e intérpretes en su derredor.

La promesa fue ratificada casi de inmediato, aunque la ansiada independencia fue una dificultad mayor: 1972 - Coppola escribe y dirige **El padrino**, que no sólo obtiene los premios mayores de la Academia sino tam-

bién un enorme éxito comercial; 1973 - En acuerdo con Universal, Coppola produce **American Graffiti**, dirección y guión de su amigo George Lucas, que también obtiene otro éxito imprevisible.

1974 - Coppola escribe y dirige **La conversación**, una original comedia dramática que poco después obtiene el primer premio en el Festival de Cannes.

1974 - Con la segunda parte de **El padrino**, y contra todo precedente y refrán, Coppola obtiene una película aún mejor que la primera, nuevos Oscars de la Academia y también el éxito comercial. 1975 - En acuerdo con la Paramount, Coppola refunde ambos **Padrinos** en una sola serie para la televisión.

Pero quien piense que a esta altura Coppola era un magnate, debe enterarse de que su carrera estaba a contramano. No hubo mucho éxito para **La conversación**. Lo hubo para **American Graffiti**, pero después Coppola lamentó no haber puesto allí más dinero propio y haber cedido una parte mayor a Universal, con lo cual perdió la oportunidad de hacerse millonario (por su parte, Lucas se lanzó desde **American Graffiti** a **La guerra de las galaxias** y le fue muy bien). Y desde luego, todo el material de **El padrino** era propiedad de la Paramount, con un porcentaje para Coppola.

UN RETRATO MUY CARO

En 1975 Coppola se dedicó de lleno a la adaptación y el rodaje de **Apocalypse Now**, que sería la primera película crítica sobre la guerra de Vietnam, aunque

su largo proceso terminaría por demostrar el estreno hasta 1979. Con las peripecias de esa tarea, incluyendo un tifón devastador que arruinó buena parte del trabajo, se podría hacer todo un libro. En sus dificultades se combinaron el rodaje en Filipinas, las modificaciones del libreto, los continuos aumentos en los costos previstos y desde luego la misma índole del tema. La base era una adaptación que John Milius había preparado, seis años antes, sobre la novela *Heart of Darkness* de Joseph Conrad (1902), cuyo título "Corazón de la oscuridad", como lo interpretara un crítico inglés, alude no sólo al centro de África sino también "al centro del mal, a todo lo que hay de corrupto, nihilista y maligno, así como quizás también al corazón del hombre". La película actualiza ese argumento en siete décadas y cambia África por Asia, pero esencialmente Coppola quiere explorar allí la maldad esencial de la guerra de Vietnam o quizás en toda guerra. Como lo hicieran antes y después otros realizadores, Coppola pidió ayuda estatal para su ambicioso plan, porque necesitaba helicópteros, armas, permiso para rodar en ciertos sitios. El Ejército norteamericano le negó el apoyo, y eso quedó documentado. Dijo que tras el examen del libreto, éste parecía ser "simplemente una serie de las peores cosas, reales e imaginarias, que ocurrieron o pudieron haber ocurrido durante la guerra de Vietnam" y que no se justificaba la cooperación, "visto el humor enfermizo o la filosofía satírica de la película". Los altos jerarcas agregaron que había "algunos episodios particularmente objetables" y que los hechos aparecían "bajo una luz irreal e inaceptable". Todo lo cual era previsible. Como lo señalara Lawrence Suid en un artículo sobre esa y otras películas sobre Vietnam (en *Film Comment*, setiembre 1979) habría sido imposible que un realizador cinematográfico presentara esa derrota como una victoria o como un triunfo moral. En un país dividido por esa guerra, el Ejército estaba pretendiendo narraciones rosadas y negaba el apoyo a las que no lo fueran.

Y así Coppola tuvo un problema más con *Apocalypse*, empeñándose con deudas personales para poder terminarla. Entre otras concesiones, debió transferir a Artistas Unidos los derechos de *The Black Stallion* (El corcel negro, dir. Carroll Ballard, 1979), que era una de sus producciones propias. Los costos de *Apocalypse* subieron de los previstos doce millones de dólares hasta los treinta, y las recaudaciones pudieron compensar esa inversión sólo cuatro años después. En cambio, la película obtuvo la mitad de una Palma de Oro en el Festival de Cannes, más dos Oscars de la Academia por fotografía y sonido. Ya era habitual que Coppola estuviera mejor de prestigio que de dinero.



Marlon Brando en *El Padrino*, primer gran éxito de Coppola.



Escena de *Los descarriados*, un retrato de la juventud violenta.

EL CREADOR Y LA CONFIANZA

En abril de 1977, Coppola se hizo un rato libre en Filipinas para enviar un largo memorandum a sus subordinados de Zoetrope. Allí señala que en el futuro se le conocerá solamente como Francis Coppola y que ha eliminado el "Ford" intermedio; eso se debía a un proverbio en el que comenzó a creer: "Nunca confíes en nadie que use tres nombres". Fuera de ello, el texto es toda una declaración de principios, porque allí subraya que el grupo productor fue fundado para funcionar como creativo, que esa creación es la suya personal, que lo probable es que siempre esté manejando simultáneamente varios proyectos distintos, que los gastos deben estar satisfac-

toriamente documentados, que las comunicaciones deben ser cuidadosamente leídas, que él siempre está abierto para consultas, que la claridad y la brevedad son virtudes en el contacto laboral, y que desde luego debe existir una relación de confianza y respeto entre los de arriba y los de abajo. Entre sus objeciones más concretas figura esta frase: "...una partida de cristalería francesa, por valor de 1.100 dólares, fue enviada innecesariamente a Filipinas porque alguien no leyó mi Telex con cuidado". Pero en cuanto a la confianza que podía tener en sus subordinados, cabe agregar que uno de ellos dejó caer el texto completo en la revista *Esquire*, que lo publicó sin comentarios (noviembre 1977).

En 1979 Zoetrope ascendió de grupo de producción a empresa bien instalada,



Cotton Club, evocación de un histórico club de Harlem.



Cuando Coppola compró los Hollywood General Studios, que habían sido construidos en 1919 y que funcionaron activamente durante el cine mudo. Los acondicionó al último grito de la moda electrónica, más todos los trabajos de albañiles, carpinteros y electricistas, gastando allí tres millones de dólares (prestados). Ese pequeño territorio, con una superficie cercana a las cuatro manzanas, quedó entonces dividido por calles y senderos que recibieron nuevos nombres e identificaciones: Buster Keaton, Akira Kurosawa, Federico Fellini, S.M. Eisenstein.

La independencia costó a Coppola nuevos dolores de cabeza, que prosiguieron durante siete años. La historia del cine podrá agradecerle los esfuerzos que realizó junto a su amigo George Lu-

cas para que Akira Kurosawa terminara en Japón su ambicioso *Kagemusha*, otra gigantesca obra épica que tropezaba con el escepticismo de los productores (Kurosawa había caído en desgracia dentro de su país) y que terminó por estrenarse en 1980. Tras las ambiciones y contratiempos de *Apocalypse*, que no habían terminado, Coppola debía saber muy bien lo que sufre un artista cuando se le quiebran sus mejores planes. Simultáneamente, Coppola intentaba producir *Hammett*, un proyecto que se extendió desde los libretos de 1975 hasta el estreno en 1982, pasó por las manos del director Nicolas Roeg, después Francois Truffaut y finalmente Wim Wenders, además de sobrellevar los trabajos encimados de varios escritores. Posteriormente Wenders se quejó de que llegaron a existir cuarenta libretos distintos, y aunque la frase puede ser entendida co-

mo una interjección, no hay duda de que Coppola fue el autor definitivo de las escenas finales, que en todas las escrituras previas le habían parecido de confusa exposición. Ese retoque suele ser el privilegio de un productor, aunque los críticos crean que el director es siempre el dueño de su obra. Contra toda apariencia, *Hammett* no es una biografía del escritor Dashiell Hammett (1894-1961) sino una intriga policial en la que el autor oficia de detective, hacia 1928, como lo fue en la vida real.

AHORA LA MUSICA

Con la ilusión de que *Hammett* le daría poco trabajo, Coppola se introdujo al mismo tiempo en *One from the Heart*, una comedia musical ambientada en Las Vegas, con la particularidad de que Coppola se negó al rodaje en exteriores y reprodujo Las Vegas en sus nuevos estudios. Los costos treparon hasta los 27 millones de dólares, con lo cual se calculó que sólo podían ser recompensados por 68 millones brutos en la recaudación (el resto es consumido por distribución, exhibición y publicidad). Debía haber sido dinero de la Metro, después de la Paramount y finalmente de Columbia, en una serie de complicados tratos financieros que enredaron al realizador durante más de un año. Entre los percances de la película se incluyó una función privada en Los Angeles, que Coppola no había autorizado, y que se hizo proyectando una versión incompleta, con el resultado de que una parte de la prensa formuló opiniones apresuradas. La película había caído en desgracia. Para salvarla, y recurrir más directamente al público, Coppola alquiló el Radio Music Hall, la sala más importante de Nueva York, y efectuó en enero de 1982 un lanzamiento costoso.

Volvió a fracasar, primero con la crítica, después con el público. El crítico de *New York Times* la deshizo. El lanzamiento en varias ciudades americanas encontró un desinterés general. A las siete semanas de la super-premiere en el Radio City Music Hall, la película había bajado de cartel en todas las salas a las que llegó. En la emergencia, Coppola declaró que seguía creyendo en las virtudes de *One from the Heart* y que lo indicado era repetirla para volver a ponerla en circulación cinco años después. Algunos amigos suyos lo elogiaron (entre ellos Scorsese, Spielberg, Lucas, De Niro) pero una revisión de opiniones muestra muchas reservas. Ante esa comedia musical, Claude Lelouch opinó que era como "rehacer Cantando en la lluvia sin contar siquiera con *Gene Kelly*". Y en cuanto a los numerosos virtuosismos formales en que parece abundar la película, un fotógrafo tan eminente como el español Néstor Al-



La ley de la calle, con calidad poética y dramática.

mendros señaló en un reportaje que "Coppola" y (Vittorio) Storaro, ambos ostentosos, duplican sus respectivos defectos: la combinación de excesos produce una especie de redundancia. Creo que la fotografía de *One from the Heart* es un error, como la película misma". No se llegó a estrenarla en Buenos Aires. En abril de 1982 Coppola anunció que pondría Zoetrope en venta.

Pero la firma Zoetrope siguió siendo la productora o coproductora de las películas inmediatas. En *The Outsiders* (Los marginados) y en *Rumble Fish* (La ley de la calle) Coppola se acercó al mundo de una juventud moderna descarriada, violenta, que vive al borde del delito. En ambos casos se basó en novelas de la joven escritora Susan Hinton, y por otra parte filmó ambos argumentos en rápida sucesión, con varias coincidencias de elenco y equipo. Ambas tienen su interés, y *Rumble Fish*, hecha deliberadamente en blanco y negro (con un toque ocasional de color) muestra calidades dramáticas y poéticas ciertas. Fue dedicada por Coppola a su hermano mayor, seguramente por la coincidencia entre su relación personal y la que el argumento muestra en los hermanos Mickey Rourke y Matt Dillon. Ambas películas de 1983 fueron totalmente ignoradas por la Academia de Hollywood.

Casi ignorada pasó también *Cotton Club* (1984), que sólo llegó a dos candidaturas menores, por dirección artística y por montaje, sin obtener tampoco el Oscar. El excelente propósito era evocar un histórico club negro de Harlem, que en las décadas de 1920 y 1930 convocó a toda la sociedad neoyorquina y lanzó a la fama a Cab Calloway y a la orquesta de Duke Ellington, entre muchas otras figuras del jazz negro. La banda sonora de la película, y algunos momentos de la

evocación, tienen notables virtudes de autenticidad y de sentimiento, pero toda la intriga sobre pistoleros y enemistades es de un convencionalismo atroz, muy distante de la perspicacia que Coppola había mostrado (en *El padrino*, en *La ley de la calle*) para dibujar personajes y escribir diálogos.

En un extenso y sabroso reportaje (de *Film Comment*, octubre 1983) Coppola declaraba que su propósito fue siempre el hacer películas muy distintas entre sí, objetivo que ciertamente cumplió. También dijo que realizó las dos películas juveniles de 1983 para alejarse de la gente sofisticada, que Zoetrope era parte de un plan forjado en su juventud, que quiso y quiere seguir su propio camino, que el cine como espectáculo en salas se acabará en quince años (pronóstico para 1998) y que todo lo que había hecho en cine, desde conseguir a Al Pacino y Marlon Brando para *El padrino*, fue para él una dura lucha. En ese momento pronosticaba que haría *Cotton Club*, después *Interface*. Y a partir de allí se tomaría tres años para descansar y reflexionar. Sobre *Interface* se ha sabido después poco o nada. Sobre sus propósitos en la vida, es conveniente citar otra frase suya en un largo y notable artículo de Lillian Ross, que describió las peripecias de *One from the Heart* (en *The New Yorker*, noviembre 1982): "¿Y qué importa que otra vez me corten el teléfono en casa? ¿O que me corten la electricidad? ¿O que me cancelen las tarjetas de crédito? Si uno no apuesta, no tiene chance alguna de ganar. Es una tontería, en la vida, no perseguir lo más alto que uno pueda imaginar, incluso si corre el riesgo de perderlo todo, porque si uno no lo persigue, lo perderá de cualquier manera. No se puede ser un artista y vivir seguro". □

Cuba

Ensueño cubano

14 días.

Salidas: 16 y 30 de julio, 13 y 27 de agosto, 10 y 24 de septiembre y 8 y 22 de octubre.

Visitando: La Habana/Cienfuegos/Trinidad/Villa Clara y Varadero.

Pensión completa u\$s 1.224.-*

Cuba al sol

14 días.

Salidas: 10 y 24 de septiembre, 8 y 22 de octubre, 5 y 19 de noviembre y 10 y 24 de diciembre.

Visitando: La Habana/Guamá/Cienfuegos/Trinidad/Varadero y Cayo Largo.

Pensión completa u\$s 1.470.-*

*Precio por persona, base doble, servicios terrestre y aéreo.

EVENTOS

XI Congreso Panamericano de Endocrinología - 16/22 de nov.

III Congreso de Cirugía General - 24/29 de noviembre

Conferencia Internacional sobre la plástica del Caribe y Segunda

Bienal de La Habana - 27/29 de nov.



Operador responsable:
Sarmiento 552 - 11º piso
Tel. 394-0096/0420
EVT 0229/73

TALLER LITERARIO
coordinación
SUSANA VILLALBA

TALLER DE JUEGOS PARA ADULTOS
coordinación
ANA CHERRY Y MARINA GENDRA.

TALLER DE TEATRO PARA ADOLESCENTES
coordinación:
MONICA CALO
DANIEL TOPPINO

INFORMES E INSCRIPCION

el taller DE ARTE Y COMUNICACION
Corrientes 2537 1º p. "10"
Tel. 47-7545 de 11 a 20 hs.

EL FUTURO EXISTE

Por Pepe Escobar (En Londres)

Johny Rotten, el líder de los Sex Pistols, inventó el movimiento punk en 1976. Hoy, diez años después, piensa que la anarquía es cosa del pasado.



Tiene una mirada que fulmina hasta el fondo del alma. Dos ojos azules como bolas de fuego. La "cara pública" detrás de esos ojos es la de John Lydon, Londinense, 30 años. Junto a David Bowie, el artista pop más importante de esta época, a la vez, dos caras de lo que significa ser una figura pública: la mirada de Bowie es *cool*, calculada, la de un camaleón. Los ojos de Lydon son simplemente soda cáustica capaz de reducir el mundo a cenizas. Tiene la mirada de un idealista furioso. Con el nombre de Johnny Rotten, líder de los Sex Pistols, Lydon comandó el *boom* punk de la multimillonaria industria del rock. Malcolm Mc Laren tuvo el genio de descubrirlo y de forjar el sonido y la visión punk del mundo. Lydon tuvo, a su vez, el genio de crearse una imagen que sobrepasara los límites de lo concebible. En el '76, entre sus 20 y 21 años se convirtió en el ícono máximo de la Rabia, la Protesta, el Abuso y la Negación.

El Diablo de la Anarquía. El símbolo de una generación *no future*. Pero un Diablo nada nihilista. Porque fue a partir de su negación consecuente —de su nihilismo casi nietzscheano— que algo comenzó a cambiar en la cultura pop internacional.

El resto fue la historia de una fuga. Porque Lydon tuvo luego que librarse de todos los estereotipos que la clase media y el público en general depositaron en su persona. Tuvo que escapar de la influencia de Mc Laren. Tuvo que controlar su imagen pública para no ser etiquetado como un eterno rebelde. Lydon funda Public Image Ltd. (PIL) en el '78: una banda en constante mutación personal y musical durante una decena de discos. Lydon, pacientemente, reconstituye los fragmentos esparcidos por la bomba nuclear punk. Concreta la primera fusión punk/funk, pasa por alucinaciones orientalizantes, se divierte con la electrónica, edita un álbum demencial en Tokio y llega al actual "heavy metal para intelectuales", según su propia definición.

Ahora, con cierto aire de play boy, Lydon sigue siendo, aún así, un fascinante *outsider*. Odia la mediocridad, puede llegar a ser insoportable, pero

muestra un gran sentido del humor. Es, digamos, un alcohólico saludable. Nuestra charla, claro, fue en un *pub*.

—Diez años después Ud., Malcolm Mc Laren y Billy Idol viven en Los Angeles, símbolo de todo lo que el punk odiaba.

—No, yo estoy viviendo en Londres y en Estados Unidos. Y también en otros lugares, ando por todo el mundo. Malcolm es quien está en Los Angeles, y parece que ahora quiere convertirse en cineasta.

—¿De dónde viene su fascinación por Estados Unidos?

—Es una tierra completamente loca. No tiene historia. Allí, todo lo que tenga más de veinte o treinta años es prehistórico. Todo es cultura. Es muy divertido, no tiene nada que ver con el estancamiento de Europa: acá está todo acabado, hay gente que aún piensa como en la época feudal. Norteamérica está en constante evolución.

—¿Ud. consigue vivir en paz en Los Angeles?

—Claro, es un lugar más civilizado. La gente tiene cosas que hacer y no se queda pensando en el pasado: ése es un tema para Inglaterra.

—Ud. fue el símbolo de una genera-

ción del futuro, y ahora parece más preocupado en acabar con el pasado. ¿Hay esperanzas en el futuro?

—No creo que haya que andar por ahí esparciendo malestar y desesperanza. En Estados Unidos —por más indeseable que sea su gobierno— hay una chance de futuro. La gente mira para adelante. Aquí, en Inglaterra, esto no ocurre. Es una isla, todo el mundo mira solamente para su ombligo o para atrás. Nadie quiere saber qué pasa realmente en el resto del mundo. Aún así, sufren; pero andan por arriba de los demás con su complejo de superioridad.

—Aquí la juventud lo idolatra. ¿Ellos lo escuchan cuando Ud. dice lo que piensa sobre Inglaterra?

—Acá confunden todo. Creen que el reloj se paró en 1976. Cualquier show tiene sus diablitos en la platea; escupiendo desde el palco.

—¿De quién es la culpa? ¿De la clase media que escava en el pasado con nostalgia?

—Es cosa de *NME* (New Musical Express, un tabloide semanal londinense especializado en pop). Ellos no entienden nada. Viven reclamando y creen que así son revolucionarios. Muchos querían ser como yo, y ahora viven frustrados. Cuando ellos van hacia la izquierda yo voy más hacia la derecha, sólo para irritarlos.

—Gran parte de la prensa inglesa cree que Ud. traicionó el espíritu del punk. ¿Qué creen los norteamericanos?

—No les importa. Y están en lo cierto, el punk pasó hace diez años, es una cosa del pasado. Yo mismo, cuando comencé, decía eso: ir hacia adelante, progresar, no volver hacia atrás.

—¿Ud. diría que también las bandas que quedaron de aquella época continúan viviendo de recuerdos?

—Son una banda de estériles. Hay gente que va a grabar y sólo usa parte de los adelantos técnicos, para quedar con un sonido igual al del '76. Es absurdo.

—Mientras tanto el último disco de PIL, su "grupo mutante" se ha convertido en un suceso.

—Para mí es una nueva amenaza: me quieren volver popular.

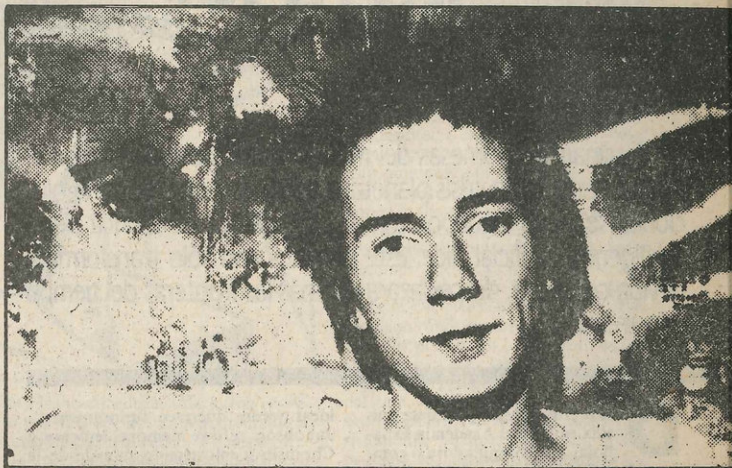
—¿Y qué haría si de pronto el disco se convirtiera en un gran suceso internacional?

—Me avergonzaría.

—¿Ud. cree que es posible concebir hoy la anarquía?

—La anarquía es un asunto para tener esperanzas en el futuro. Pero hoy no pasa de ser un jueguito en la cabeza de la burguesía. Creen que puede hacer una revolución sentados en el sillón del living mirando la tele. Si la anarquía fuese solamente eso...

—¿Qué es, en su opinión, lo que la ju-



ventud admira en Ud. después de todos estos años?

—La integridad.

—¿Es por eso que a la clase media le sigue pegando esa imagen de Satán?

—Es fantasía de ellos. A mí me da lo mismo.

—¿Nunca pensó la posibilidad de sacar un libro o un film dando su versión de los hechos? Muchos quisieran saber qué pasó con el nacimiento, la ascensión y la muerte del punk.

—¿Querrán saberlo realmente? La gente gusta del escándalo, del *Daily Mirror* (tabloide sensacionalista inglés). Tal vez lo haga, no sé cuándo. Esperen ansiosamente.

—En su último disco Ud. habla del holocausto nuclear como si fuera una profecía cercana.

—Prefiero ser un profeta que quedarme, patéticamente, pensando qué

bueno era vivir en el pasado, leyendo esos diarios estúpidos, viendo televisión, engullendo toda esa basura. Puede ser que esté equivocado, pero las boludeces de los militares pueden mandar al mundo entero a la hoguera.

—En "Rise", que es una admirable canción antirracista. Ud. dice que "podemos tener razón o estar equivocados", "Puede ser negro como podía ser blanco". Todo es relativo. Y termina con una profesión de fe en la rabia: "la rabia es energía". Es casi un resumen de su filosofía de vida ¿no?

—Todo es relativo porque cada uno ve lo que quiere, lo que puede. Y sin rabia no podrá cambiarse esta mierda de mundo.

—¿Algún mensaje para los jóvenes que acompañan y respetan su trabajo?

—Continúen con rabia, y nada de nostalgia.

—¿Y para los que te acusan de traidor del punk o de play boy americano?

—Lo mismo de siempre: qué coman mierda y se mueran. □

SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por César Aira

Las fascinantes promesas del mundo científico rompen con el aburrimiento de la crisis planetaria. Nuevas y divertidas revoluciones se crían en laboratorios. La garantía de fábrica de la inteligencia artificial dice: este producto no sólo transformará la vida cotidiana, despedazará además las fronteras del tiempo y la creación.

Desde el año pasado, por bula emitida en la Real Academia Española, a la computadora o computador debemos llamarlo "ordepadador", lo que parece tan injustificado como cualquier otra decisión que se hubiera tomado en ese sentido; salvo que se pretendiera demostrar lo convencional del acto de denominar, y en ese sentido habría sido más adecuado inventar un nombre, como pretendió hacerlo la Ford con un nuevo modelo de auto que lanzaba en los años cincuenta, y contrató a la mejor poeta norteamericana para que lo pensara: la deliciosa Marianne Moore sugirió "Turtletopper", los directivos de la compañía prefirieron "Edsel" (era el nombre del hijo del dueño) y fue el mayor fracaso que registra la historia industrial del gran país del norte. Lo de "ordenador", por supuesto, está destinado a fracasar, porque la cosa en cuestión, esa máquina, llámese como se llame, está lejos de llegar al estadio en que las cosas reciben nombre; además, el nombre es algo definitivo por esencial: legislar sobre su modificación es contradictorio. Más les habría valido, a los académicos, recordar aquella frase que Chomsky daba como ejemplo de formación lingüística inaceptable o frase chasco: "Incoloras

ideas verdes duermen furiosamente". Jakobson refutó memorablemente a Chomsky demostrando que desde la edad de las cavernas los poetas vienen inventando proposiciones más absurdas que ésa, y que el gran tren del sentido nunca los ha dejado a pie. La historia reciente viene a demostrar que Jakobson tenía razón, y que Chomsky era un poeta y profeta (tenía motivos para serlo en este caso, ya que sus teorías son las que han dado pie a buena parte del trabajo con la Inteligencia Artificial): el ordenador es un rácimo de ideas verdes (inmaduras), incoloras (tienden a un simulacro formal del mundo, no a su pintura) que duermen (están disponibles) furiosamente (son las grandes pasiones que nos mueven a pensar).

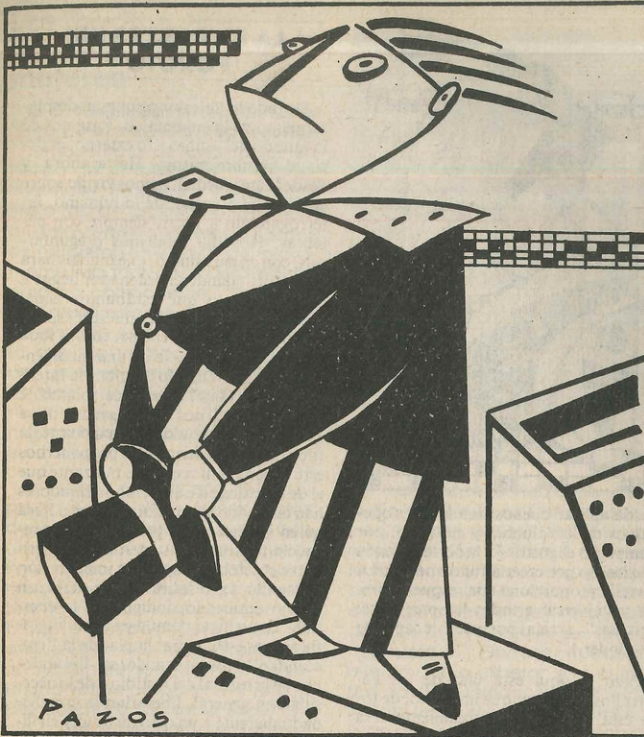
Las vacilaciones con el nombre son correlativas a la existencia de "generaciones" de la cosa; se han sucedido cuatro, y se nos anuncia la quinta. Esta última se presenta no ya como un perfeccionamiento adicional, sino como un salto cualitativo, como que va a traer la esperada novedad de la Inteligencia Artificial. Hasta ahora el ordenador había sido un aparato muy útil, sobre todo con fines administrativos y como complemento facilitador del uso de otras máquinas como teléfonos,

aviones, cámaras fotográficas. (De hecho, sus restantes utilidades, salvo la lúdica, nadie las puede explicar con claridad, y parecen limitarse a la autorreferencia: por ejemplo la función didáctica del ordenador no va más allá de aprender a usar el ordenador, con todo el placer que eso pueda dar; al fin de cuentas, significa la creación de un nuevo snobismo, y no es poca cosa.) Ahora, por alguna razón, se le pide más. Se le pide que piense, es decir que no repita siempre las mismas operaciones. Como si el pensar humano fuera otra cosa que un perfeccionamiento de la repetición. En ese deseo podría detectarse, a priori, algo irracional. A un lavarropas, cuando lava bien la ropa (y sobre todo cuando además la centrifuga, la seca, descrimina las fibras de cada prenda y se detiene solo), nadie que no esté loco le pedirá que además piense, o que se menee como una lavandera a la orilla del río. Al ordenador sí. Pero debe tomarse en cuenta que cuando se planea un adelanto en la técnica del lavarropas, no se escribe un libro sobre el tema, como sí se hace, infaliblemente, con el ordenador. Ahí está una de las claves de la cuestión. El ordenador es parte del "montaje de atracciones" de nuestra civilización, y es de estricta lógica que nos haga pensar, que perfeccione nuestras repeticiones; los libros, ya se sabe, son nuestro modo de pensar.

QUE HACER CON EL TIEMPO

Se piensa, verdaderamente, es decir, se hace algo más que charlar, cuando la lengua se aplica a las formas; las ideas son ideas "vacías" que se trabaja en llenar. La "quinta generación" es una esfinge cuyo inexistente secreto nos proporciona la ocasión de ocupar larga y deliciosamente la cabeza; pocas cosas pueden compararse en la actualidad. Los libros recientes sobre el tema (el japonés, de Tohru Moto-Oka: **El ordenador de quinta generación**, es el más recomendable) son limpios y corteses, algo tontos, incluso, como el ordenador mismo, para mantenerse en el discreto segundo plano respecto del pensamiento ajeno. Es que el pensamiento siempre debe presumirse ajeno.

Estos libros plantean la cuestión, primera y principalmente, al modo proustiano: qué hacer con el tiempo. Es lógico que así sea, porque la consideración del tiempo es central en el capitalismo, del que el ordenador será la demorada apoteosis; con la benevolencia teológica adoptada por la Iglesia al fin de la Edad Media frente a las tasas de interés, el problema del tiempo se liberó de las paradojas eλέcticas y se volvió una manejable variable social. Los predicadores



de la Quinta Generación se ocupan del tiempo de la civilización, de los tiempos conexos de la gente, y del tiempo individual de cada uno. El profesor Moto-Oka, por ejemplo, se refiere a su situación personal: tiene cincuenta años, en 1990 estará jubilado, y los ajustes del proyecto que dirige serán un adecuado pasatiempo para su retiro. Es más: el tiempo debe ser pagado (en realidad, es lo único que debe pagarse indefectiblemente), y el Proyecto de la Quinta Generación es el rubro por el que los gobiernos de todo el mundo, y las Universidades y las empresas, deberán pagar a sus investigadores durante los próximos diez años. Después, se buscará otra cosa. Como reverso de la moneda, el nuevo ordenador nos permitirá "ahorrar" tiempo, sin los engorros del aprendizaje y uso del software.

Es interesante notar que todo libro o artículo sobre la Inteligencia Artificial o los ordenadores de Quinta Generación pone el acento en el apoyo estatal, que se presenta como imprescindible, curiosamente por ser la fuente un convencido liberalismo. Parece anunciarse por ese lado un nuevo keynesianismo: hacer zanjias y volverlas a llenar; claro que eso también significa llenar zanjias para volverlas a abrir: lo reversible del tiempo en que se consumen las vidas, su circulari-

dad tranquilizadora, sólo puede proveerlo el Estado, instancia suprema de la racionalidad moderna. (El tiempo ofrecido por Universidades y empresas privadas sería un sucedáneo débil, incapaz de satisfacer las necesidades de temporalidad histórica sin las cuales un proyecto deja de ser realmente ambicioso.)

Pues bien, en el centro de esta operación proustiana no hay nada, hay una idea vacía que espera ser llenada (para volver a vaciarse), un Graal todavía disimulado en una nebulosa. Una "caja negra" (así la llama Moto-Oka) a la que se le hará una pregunta cualquiera, y podrá esperarse una respuesta, desentendiéndose de los procesos lógicos que implique. Más o menos como sucede entre la gente. Eso es el ordenador de Quinta Generación, la galera de la que saldrán todos los conejos de la proliferación pensante.

La magia de esta galera, se llama Inteligencia Artificial. El razonamiento por el que se llega a ella es más o menos el siguiente:

Los ordenadores actuales sólo responden si en la pregunta se les dan todos los datos que configuran la respuesta. Por ejemplo, si se desea que respondan "cuatro", es preciso darles "dos", "más", "dos", y los conceptos o actualizaciones de cantidad, de número,

de adición, de pregunta, de respuesta, de seriación entre pregunta y respuesta, etc. El ordenador no da nada por supuesto. Al cabo de cuatro décadas, y otras tantas "generaciones" de ordenadores, la utilidad que prestan, en esas condiciones, ya no satisface. Su simulacro de pensar, se ha visto, no es el pensar real, que siempre equivale a "seguir" pensando, y a pensar "mejor" cada vez. En esta decepción, y el consiguiente brío por superarla, se revela que el ordenador se centra en el tiempo, esencia del capitalismo, el ordenador mismo se nos presenta como la realización del mito constitutivo de esa esencia: el "autómata espiritual".

Durante tres siglos, la máquina pensante ha sido el leit-motiv del pensamiento capitalista, incluso bajo las formas más inesperadas. Prácticamente no ha habido invención, o dispositivo en general, de la que no se haya esperado que fuera a consumir esta esperanza. Toda nuestra cultura, nuestra "base" como dicen los expertos en la futura AI, está puntuada por uno u otro de estos autómatas; pocas cosas entran con vigor en la fantasía y la memoria si no encarnan, así sea lejanamente, este mito. Tomemos una cualquiera de esas encarnaciones: Sherlock Holmes. Su encanto imperecedero reside justamente ahí: el hombre que piensa en continuos perfectos es un robot entre los hombres. Otro ejemplo: el cine. En *La Imagen Tiempo*, Deleuze recuerda las expectativas, tan ingenuas en perspectiva, de los pioneros del cine, que veían en el arte naciente una tangible promesa de autómata espiritual, una "máquina de pensar". Si la promesa no terminó de cumplirse (y Godard es quizá el que más se acercó a su consumación), ha persistido, difusa y multiforme, guiando los mejores esfuerzos del cine. La hemos visto en acción en una hermosa película reciente, producida por Steven Spielberg: *El secreto de la pirámide*. En ella se nos conmina a pensar, o directamente se piensa en tangente a nosotros, mediante un despliegue de espacios discontinuos, que culminan en una pirámide hueca, por cuyas caras resbalan los niños y en cuyo interior sucede el Egipto faraónico, en el centro de la Londres victoriana. Pero son también los espacios de un colegio, sombríos y recónditos, coronados por el palomar de cristales del inventor loco que nunca falta en las películas de Spielberg; por ellos se desplaza, justamente, Sherlock Holmes, y la película es la historia de su formación, o de su armado. En una secuencia muy bella asistimos al nacimiento del "pensamiento ciego", o automático, que preconizaba Leibnitz; es la resolución de un enigma, por juego y apuesta: sus compañeros y rivales esconden un objeto que el joven Holmes debe encontrar. Cruza entonces todas las fronteras entre

REFLEXIONES

los espacios incommunicables: las bibliotecas pesadas de caobas y marroques, dos patios nevados, las cocinas profundas, los techos. El trayecto es el pensamiento. Para consumarlo, el autómatas espiritual debe atravesar un total de posibilidades. Pero sólo la muerte garantiza la persistencia de esa "suma total en formación". Que los sacerdotes de Osiris terminen intentando hacer un vaciado en plomo líquido de la amada del joven estudiante entra en ese total, y su improbabilidad sólo asegura su inclusión (ley de las más inolvidables aventuras).

EL FIN DE LA MUDEZ

Volviendo al ordenador: el salto cualitativo de la Quinta Generación pretende, como primera medida, una aproximación de la máquina al hombre tal cual es. Dejemos de lado por el momento la objeción (pero es fundamental) de que el mito de lo humano es subsidiario del capitalismo, y hasta del mito englobante del autómatas espiritual. ¿Acaso el hombre, tal cual es, no exige también que se le den en la pregunta todos los datos que forman la respuesta? Si el ordenador es un juicio analítico kantiano, el hombre no lo es menos, en cierto sentido. Los otros juicios, los sintéticos, son los que se dicen al vivir, cuando no hay necesidad de hablar, cuando no nos preguntan nada. Los ordenadores que conocemos son como los fantasmas, que sólo hablan cuando se les dirige la palabra; los del futuro, entonces, tendrán que "vivir". ¿No es un poco absurdo? Pero sería una grave imprudencia negar la posibilidad. Ni la mente humana ni sus trabajos son inimitables. Cómo iban a serlo, si empiezan imitándose entre sí, y en ocasiones lo hacen con tal perfección que llegan a ser indiscernibles.

Se supone que la mente opera con una gran cantidad de datos recogidos desde el momento en que el individuo nace (o antes) y compilados, para decirlo en idioma informático, "en paralelo". Pues bien, no parece difícil que los ingenieros logren una compilación semejante, cualitativa y cuantitativamente. Tampoco parece demasiado difícil poner en el hardware de la máquina los mecanismos (de diferencia, inferencia, deducción, inducción, etc., incluso sintéticos, estéticos, de cortesía y otros más sutiles) con los que la mente humana elabora sus datos. Esa sería la tan mentada "base" de los ordenadores de la Quinta Generación, su principal novedad. El concepto de "base", por supuesto, admite cuantiosas ampliaciones, si vamos a aplicarlo al ser humano; pero también aquí el ordenador puede ponerse a la altura, en tanto se afinen los programas de base y se les



pueda aplicar buenos simuladores operativos de la voluntad y el afecto, por ejemplo, o el gusto. (O la cortesía, en la que insisto por crearla fundamental. La cortesía proporciona una respuesta previa y universal a todas las preguntas: "gracias", gracias por creerme capaz de responder.)

Pero, y aquí está uno de los desarrollos clave, aunque implícito, de toda esta historia, el acercamiento será mutuo. No sólo el ordenador se acercará al hombre, sino que éste se acercará al ordenador. Todo lo que se dice y hace en la materia promueve esta aproximación. Buena parte de las insuficiencias de los ordenadores hasta hoy derivan de haberse exigido a la máquina que realice los trabajos de una sociedad que al conformarse no la tuvo en cuenta. De ahora en más, es lógico pensar que las empresas, las escuelas, los talleres, se diseñen con vistas al ordenador; incluso es lógico esperar que el hombre mismo modele sus expectativas a la medida de la máquina que las hará realidad. La "base" del ordenador imitará a la "base" humana, pero ésta, que no es un dato natural, se acomodará a su imitación al punto de hacer óptima la "interface" (que es la relación-comunicación del hombre y el ordenador). En sociedades como la norteamericana se han dado pasos de siete leguas en este sentido. No es casual que sean los norteamericanos los pioneros en este proceso, ni es un efecto de su adelanto técnico (más bien parece su causa): la interface óptima es un grado máximo de "traductibilidad" de los mensajes, y la frase que desde siempre ha caracterizado al espíritu anglosajón es "¿qué quiere decir usted exactamente?". Al forzar el uso general de los ordenadores, los norteamericanos han universalizado su pregunta.

LA ESFINGE ES UN POROTO

De todo lo anterior resulta un desplazamiento de lo enigmático. Pasamos de lo interno del asunto a lo externo, es decir al hombre mismo. Hasta ahora, y desde la antigüedad, hemos vivido sobre el mito del hombre, de lo humano, interrogándolo a veces, siempre con palabras. Hoy día, podemos preguntarnos, con cierto asidero, qué diablos hará el hombre cuando el ordenador llegue a hacer todo lo que estábamos acostumbrados a considerar nuestra especificidad. ¿Podrá sostenerse, contra toda realidad, la existencia de una inteligencia "natural" cuando funcione la Inteligencia Artificial? ¿Seremos solamente un modelo? ¿O nos veremos reducidos a "vivir", invirtiendo perfectamente la filogénesis hegeliana? Con proponernos este enigma, mil veces más punzante que el de la Esfinge a Edipo, los ordenadores han cumplido su función de sobra. Para quien se interese en pensarlo, una precaución extra: no es cuestión de expresarse el cerebro y aguzar la imaginación buscando la respuesta; eso sería un reflejo anticuado, indigno de la cuestión. Es un lugar común en la bibliografía sobre estos temas hablar de la "creatividad"; los ordenadores, librándonos de la rutina, del fastidio y de la necesidad en general, liberarán la creatividad inherente a un ocio dichoso y civilizado. Es una interpolación arriesgada, por decir lo menos. Lo creativo ha sido un área del trabajo y el pensamiento humanos en las sociedades previas al ordenador; en una sociedad modelada por éste (y el hombre no escapará al modelado, más bien será su primer objeto) es dudoso que subsista el deseo de "crear" tal como lo hemos conocido.

Una observación marginal, para terminar: Lo que parece por el momento lo más difícil de imitar mecánicamente son las sinapsis neuronales, que en el cerebro humano son, según se cree, y hay buenos motivos para creelo, auténticas desconexiones, en las que participa el azar. El ordenador, por definición, de cualquier generación que sea, opera con series conexas ininterumpidas. Sin embargo, la dificultad, que se diría insoluble, puede desvanecerse en cualquier momento, por ejemplo con el reemplazo del silicio por la luz, camino que siguen muchos investigadores en este momento. Y qué mejor prueba de que el automatismo funciona (o de que toda la historia del pensamiento es un gran ordenador o autómatas espiritual a la espera de su simulador de bolsillo), que esos investigadores, sin haber leído a Bergson, acierten en dirigir sus pasos hacia el gran plano lumínico del que nace la vida. □

Los medios, las cerezas y las mujeres

El Cronista Comercial titulaba: "Una cereza cálida"; **La Nación**: "Tierno retrato de una mujer en busca de su felicidad" y **Clarín**: "La mujer, frustración y soledad". Era a raíz de la película rusa "Como una cereza congelada"; todos coincidieron en elogiarla profusamente. Magrini, desde **El Cronista** empezó contundente: "Seré breve. La película me encantó". **Clarín** sostenía en el copete de la nota que "la frustración y soledad del universo femenino y las conductas que obligan a la costumbre del masculino fueron mostradas con sus matices reales en el filme".

La historia es la de una mujer separada y conurñiño, que, incapaz de soportar la soledad, busca con desesperación un compañero. Pasa así por situaciones absolutamente inverosímiles. Después de terminar una relación con un hombre casado porque él no quiere dejar a su mujer, conoce a un estudiante que, habiéndola visto una vez, le propone vivir juntos. Ella acepta e inicia la experiencia como quien realiza un trámite, pero la primera noche él se arrepiente y se va. Luego aparece un diplomático y la protagonista, pese a no estar enamorada, acepta casarse con él. Con ese fin parten rumbo a Moscú, pero "Vadín los sigue y la obliga a volver", dice **Clarín**. No es realmente feliz la elección del término "obligar"; en realidad Vadín (el ex-amante) la saca a ella y a su hijo de un auto y los pone en otro, con total pasividad de parte de la mujer y sin cambiar palabra. La película termina cuando Vadín, contra todo lo esperado, vuelve ese mismo día a su casa, supuestamente a "explicarle a su mujer". Alguna mueca en la cara de la protagonista permite deducir que la situación no le gusta ni medio, pero fuera de esto no manifiesta gran cosa. Quien esperaba a lo largo de la película alguna reacción más contundente frente a todo este manoseo no se ve recompensado. Aunque tal vez sea precisamente esto lo que agrada, por ejemplo, al crítico de **La Nación**, Adolfo Martínez, cuando sostiene que "la historia sobrepasa la posibilidad de caer en un fácil feminismo".



Y era ésta la película donde a juicio de **Clarín** se manifestaban los "matices reales" del universo femenino. Una visión que no resulta muy sorprendente si se piensa, por ejemplo, en un título publicado por el mismo diario el 8 de julio que decía: "El feminismo se declara derrotado". Con ese encabezamiento cabía esperar, por lo menos, la disolución total del movimiento feminista y el descreimiento de sus objetivos. Sin embargo, la nota se refería a que las feministas norteamericanas habían señalado "con amargura" que estaban lejos de la meta fijada y que deberían organizar una "segunda revolución o contrarrevolución". Continuaba explicando que Betty Friedman, una de las iniciadoras del feminismo en Estados Unidos, había dicho que la transformación de la mujer al incorporarse al mundo del trabajo produjo dificultades concretas que la sociedad norteamericana todavía no ha solucionado.

Podrían haberse dado muchos títulos diferentes a este artículo, pero deducir de aquí que el feminismo se declaraba derrotado requiere, como mínimo, de una muy fértil imaginación. ¿O será una expresión de deseos?

Andrea Ferrari

La otra cara del mundial

La euforia futbolera dejó su huella. Los negociantes del deporte y la comunicación cuentan sus poderosos dólares, la ciudad está un poco más destruida, la gente

en general vuelve desasosegada a la gris rutina.

También a las mujeres el Mundial dejó un saldo. En Lima, una mujer fue asesinada por su esposo al atreverse a apagar la televisión en el momento en que Argentina anotaba su primer gol; ella sólo le quería decir "algo". En México, varias mujeres fueron violadas en las calles de fiesta. (N. de la R.: También en Buenos Aires dos mujeres fueron violadas durante los festejos en Plaza de Mayo, aunque los diarios nada dijeron).

La agresión sexual más notoria ocurrió cuando la multitud festejaba el triunfo de "su equipo" sobre Bélgica. La ilusión de "poder" nubló la inflación y el desempleo, y el júbilo estalló en actos vandálicos. Una muchacha fue violada tumultuariamente en plena avenida.

Fuimos las convidadas de piedra, sólo presencias periféricas. A fin de cuentas, como repitieron hasta el aburrimiento los locutores, el fútbol es un deporte viril. Son hombres los que juegan en la cancha, hombres también los que narran y comentan los partidos, los que organizan "la gran fiesta", los que se llevan las ganancias económicas. No en vano el símbolo del Mundial —el sombrero, bigotón y fállico "Pique"— es un monumento al machismo.

¿Y por qué tendría el deporte que salvarse del sexismo generalizado?

Berta Hiriart
(desde México)
(Fempres-Net)

Cinco millones de muertes por año: LA REALIDAD DE LOS ANTIDIARREICOS DE FICCIÓN

Por Walter Goobar



—Ay... Ay... perdoname...
ay... qué he hecho..

—No, con la sábana no te
limpies, esperá...

—No, dejá, tu camisa no...

—Sí, tomá, limpiate, que la
sábana la necesitás para que no
te enfries.

—Pero es tu muda, te que-
dás sin camisa para
cambiarte...

—Dale, esperá, levantate,

así no pasa, así, con cuidado,
esperá, que no pase a la sába-
na.

—¿No pasó a la sábana?

—No, lo sujeté el calzonci-
llo. Dale, vamos, sacátele.

—Qué vergüenza me da...

—Ahí está, despacito, con
cuidado... perfecto. Ahora lo
más grueso, limpiate con la ca-
misa.

—No decías vos que hay que

ser hombre... ¿qué es eso de te-
ner vergüenza?

—Envolvé bien... el calzon-
cillo, para que no eche olor.

—No te preocupes, que yo
sé hacer bien las cosas. Ves,
así, bien envuelto todo en la ca-
misa, que es más fácil que lavar
la sábana. Tomá más papel.

El Beso de la Mujer
Araña / Manuel Puig

Solamente en el mundo de la ficción, de la novela o el cine, la diarrea se puede convertir en una delicada prueba de amor, como en aquella conmovedora escena de *El beso de la Mujer Araña* en la que Molina, el preso homosexual ensaya una suerte de exorcismo amoroso cuando limpia con su propia camisa los excrementos de su compañero de celda —Valentín— un militante político.

En el mundo real, la diarrea no cuenta con otro mérito que el hecho de ser la principal causa de mortalidad infantil en el mundo.

A pesar de que no es una enfermedad, sino tan sólo un síntoma que indica la existencia de otra enfermedad subyacente, la diarrea cobra anualmente la vida de cinco millones de niños.

Por extraño que parezca, el hombre que ha llegado a dominar plenamente el átomo y a conquistar el espacio, al punto de ponerlos al servicio de su propia autodestrucción, aún no ha logrado vencer la furia intempestiva que bajo determinadas circunstancias genera su propio estómago, fluye por las tripas e ignora a los esfínteres.

Como lo testimonian las elocuentes leyendas en las paredes de los baños públicos, la diarrea es un doloroso recordatorio de la vulnerabilidad del género humano, y por qué no decirlo, de la ineficacia de la industria farmacéutica mundial, aparentemente, capaz de resolver los más intrincados enigmas de la vida y de la muerte, pero impotente confesa para tratar como Dios manda a un organismo que tenga impurezas que evacuar.

A diferencia del cáncer o del Síndrome de Inmunodeficiencia, no hay nada de enigmático ni de pecaminoso en la muerte de esos cinco millones de niños que año a año son atacados por súbitos y prolongados retorcijones, que parecen no terminar nunca, acompañados siempre por la emisión de excremento líquido: Los niños mueren deshidratados cuando la pertinaz diarrea logra privar sus cuerpos resacos de agua y sales electrolíticas.

Víctima de una incontinencia sólo comparable a la que pretende combatir, la industria farmacéutica mundial sólo ha logrado desarrollar anti-diarreicos peligrosos para la salud y la economía de los pacientes.

El anti-diarreico SUPRASEC, cuyo componente básico es un opiáceo, el Clorhidrato de Loperamida, es el anti-diarreico de mayor venta a nivel mundial. Durante 1983-1984 el laboratorio belga Janssen, subsidiario de Johnson & Johnson obtuvo 44,7 millones de dólares por la venta de SUPRASEC (o Imodium, como se denomina el mismo producto en otras partes del mundo), lo que representa un 10% del mercado mundial de anti-diarreicos.

Además de SUPRASEC existen en el mercado argentino una serie de anti-diarreicos que en base a la Loperamida pretenden suprimir la diarrea, simplemente relajando los músculos de la pared intestinal: El laboratorio Finadjet produce REGULANE, Volpino comercializa COLIFILM, Mertens elabora SUCCIDIARRIL, Elea ENTEROCUR y la empresa Phoenix NEO-KEF.

Sobre los medicamentos a base de opio y antimotilicos la Organización Mundial de la Salud se ha expedido terminantemente: "Son inútiles en la prevención y el tratamiento de la deshidratación y no están indicados en el tratamiento de la diarrea aguda... pueden causar gran retraso en el funcionamiento intestinal y retardar la eliminación de organismos dañinos. Pueden ser peligrosos, incluso mortales si se administran a niños".

En cambio en el Vademecum de Bollsillo editado por el Dr. César Vallory "con el aporte de los laboratorios medicinales, (y que) se distribuye sin cargo a todos los médicos en la Argentina," se sostiene que "SUPRASEC está indicado en el tratamiento sintomático de diarrea aguda y crónica cualquiera sea su origen". Es un anti-diarreico de síntesis con una acción polivalente a nivel intestinal: normaliza rápidamente el hiperhitalismo, aumenta la absorción de agua y electrolitos y posee propiedades antisecretoras".

La prestigiosa revista científica británica "The Lancet" tiene una opinión diametralmente opuesta a la del Dr. Vallory: "Los pocos estudios pediátricos realizados hasta ahora no han demostrado que este medicamento (Loperamida) sea efectivo... (La Loperamida) no disminuyó la duración de la diarrea ni la estadía en el hospital, como así tampoco contribuyó al aumento de peso" en niños de hasta cuatro años de edad afectados por diarrea aguda en Libia y el Reino Unido.

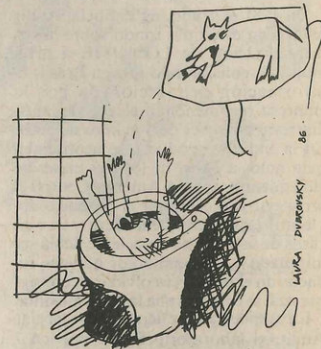
En otras publicaciones científicas británicas el propio fabricante aceptó en 1982 que, por lo menos en el Reino Unido, "no se ha probado la eficacia y seguridad del producto en el tratamiento de la diarrea aguda infecciosa". Sin embargo, aún hoy en el Vademecum y el prospecto argentino de la compañía se recomienda el producto para casos de diarrea aguda.

Mientras que los expertos internacionales sólo aconsejan la medicación de SUPRASEC en niños mayores de 12 años, el prospecto argentino suministra una guía de dosis para niños desde los 24 meses de vida. Según el mismo folleto "con el uso correcto de SUPRASEC no se han observado efectos colaterales, fuera de unos casos de sequedad bucal". Sin embargo su venta ha sido restringida en Filipinas y prohibida en Bangladesh debido justamente a que se

constata con reacciones adversas.

Otro anti-diarreico LOMOTIL comercializado por la transnacional Norteamericana Searle y promocionado como el "utilizado por los astronautas de los vuelos espaciales norteamericanos" ocupa el segundo puesto de ventas a nivel mundial con un movimiento de 25 millones de dólares, lo que representa el 6% del mercado global. Sus características farmacológicas son tan dudosas como los métodos propagandísticos empleados en su comercialización.

El ingrediente activo del LOMOTIL, es el Clorhidrato de Difenoxilato, un preparado sintético emparentado con el opio, que retarda el movimiento intestinal. El otro ingrediente del LOMOTIL es la Atropina, agregada no con fines



médicos sino para reducir las posibilidades de adicción o de abuso del opiáceo.

El tratamiento con LOMOTIL es sumamente problemático en los niños, debido a que una mínima variación en la dosis terapéutica puede convertirla en tóxica. "LOMOTIL es una causa importante de envenenamiento accidental en niños menores de cinco años en el Reino Unido." Los síntomas de sobredosis en niños pueden presentarse después de una dosis tan reducida como una tableta", indican estudios británicos publicados en *Drug and Therapeutics Bulletin*.

Debido a la falta de control oficial existe poca documentación sobre los efectos tóxicos de los anti-diarreicos en el Tercer Mundo, que es justamente donde más se utilizan. Sin embargo, dos estudios realizados en Bolivia hace ya una década sugieren que el 15% de las intoxicaciones atendidas en la sala de urgencias del Hospital Infantil son causadas por sobredosis de Difenoxilato, base del LOMOTIL. Otro estudio sobre Bolivia, investigando 50 casos de intoxicación con LOMOTIL atendidos en el mismo hospital durante los años 1971-1975 indica que las intoxicaciones se duplicaron en un período de tres años y que prácticamente la mitad de los casos estudiados se produjeron en 1975.



En 1981 el grupo inglés Social Audit realizó un estudio a fondo sobre la comercialización de LOMOTIL a nivel mundial, constatando que en Brasil, la información proporcionada por la empresa recomendaba el uso del anti-diarreico en bebés de tres kilos de peso. En la India el producto se aconsejaba para niños a partir de los tres meses de vida mientras que en América Central el prospecto indicaba que el producto debía utilizarse "con delicadeza y que en casos de sobredosis el paciente debía ser internado". Sin embargo, quienes redactaron el prospecto olvidaron consignar cuál se consideraba la dosis máxima.

En respuesta a la denuncia de Social Audit, el laboratorio Searle publicó 7 estudios realizados en distintas partes del mundo que exaltaban los beneficios del uso de LOMOTIL. Uno de estos trabajos, que había sido realizado en la Argentina por el Dr. Del Valle y su equipo sobre 477 niños, indicaba que LOMOTIL no presentaba reacciones adversas e incluso había conseguido disminuir la mortalidad entre los pacientes sometidos a la prueba.

En base a la investigación publicada por Searle, el grupo inglés Social Audit demostró que los profesionales que habían realizado el experimento en Argentina no sólo cometieron errores médicos, sino también matemáticos. Las tablas estadísticas incluidas en el trabajo muestran a las claras que los científicos no saben sumar, restar, multiplicar o dividir. Los errores matemáticos en la relación entre peso de los niños y dosificación del LOMOTIL son tan graves que es imposible determinar si se trata de pacientes de 15 meses o de 5 años.

Como resultado de la campaña internacional realizada por Social Audit la compañía Searle aceptó restringir a nivel mundial el uso de LOMOTIL en niños menores de dos años. En Australia, las autoridades sanitarias han retirado el producto del mercado, mientras que en los Estados Unidos el LOMOTIL lleva una clara advertencia: "Este no es un medicamento inofensivo por lo que es necesario ajustarse a la dosis señalada especialmente en niños".

En Argentina el LOMOTIL es elaborado bajo licencia por el laboratorio EXA S.A. en el Parque Industrial de La Rioja bajo la supervisión del farmacéutico Oscar P. Ciapparelli. Si bien el prospecto advierte que no debe excederse la dosis recomendada y que tampoco debe ser administrado a niños menores de dos años, el prospecto no advierte que el opiáceo puede crear hábito y que está contraindicado durante el embarazo y la lactancia.

El prospecto del LOMOTIL hace gala de una verdadera economía de lenguaje al definir el uso terapéutico del producto con sólo dos palabras: "Anti-diarreico, antiperistáltico". Según fuentes autorizadas, la definición correcta sería: Para el alivio sintomático de diarreas agudas no infecciosas, como medida secundaria después de iniciada la terapia de hidratación, además, para el uso no rutinario en el alivio sintomático de algunas diarreas crónicas.

Más allá de sus falencias terapéuticas,

LOMOTIL, debería estar contraindicado en los países pobres, debido a su elevado costo. Según un estudio de la Fundación Africana para la Medicina y la Investigación con sede en Nairobi el tratamiento con LOMOTIL cuesta el doble que un tratamiento a base de codeína, mientras que una terapia a base de mixtura de caolín, produce el mismo alivio que LOMOTIL y cuesta 25 veces menos.

A pesar de las resistencias de la industria farmacéutica mundial las Naciones Unidas han desarrollado un tratamiento para la diarrea que es vergonzosamente simple y económico:

Disolver en un litro de agua limpia 8 cucharitas de azúcar y una de sal. Administrar en forma continua hasta la total desaparición de la diarrea y, naturalmente, consultar al médico para tratar la infección.

Con este método apto para el tratamiento individual, en forma casera o en forma masiva en casos de epidemias de cólera se ha logrado reducir dramáticamente el número de muertes causadas por la diarrea. En regiones de Egipto, Guatemala, Honduras y la India las muertes infantiles ocasionadas por la diarrea han sido reducidas a la mitad después de la introducción de la "Terapia de Rehidratación Oral" (TRO). En Costa Rica las muertes han disminuido en un 80% desde que los hospitales comenzaron a utilizar la TRO, según indican los estudios de UNICEF.

En la Argentina un equipo de médicos del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez, junto a un grupo docente de la cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de la UNBA, realizó la única investigación existente en el país para evaluar la efectividad de la TRO. El trabajo, que resultó premiado por la Facultad de Medicina corrobora las experiencias realizadas en otros países.

La prestigiosa revista científica británica *The Lancet* ha calificado al método desarrollado por la Organización Mundial de la Salud como "el avance médico potencial más importante de este siglo".

La crudeza de la realidad (cinco millones de muertes al año) hace que rápidamente olvidemos las estilizadas diarreas de la ficción, como aquella en "El beso de la Mujer Araña".

Aunque las muertes de Valentín y de Molina no tuvieran nada que ver con la diarrea, aún en las rigurosas condiciones de la cárcel, la colitis podría haber sido tratada con agua, sal y azúcar en las proporciones adecuadas. En ese sentido, Molina, que al final de la película queda como la heroína romántica que elige la muerte bella, el sacrificio por el hombre amado, podría haber dado a Valentín una prueba de amor menos romántica que la entrega de la camisa, pero infinitamente más eficaz que todos los anti-diarreicos obtenibles en plaza. □

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLÓGICA*

ASISTENCIA PSICOLÓGICA INTEGRAL

niños - adolescentes - adultos

psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales

* Honorarios institucionales

INFORMES: 312-0343

42-4105 87-4263

CHATARRA

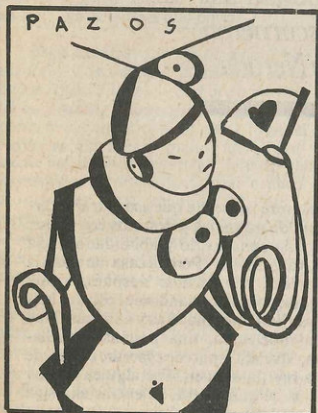
por Jorge Warley
(comp.)



“El recuerdo del sueño nunca es el sueño mismo. Es como el polvo que se deshace.”
(Italo Svevo, **Corto viaje sentimental**)

“Alguacil —Un asesinato magnífico, un asesinato genuino, un hermoso asesinato. Más hermoso no pudimos haberlo deseado. Hace rato que no teníamos nada así.”

(Büchner, **Woyzeck**)



“El beso fluorescente. La estela de luz que retrocede y el agujero la sombra el hueco negro. Así se descompone un movimiento.”
(grafiti)

“El silencioso enjambre de mis vicios te chupa la vida, flor.”
(grafiti, estación Once)



“Tratamos de imaginar la explicación del trivial dicho 'me lo dijo un pajarito' ('a little bird told me')...”

(Edward Tyler, **La ciencia de la cultura**)



“Fetichismo de la sombra el sol vestido con pieles de [bestias y plumas de colores se detiene medroso en el borde [de tu

oscuridad respetuoso del tabú de las [noches que solo atraviesa la hermosa cierva lunar en busca [de sus cervatos.”
(Michel Leiris, “El cazador de cabezas”)

“Igual que el año pasado, el próximo año vamos a cumplir otro nuevo aniversario.”

(Titular de **Versos & Noticias**, gran diario de todos los miercoles, dirigido por César Bruto para Rico Tipo)



“¡Yanquis/con sida/busquen la salida!”

(Consigna coreada por manifestantes hondureños en protesta por los efectos de la presencia militar sexual norteamericana en Centroamérica)



“**Cuestiones a tratar:**

1.- ¿Tiene algún significado de la palabra inglesa god (dios) sea dog (perro) al revés? Si lo considera así, ¿cuál es?”

(Harlan Ellison, “El pájaro de la muerte”)

LA OSCURA VIDA RADIANTE DE MANUEL ROJAS

Por Julio Huasi

“Escritor chileno nacido en Buenos Aires”, el 8 de enero de 1896. Manuel Rojas es quizá el más olvidado de los olvidados injustamente. “Acompañado de anarquistas perseguidos por la policía y de cómicos que morían sin éxito en los hospitales”, sus últimos días transcurrieron en cartas con otro que también enfermaba: Pablo Neruda.

“Soy un escritor chileno nacido en Buenos Aires”, se definiría Manuel Rojas en una de las innumerables conversaciones de temario universal o entrevistas formales que le hiciera, durante sus últimos años, en Santiago de Chile, donde estaba destinado como redactor de una agencia internacional. Fue por ello (“fuiste el único que recordó la existencia de papá como escritor”) que sus tres hijos, María Eugenia, Paz y Patricio decidieron, a su muerte, que era el único autorizado a revolver sus baúles, gavetas, carpetas de inéditos, retratos, fantasmás.

Manuel Rojas nació en Buenos Aires el 8 de enero de 1896, accidente de la pobreza emigrante de sus padres chilenos: Manuel Rojas Córdoba, santiaguino,

y Dorotea Sepúlveda, de Talca. “Me gusta todo esto desde que me ocurrió a mí. Pero más bien me siento un escritor latinoamericano. Si me apuras te diré que soy simplemente un ser planetario, hijo de pobres de un continente expoliado, y que siempre considero al mundo como mi patria. Nunca tuve mucho apego a las fronteras, aduanas, pasaportes ni sellos burocráticos. Por eso respeto tanto a los pájaros”. En realidad, los amaba.

En 1958 buscó, en Buenos Aires, la casa natal en Combate de los Pozos 1678, y el caserón de Colombres 727 —donde habitara de niño con su madre— los inquilinatos y conventillos del entorno y el Colegio de Independencia y Boedo. “Tú naciste también por ahí, claro que más al sur, y desde luego muchísimo, demasiado después”, diría,

y siempre sospeché que esa extraña cercanía de infancias y destinos era lo que lo tenía conmovido y ablandado hacia mí, vaya a saber. Pero la casa natalicia le apareció, seis décadas después, “muy limpia, como esperándome, con sus baldosas italianas, macetas y cornisas. Hay una muchacha, una preciosa muchacha; vive allí y parece esperar, detrás de una reja, a alguien. Ese alguien no soy yo, ni sé quién será. Mientras ella siga allí podremos estar tranquilos. Por lo menos yo lo estaré”.

La casa de Colombres estaba abandonada, derruida, y un español enano y fantasmal rescataba demoliciones cuando Rojas lo indagó. El Colegio “Campero” estaba en su sitio mas como Escuela N° 22 “pero no sé por qué no había nadie, fuera del portero”. Todo ello lo memoraría en una autobiografía que

tituló brumosamente *Desde el principio*, reescritura enamorada de su célebre *Imágenes de infancia*. Lo de célebre quizá sea hiperbólico pues no hay un gran escritor más olvidado (más, no el único olvidado) cuando Rojas es uno de los narradores más finos, hondos y perennes de las letras castellanas y, más aún, americanas. Pero lo de reescritura es certerísimo: Manuel no sólo fue un gran escritor sino un obseso y genial reescritor. Los temas se le deliraban y volvían al ataque en el mar de su memoria para retornar con una obra aún más alta, una criatura de belleza ya inigualable. Entonces sí, cedía el oleaje a otra pasión. Ocurrió con *La oscura vida radiante*, (1971), quizá el libro más desconocido y entre los más importantes de nuestra literatura, volcánazo que se genera entre las lavas germinales de su *Hijo de ladrón* (1951).

Entre pisco y pisco comenzó a desfilar —entre 1967 y 1973— toda una galería bruegoleana de rebeldes, trabajadores deslomados, ácratas jurados, simples caminantes incansables del orbe, cruzadores de cordilleras —a pie, una decena de veces, como él— odiadores robinescos de todos los ricos de la tierra, burócratas y policías, dos de sus blasfemias más nitidas. Su infancia merodeó la esquina de San Juan y Boedo, histórica por razones que el buen Manzi no recogió, y donde casi medio siglo después acudiríamos puntualmente cada 1º de Mayo para asistir a los infaltables tiroteos entre policías y “rojos”, quizá con la secreta ansia infantil de “ayudar un poquito”, ya se sabe a qué bando.

Luego de atravesar de oriente a poniente —y de vuelta— la inmensa masa de los Andes filiales —siempre como bebé en brazos, viajero sin plata, obrero, peón o vagabundo— en 1912 Manuel Rojas recaló más o menos definitivamente en su Chile ancestral, cuando ya las cúspides le eran amigas a pie o mula o peonito del fiero tendido del Ferrocarril Trasandino. Alguna vez volvería —siempre a pata— desde Las Cuevas a Mendoza, por vitalísimos asuntos de un colchón y dos frazadas, perdidas, rescatadas y compartidas luego con sus camaradas anarquistas. Siempre provisto para el ozono de las alturas —en él no cabía el apunamiento ni el ajo protector— de un humor nada romántico que, en el aula del Colegio Campero, ante un requerimiento de la maestra de oraciones con la palabra “corazón”, le llevaría a decir: “guardo en mi corazón las últimas palabras que mi padre dijo al morir”. Fue —me explicaría en discreta sonrisa, porque Rojas era muy poco hablador y expansivo en sus dos metros de araucano apenas tocado por el conquistador— “mi primer éxito literario, porque sabrás (alternaba el tuteo y el usted) que a mi padre casi no lo ví vivir y

mucho menos morir. Era un puro carril” (mentira).

EL ESTILISTA MÁS EXQUISITO CABREADO CON EL ESTILO

“¿Sabe qué más? La palabra estilo me carga y me cargó siempre, desde que la descubrí en una crítica a un libro mío. Ya he escrito sobre eso y, revolviendo sobre el tema, no llego a otra conclusión que el estilo —que me cabrea mencionar— es el hábito inherente a toda verdadera obra de arte. Ahora no me pidas que defina a las verdaderas obras de arte. Podría ser que alcancen esa categoría las que se tornan necesarias a los humanos a través de los siglos. Quizá no se sabrá cuáles obras de hoy serán necesarias en el futuro, porque en esta era atómica no podemos estar seguros siquiera de que habrá más siglos. Pienso —o prefiero pensar— que sí, que los habrá, ojalá muchos, pero no sé qué aceptarán de nuestros textos o si los despreciarán como pobres crucigramas ignorantes. Me gustaría saber, claro, en caso de que haya siglos, qué escribirán los humanos de esos siglos, en el caso de que escriban. Cuando leí, muy jovencito, el *Eclesiastés*, pensé que la humanidad escribiría siempre sus aventuras, su *aventura*. Pero eso ocurrió hace mucho. El estilo es la respiración, la sangre de la obra. Pero esto es una metáfora, y aborrozo las metáforas en la narración. Existen, sí obras muertas, y se suelen editar bastante. El estilo me recabrea. Estamos hablando huevadas”.

En 1922, al regresar con una compañía teatral de Montevideo a Buenos Aires, concluyó la gira —y el trabajo— y Rojas se vio obligado a recalar en la ciudad donde había nacido. “Allí empecé mi carrera de prosista, obligado por la coneja, como dicen ustedes”. Había mantenido cierto lazo con Buenos Aires, “mal que mal”, como corresponsal itinerante, “vaya a saber por dónde”, de *La Protesta*. Pero esta vez rompió demasiados zapatos —el par propio y los prestados— buscando laburo, cuando un concurso de cuentos del diario *La Montaña* lo empujó a escribir *Laguna*. Allí inauguraría su escritura manual, en letra redonda y laboriosa, en cuadernos escolares, interlineados para encajar mil y una correcciones. A los dos meses, “aún sin trabajo”, vio en un quiosco que *La Montaña* anunciaba los resultados en interiores. “Tenía sólo diez guitas, el precio del periódico. Si no había sacado nada, me perdía dos comidas, con suerte la ansiedad fue más fuerte. Con suerte: segundo premio y cien pesos de entonces. Podía escribir cuentos”. Meses después, *Caras y Caretas*, abrió



Rojas poco antes de morir

otro concurso. “Muy interesadamente escribí *El hombre de los ojos azules*; que le reportó el “gran honor de quinientos pesos y una medalla de oro grande, inmensa, que por supuesto empuñé para siempre de retorno a Santiago”.

En una década febril publicó tres libros de cuentos, *Hombres del sur* (1926), *El delincuente* (1929) y *Travesía* (1934); uno de poemas, *Tonada del transeúnte* (1927); dos novelas, una excelente *Lanchas en la bahía* (1932) y otra que “no me gusta nada”, *La ciudad de los Césares* (1936); se casó (1928) con la poeta y maestra María Baeza; instaló en el mundo sus tres hijos (les hizo las cunas con uno de sus oficios, el de carpintero, en 1929/30/32); perdió a su proletera madre en 1929; y enviudó dolorosamente en 1936. El, que se había “ganado la vida y la muerte —acompañado de anarquistas perseguidos por la policía— y de cómicos que morían sin éxito en los hospitales”, que erigía una inmensa obra propia, amaba y admiraba como nadie los poemas de su pequeña María con su nariz apenas aguilena que siempre le traía de la calle niños huérfanos y hambrientos. Vivió como alegrías propias los elogios a su María Baeza de Gabriela Mistral y Juana Ibarbourou. También linotipista y tipógrafo, compuso los originales de *Canciones para ellos*, de su compañera, en 1935, con pulso excelso y este colorón, como sello idílico: “Este volumen fue compuesto a mano por Manuel Rojas”. Y él, que se había fusilado como “pésimo bardo”, escribió a la muerte de su amada un largo oratorio, *Deshecha rosa*.

UN GENIO PADRE Y MADRE

Sus hijos me recordaría, luego de cremar las cenizas de Manuel, como fue su deseo (insinuó también, que se arrojaran en la Cordillera) al Rojas de múltiples empleos simultáneos para criarlos, trabajando incluso los domingos, páter-y-máter de su nidada. "Eramos muy cabritos aún, lo esperábamos de noche tardesito dormidos en las sillas. Hasta que llegaba, y ahí venía el terremoto. Se echaba en el suelo, a cuatro patas con sus dos metros, a jugar con nosotros. Se dejaba quitar el sombrero. Nos contaba infinitas historias de piratas y variaciones de cuentos de bandidos que le contara su madre. Cuando cobraba alguno de sus sueldos —por entonces nunca tenía menos de tres empleos desde la madrugada hasta casi la medianoche— se ponía a chacotear a los gritos, sacaba los billetes y los tiraba al aire montones de veces. Luego supimos que era porque odiaba al dinero y su tiranía. Nos narraba historias de su juventud, con personajes tremendos, como uno que se pasaba todo el día deambulando con una bomba en el bolsillo y a quien él acompañaba a tomar el té, siempre con la bomba a cuestas. Nos protegió demasiado con su temor a nuestra orfandad, hasta nos compró equipos para esquiar, algo que sólo podían hacer los ricos, y él no lo era, se quitaba el pan de la boca, sí.

En el barrio, sus únicos amigos eran el diariero, y aquel a quien él no consideraba "burócrata, parásito o explotador". Siempre estaba haciendo algo con sus manos. Días antes de morir, a los 77 años, desarmó, ajustó y arregló a la perfección la cerradura de la puerta de calle de Pacita (Paz, médica, hoy luchadora por los derechos humanos en Chile, prisionera a cada rato de Pinochet. Uno de los yernos de Rojas está detenido-desaparecido, el joven marido de una de sus nietas, hija de la profesora María Eugenia, José Manuel Parada Maluenda, fue degollado, junto a dos compañeros, por los militares. Tales son los pichones del creador, N.R.). Desesperaba porque estudiemos. "Yo no quiero que sean excelentes alumnos, pero quiero que lean", decía. En una carta, empero, nos conminó: "Estudien, aunque sea quiromancia". Pese a su carácter para muchos introvertido, fue siempre de lo más fresco y audaz para beneficiar a sus hijos. Cuando un caballero lo invitó a su casa en la playa, papá le dijo "Gracias, allá te caeré con mis tres cabros". Cuando María Eugenia debía entrar al liceo (escuela secundaria) le tiró a una de las damas que lo pretendía. "Oye, tú, Tal, ¿podrías regalarme aquel abrigo azul tan bonito que tienes, ya lo has usado mucho m'jita?":

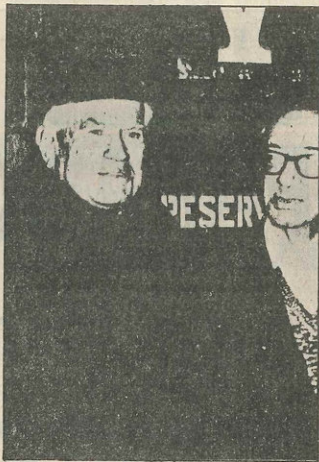


Mamá era tal para cual con él. Una tarde muy lluviosa llegó del colegio primario donde enseñaba, cerró el paraguas, abrió su tapado, sacó a una niña que traía debajo y dijo que sería una hermana más para nosotros. Sin pedirle ni una explicación ni por curiosidad elemental, Manuel nos ordenó al tiro traer y repartir nuestras ropitas, juguetes, y punto. En 1941, se casó con Valérie y nos dio otra madre". Luego este testigo lo conoció junto a Julianne Clark, una alumna de él, y alta como él, pero rubia y muy norteamericana, de la que se separó rápidamente, para acabar su vida noviendo con "toda una señora chilena", Hortensia Dittborn. Siempre lo acompañarían sus personajes, como verdaderos hermanos Rojas fantasmales.

Aniceto Hevia (protagonista clave, conductor de mil historias entrecruzadas y sosias), el Gallego Cristián, Joao, Exequiel, El Cagada de Mosca, en fin, para los bienpensantes la hez, la escoria,

el proletariado más pobre, errante y expósito. Como escritor "siempre me estafaron los editores. Huasito, nacional e internacionalmente, salvo en Cuba, claro pos' huevón, si allí son todos Rojitas, de Fidel para los costados, porque allí se acabó el abajo. No te dejas estafar jamás por editores, cabro". (No hay de qué, Granmanuel). Demoró una década para redactar *Hijo de ladrón*, él que siempre rodaría barranca arriba deteniendo desde entonces obras como *Mejor que el vino* (1958), *Punta de rieles* (1960), *Sombras contra el muro* (1964) y, por fin, *La oscura vida radiante* (1971) opera omnia y global como un cosmos que acecha la eternidad como un tigre de oro perdurable entre la hojarasca consumista del mercado. Todo ello, "una vez bien criados mis cachorros", vaya fiebre y pertinacia. Pero siempre hablará del hambre, jamás olvidado, como en la cuartilla 107 de su inédito *Desde el principio*, prolongación de *Imágenes de infancia*, luego de su visión del cometa Halley en Rosa-

rio. “En un mundo —escribe Rojas— que un ser humano puede morir de hambre, robar de hambre no es ni pecado venial”. Lo había consumado su madre al ver llorar a su unigénito por absoluto vacío visceral. “Por suerte —precisa él— cuando en mi adolescencia pasé dos o tres días sin comer, no se me ocurrió llorar: habría sido tan ineficaz como rezar en alemán —no sé, además, alemán— y me aguanté, y a veces robé”. Dirá entonces a este testigo, por 1972 quizá, en el ascensor del edificio donde estaban las redacciones tanto de *Prensa Latina* como de la revista *Punto Final*, donde ambos colaborábamos. “Alguna genticita progresista habla de lumpen pensando en los rotos, nomás, pero se olvida del lumpen aristócrata que masacró indios en la Patagonia para hacer fortunones. Para erradicar aquel lumpen, primero hay que fusilar a éste último, que lo genera. Lo demás es pura lata, *vistear* con el cuchillo, como dicen ustedes los argentinos, pero sin hundirlo en la injusticia”.



Rojas con Onetti, Chile 1969

“¿QUE ESTAMOS ESPERANDO AHORA?”

Hasta el último minuto de su vida amó a las mujeres y los pájaros, construía lentes para observar estrellas, releía a Horacio Quiroga, Henry David Thoreau y José Martí. Entre sus papeles, encontré una carta amarillenta, fechada el 12 de febrero de 1935 en San Ignacio, Misiones. “Estimado compañero: Recibí con gran placer su *Travesía*. La he leído de un tirón, cosa de que había perdido ya la costumbre. Lo cierto es que allí en Chile guardan con mucho amor el gusto por la narración. Aquí lo hemos perdido casi por completo (...) Reciba pues por ello las más cariñosas felicitaciones de su affmo. amigo, Horacio Quiroga”. Rojas recortó los Andes buscando la *alstroemeria sierrae*, un lirio morado casi inhallable, su flor preferida. O se emborrachaba con el coronel español Jesús del Prado, rememorando las Brigadas Internacionales y al “fascismo genocida, que hoy encarnan los yanquis en Vietnam”. O alzaba su antiguo puñetazo de gigante y un fulmineo “usted es un ignorante” cuando alguien le aventuraba hablar mal de Cuba o decir que “el Che Guevara es un aventurero”. Un séptimo sentido, el de la solidaridad, latió siempre en su vida y obra, hablara de un pobre desocupado, un ladrón de comida, de Sandino o de Violeta Parra (compondría una docena de cuecas con su hijo Angel). Ternura acerada en el final de *Hijo de ladrón* (“...—Espérenme! / Era un grito ronco, como de desgarramiento. / Nos de-

tuvimos. Cristián avanzó hacia nosotros. / Cuando se nos juntó, reanudamos la marcha”). Y recurrente al fin del tercer capítulo de *La oscura vida radiante*, cuando Aniceto Hevia piensa que, pese a todo, no debe abandonar a El Chambeo. Asesinado el Che Guevara en Bolivia, Manuel Rojas hace una defensa estremecedora del jefe guerrillero: “Aventurero, le llamaron. Sabemos que el ser humano es el gran aventurero de la Tierra, y que su pensamiento es la gran aventura del universo. Bolívar fue expulsado cinco veces en cuatro años del suelo sudamericano. Derrotado, ridiculizado, solitario, volvió cinco veces, hasta obtener su primera victoria en Boyacá, con una obstinación que le hizo tener por loco”. En 1971 llorará cuando Ramón Castro, en una vaquería cubana, se despide de él con un *Adiós, Negro*. Chang, mozo del *Habana Libre*, le dirá “¿Qué vamos a hacer ahora: somos como de tu familia y te vas? Vuelve pronto”. Se encontrarán en la materia. Amaba el creacionismo poético popular. “Mira, huevón oh, se abrió la montaña”, lo asombraría como el surrealismo más excelso cuando lo oyó —como cachada a él— de un picapedrero a otro una mañana gris en Santiago al pasar él con su inmensa estatura y su pelo nevado. Aunque le dolería siempre aquella confusión, al ver bañarse desnuda a una india doncella en un río de México, y al mexicano que se retobó al grito de “¡el gringo la está mirando!”, también por su estatura in frecuente entre aborígenes hambreados. Estaba eufórico con el triunfo electoral del socialista Salvador Allende y la Unidad Popular. “Mira, checito, Chile entero está como en un pre, un prólogo de algo libertario y definitivo”. Cuando el 4 de marzo de 1973 la izquierda vapuleó en las urnas al mo-

maje, —pese a todo el sabotaje derechista— dirá: “Ahora sí que los gringos y los milicos de mierda ya no harán tardar el golpe”. Y no tardaron. En un baúl hallé un diploma suyo de masón (“fue a la primera reunión y no volvió más”, dirán sus hijos) y unas botas de paracaidista que le regalara su amigo el general del aire Alberto Bachelet, luego asesinado por el “constitucionalista” Pinochet. Su último proyecto fue una novela sobre Cuba y tenía ya pasadas a máquina 16 cuartillas, con su *estilo*: “La ciudad está llena de hombres que se llaman Jim, Joe, George, James, Jones o Hall, Hill, Hull, Holl y hasta Hell, pero Juanito buscó por otro lado y dio con Nico”. Mientras, Paz lo desinformaba sobre su cáncer “para que no hiciera lo mismo que Quiroga” —suicidarse— en ese caso, “como alguna vez nos dijera”. Rojas quiso ver el antiguo océano por última vez. Lo llevaron a El Quisco, al sur de Valparaíso. Se ensimismó, con la vista siempre perdida en la inmensidad celeste. “¿Por qué no nos hablas?”. “Estoy pensando en un libro sobre los pájaros”. Contó a sus cinco nietos su versión postrera sobre el Pirata de la Peña Blanca, una roca cercana. Ya no escribió más, en ningún cuaderno. Una sordera progresiva lo invadió, se daba puñetazos en los oídos. (Evitó, así, otras algaradas provocativas del momiaje, en Santiago, frente a la reja de su casa). “No se compra más *El Mercurio* —ordenó— es una cloaca golpista”. A pocos kilómetros sobre la costa, en su residencia de Isla Negra, Pablo Neruda enfermaba también. El poeta le envió su último libro: “Isla Negra, 1973. A mi buen hermano Manuel, de cama a cama, estoy reumático e inmóvil, te abrazarían”. Sus familiares comunistas me contarían: “cuando llegó a ese verso donde Neruda, con quien se admiraban mutuamente, atacaba a *Punto Final*, Manuel dejó deslizar el libro y dijo, “Chuta, este huevón no aprende nunca”, pequeñeces sectarias de otra época. Tanto el gran vate hijo de un ferroviario, como el gran narrador hijo de jornaleros agonizaban, a dúo y fraternos, luego de escupir al mismo enemigo toda su vida.

El viernes 9 de marzo de 1973, Manuel hablaba de “arreglar cosas” con su caja de herramientas y de “ir a Cuba a terminar la novela de una santa vez”. Sobre su cabeza agónica, un enorme rostro del Che sonreía a toda alegría ante la cama donde Manuel hiciera el amor hasta sus 77 años. En su escritorio, lo aguardaban libros sobre estrellas, flores y —obviamente— pájaros. Y su navaja de Albacete, una llave inglesa y un gran sol tras la ventana. El domingo 11, se estremeció de súbito con ganas de hacer algo con sus manos, y exhortó “¿qué estamos esperando ahora?”, antes de zarpar. □

AMARGURAS EN EL PARAISO

por Lorian Hemingway

"The Garden of Eden una obra de Hemingway llegada desde la tumba— está siendo empujada para su publicación. Si mi abuelo, ese escrupuloso— estuviera vivo, ni una caja de vodka sería capaz de disminuir su dolor."



Aquel día, en el cementerio de Ketchum, me sentía como un boxeador al final de la pelea. Hacía calor en la mitad del verano de Idaho, a pocos días del aniversario de mi abuelo, Ernest Hemingway. Llevaba conmigo una botella de vodka. No sabía bien cuál era su tumba, pero una pareja que estaba conversando mientras acomodaba una cruz blanca me dio las pistas suficientes. Yo imaginaba que la única razón que podía llevar a las personas hasta aquel cementerio —un campo de golf está justo al lado y creo que mi abuelo se burlaba desde el hoyo noveno— era ver dónde había sido enterrado Hemingway.

Tenía razón. Una mujer colocaba un pequeño bouquet de flores de campo sobre el granito. Encontré hermoso ese gesto, pero no dije nada. Una pareja me miró con desconfianza cuando me acerqué con la botella de vodka en la mano. Y ahí me quedé, parada con la bebida en las manos hasta que ellos se apartaron nerviosamente en dirección a los portones. Yo tenía que hacer un brindis ese día. Si no me equivocó, tenía algo que ver con ser noble y estar muerto al mismo tiempo, con mantener la integridad y nunca haber traicionado a nadie. (Los melodramas me superan cada vez que llevo una botella encima).

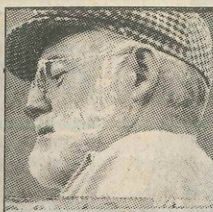
Estuve parada frente a la lápida durante un buen tiempo, pensando en las estupideces que pasan por mi cabeza cuando visito los cementerios. Me da por pensar, por ejemplo, cómo sería ser enterrada viva, o trato de imaginarme la apariencia de un cadáver veinte años después de la muerte. Esos pensamientos me alejaron de toda la carga pasional que tenía al entrar al cementerio. Y me sentí infantil, incapaz de ofrecerle algo a este hombre que había sido mi

abuelo. Para colmo, el sonido de las pelotas de golf no ayudaba. Empecé a imaginar, entonces, que las pelotas pasaban sobre el viejo Ernest toda la semana.

Me senté cerca de la lápida, abrí la botella, tomé un trago y vacié el resto sobre la tierra, cerca de la cruz blanca. Y dije: "Toma eso". Sólo entonces me levanté y salí. Aqueño día sentí que había cumplido la dolorosa tarea de prestar tributo a un hombre cuya capacidad para escribir admiraba. Y probablemente él no bebía nada desde hace años. Tal vez precisaba un trago.

The Garden of Eden —una obra de Hemingway llegada desde la tumba— está siendo empujada para su publicación. Si mi abuelo, ese escrupuloso artesano estuviera vivo, ni una caja de vodka sería capaz de disminuir el dolor que le causaría la publicación de ese libro. Hemingway comenzó a escribirlo en 1946 y cuando murió, en 1961, ya tenía 1.500 páginas. En sus últimos años Ernest era incapaz de tener control sobre el número de páginas utilizadas para contar una historia. Pero sin embargo, podía diferenciar una obra buena de una mala. Por eso decidió que algunas no se publicarían. Sólo que después Scribner's —durante mucho tiempo, la casa editora de mi abuelo— las publicó igualmente. En 1958 él pidió —por escrito, a los ejecutores de su testamento— que sus cartas nunca fueran publicadas. Pero su correspondencia personal —que él usaba como vía de escape de textos más serios— fue publicada. Ese pequeño sacrilegio parece haber vuelto todavía más fácil la violación de los deseos no escritos de Hemingway, un nombre que hasta hoy vende independientemente de la calidad de su contenido. Es una triste verdad que la peor parte de su material haya sido publicado después de su suicidio. The Garden of Eden es lo peor de ese lote.

La bisexualidad está siendo considerada como temática central de ese libro. Y ya que mucha gente se pregunta desde hace años si Hemingway tenía o no una tendencia a lo bisexual, la simple idea de que Hemingway tuviera algo escrito con ese tema causa orgasmos en ciertos círculos. Pero, sensacionalismos aparte, la verdad es que ese libro está tan muerto como su autor. Según Charles Baker en su biografía de Hemingway, The Garden of Eden está "lleno de una incapacidad sorprendente". El principal síntoma de esa incapacidad lo marca el hecho de que hubiera tornado chata una historia de amor entre un hombre y dos mujeres. En la historia, Catherine y David Bourne —él un escritor que ha obtenido suceso con sus dos primeros libros, y ella una mujer rica cambian sus roles sexuales a partir de la insistencia de ella y llegan a cortarse y teñirse el cabello del mismo color —platinado— para quedar parecidos entre sí. Catherine, entonces,



PUBLICAR ES ARROJARSE A LOS PERROS.

Por Ernest Hemingway

¿Qué se puede escribir sobre él si ya está muerto? Los críticos se meterán en la madriguera de sus enciclopedias y saldrán de ella con artículos sobre la muerte de Conrad. Ya están metiéndose como unos perros de la pradera.

A los que escriben artículos de fondo tampoco habrá de serles difícil. Tienen experiencia: la "muerte de John L. Sullivan", "de Roosevelt", "del comandante Whittlesey", "del hijo del presidente Coolidge" o "de un honorable ciudadano, pionero o gran novelista". Siempre es lo mismo.

Los admiradores de Joseph Conrad, cuya repentina muerte ha conmovido a todos, lo tienen comúnmente por destacado artista, cuentista y estilista. Pero Conrad fue también un profundo pensador y ecuaníme filósofo. En sus novelas y ensayos...

Esto se dirá, más o menos, en todo el país.

¿Y qué se puede decir de él si ya está muerto?

Ahora está de moda entre mis amigos hablar mal de él. Cuando se vive en un mundo de política literaria en que toda opinión inoportuna resulta fatal, uno procura escribir con cuidado. Pues no olvido haber experimentado la facilidad con que uno puede ser tachado de la lista de invitados ni el breve período de ostracismo que sufrí, cuando al hablar de George Antheil, dije sin ambages que no me gustaban los Stravinsky adulterrados. Desde entonces me ando con más tiento.

La mayoría de las personas que conozco convienen en que Conrad es un mal escritor y reconocen el mérito literario de T. S. Eliot. Si yo supiera que trituro al señor Eliot hasta reducirlo a polvo fino y seco, y espolvoreando con él la sepultura de Conrad, éste se levantaría de pronto, molesto por este forzado retorno, y empezaría a escribir, mañana mismo saldría para Londres con una máquina de moler carne.

No cabe alegrarse de la muerte de un gran hombre; pero no se puede comparar a T. S. Eliot con Joseph Conrad en un dictamen serio.

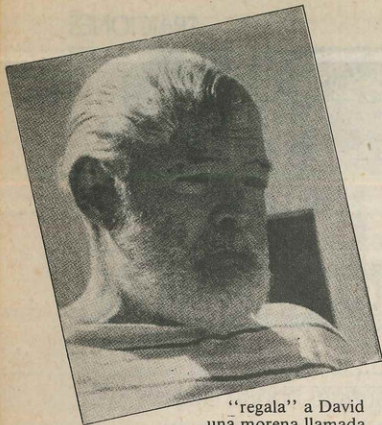
Lord Jim fue el segundo libro de Conrad que leí, y no pude terminar de leerlo. Por tanto, eso es todo lo que me queda de él, pues me es imposible releer sus libros. Eso puede ser la causa de que mis amigos digan que él es un mal escritor. Pero, de todo lo que he leído, a nada le he sacado tanto provecho como a los libros de Conrad.

Aun sabiendo que no puedo volver a ellos, elegí cuatro con el propósito de no leerlos hasta que tuviese necesidad de una lectura así, es decir, hasta que los sinsabores que causan el escribir, los escritores y todo lo escrito y por escribir lo requiriesen. En los dos meses que estuve en Toronto leí esos cuatro libros. Se los pedí prestados a una joven que tenía toda su obra encuadrada en piel azul en su biblioteca y no la había leído. Bueno, a decir verdad leí *The Arrow of Gold* y *Victory*.

En Sudbury (Ontario), compré tres números atrasados de la *Pictorial Review* y en ellos leí *The Rover*, sentado en la cama de mi habitación del hotel Nickle Range. Al amanecer ya había apurado su lectura al igual que un borracho apura el contenido de la botella, a pesar de haber creído que tenía lectura para todo el viaje; después de ello me sentí como un joven que ha despilfarrado su caudal. Entonces creí que él continuaría escribiendo cuentos, pues tenía mucho tiempo para ello.

Pero cuando leí las críticas, resultaba que *The Rover* no era un buen cuento. Ahora que él ha muerto, quisiera que Dios se hubiera llevado algún experimentado y gran maestro de las letras y hubiese dejado a Conrad aquí con nosotros para que siguiera escribiendo sus cuentos malos.

Extraído del *Transatlantic Review*, octubre de 1924



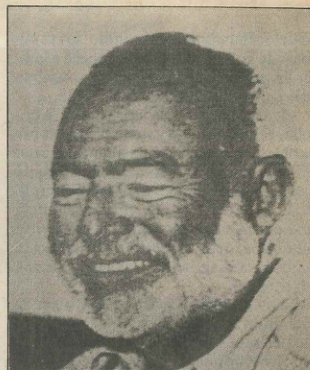
"regala" a David una morena llamada

Marita, que termina acostándose con ella. Finalmente Marita, que comprende la necesidad de David de seguir escribiendo, pasa a ocupar en la cama el lugar de Catherine.

La amargura debe haber sido la marca de un hombre confundido que apenas trataba de evadirse del sistema. Los editores de Hemingway debieron haber percibido eso en The Garden of Eden.

Pero ahora es tarde, y deberán aparecer artículos sobre la posible bisexualidad de Ernest. La leyenda Hemingway —o el mito, o las dos cosas— tal vez se agrande con la publicación de este libro. Aquellos que gustan de las aventuras del autor, se sentirán recompensados. El romance debe haber sido algo personal. Tal vez, un enorme ejercicio de autoanálisis que mantuvo inviolable la mente de Hemingway durante un buen tiempo. El exorcizaba a su modo sus desafíos y sus demonios. Yo sólo vi a mi abuelo una vez, cuando tenía cinco años. Había pasado un año en África y mi madre me llevó a La Habana para verlo. No recuerdo nada de aquel encuentro. Y cuando él murió, yo era demasiado pequeña para entender lo que estaba sucediendo. Fue Les Hemingway quien trajo a mi abuelo a la vida y me mostró el buen escritor que había sido.

El me llevaba a pescar, me contaba historias y recreó una pequeña parte del mundo Hemingway que mi abuelo nunca tuvo chance de ofrecer y que mi padre, Gregory, jamás quiso compartir. Gracias a esas enseñanzas ahora creo que el "arte perdido" de Ernest —sus trabajos no publicados— debe quedar perdido, aunque esto probablemente no



sea lo que ocurra. Sin duda debe haber algún otro romance esperando en la pila que desacreditará aún más el extraordinario prestigio del escritor.

Y me quedo preguntándome qué diría Hemingway —que creó verdaderas obras— de ese romance infeliz. Tal vez le gustaría que las pruebas del crimen hubiesen sido quemadas. O, quien sabe, tal vez sólo reiría de todos nosotros.

Rolling Stone. Traducción: J. Lanata

DIARIO DE **POESÍA** Periódico trimestral. Invierno de 1986. #320

YA APARECIO

Nº 1

¡Basta ya de prosa! Llegó el periódico de poesía para todos los lectores

30 páginas formato tabloide y una circulación nacional de 6.000 ejemplares

EN LOS MEJORES KIOSCOS Y LIBRERIAS

Información creación ensayo

POESÍA

Periódico trimestral. Invierno de 1986.

#320

«Usted le pegaría a una mujer con un niño?—No, le pegaría con un ladrillo». Según E.E. Cummings, en este breve, eterno chiste del teatro de revistas, se resume su poética. "Soy afecto a esa precisión que crea movimiento", dice en una de sus conferencias. (Sigue en pág. 2).

JUAN etc

Entre las páginas 11 y 28, se extiende un poema dedicado al gran poeta matancero Juan L. Ortiz, en la portada (página 12), el hermoso poema "Entre Duendes y Panes", un incluido en sus otras novedades en sus otras novedades (página 18) dos traducciones inéditas del gran poeta Yamasa Kitano, por G. Y una selección de textos críticos y literarios (página 21 y 27).

Las memorias de Kiki de Montparnasse

El País de los años 20, con el poeta de la ciudad de París, Ernest Hemingway, en la portada (página 12), el hermoso poema "Entre Duendes y Panes", un incluido en sus otras novedades en sus otras novedades (página 18) dos traducciones inéditas del gran poeta Yamasa Kitano, por G. Y una selección de textos críticos y literarios (página 21 y 27).

GERMAN: ANTICRO

EL SUPRIMIDO LIBRO

Concursos

Hasta el 15 de noviembre de 1986 se abre la puerta a los escritores latinoamericanos que deseen participar en el concurso "Poesía y Prosa" organizado por el diario "Poesía". El concurso se divide en dos categorías: poesía y prosa. Los premios consisten en un diploma y un premio en efectivo. El premio en efectivo es de \$100.000 pesos argentinos. El concurso se divide en dos categorías: poesía y prosa. Los premios consisten en un diploma y un premio en efectivo. El premio en efectivo es de \$100.000 pesos argentinos.

Allen Ginsberg 1986: nuevos poemas y viejos amores en el Lower East End

AMSTERDAM

LIVE-SEX SHOW

Por Manuel Vicent

Colaborador asiduo de los más importantes medios europeos, Manuel Vicent —de quien **El Porteño** ya publicó diversos artículos— es también uno de los más destacados representantes del "nuevo periodismo" en España.



TERRITORIOS

En la zona de los prostíbulos de Amsterdam, a una temperatura de 10 grados bajo cero, un joven mal afeitado, con gorro de lana y casaca de plástico jalea la mercancía junto a las taquillas de Casa Rosso, un garito sexual donde se celebran coitos de carne y hueso para turistas. A esa hora de la noche por allí sólo pasan ciudadanos. solitarios, grupos de japoneses con guía y algún marinero turbio, empañado de ginebra. Amsterdam está nevada, los canales están helados, las rameras permanecen todavía en las bomboneras de los escaparates.

—¿Español?

—Sí, más o menos.

—Yo soy catalán. De Tarrasa.

—¿Qué haces aquí?

—Ya ves. Animo a la clientela. Vendo entradas para el espectáculo. ¿Quieres una? Es maravilloso, te lo juro. Chicas de primera clase. Empieza en este momento.

Bajo un cielo septentrional de reflejos polares, rodeado de carámbanos, este joven de Tarrasa se gana la vida compitiendo a brazo partido con morenos de la mandanga, moluqueños y otros duros del asfalto. Casa Rosso emite sobre la atmósfera escarchada una bocanada de terciopelo caliente y luces de fresa que frien tetas desnudas en las parrillas de neón. En la sala de arriba se dan en sesión continua películas pornográficas con felaciones soberanas y en el tinglaidillo del teatro tal vez el gorila del cartel acaba de realizar un acto extremadamente cultural con una señorita de Utrecht. Ahora en escena se agita otra patata pelada con una bengala en la vagina.

—¿Una cerveza?

—Bien. Acepto. Me gusta tu cara —contesta el joven de la casaca de plástico—. Hace tiempo que no hablo con uno de allá abajo. ¿Buscas algo en especial?

—Nada. ¿Acaso puedes ofrecerme tú alguna cosa?

—No sé. Acompañame.

El joven de Tarrasa entra en un bar inmediato donde en la barra hay varios canallas acodados delante de la copa en silencio. Pide una pinta de cerveza y saludada a unos compinches que apenas le sonríen con un destello de colmillo. Luego se sienta en el taburete golpeando rítmicamente el estribo con la bota nerviosa detrás de una música que no existe. El local está casi desierto, tiene estalactitas en el ventanal, silba la cafetera y cuando alguien paga, la caja registradora suelta una descarga. El joven se llama Tony y parece ir pasado de anfetamina.

—Dime algo de Jopie De Vries.

—¿Coño! —exclama el muchacho—.

No pronuncies su nombre aquí en voz alta.

—¿Quién es?

—El amo.

—Eso ya lo sé.

—No creas, yo lo adoro. En este barrio todo el mundo trabaja para él. Controla las chicas de los escaparates, el sexo de Amsterdam es suyo y aun más. Es compadre de Sinatra. El otro día cayó a su hija con un guardaespaldas y esta calle se llenó de Mercedes blancas. vino Sinatra y Dean Martin y también ese negrito de los dientes de oro y muchos actores de Hollywood. Tengo una foto así de grande con ellos clavada en la puerta de mi habitación. ¿Quieres verla? Yo he salido al lado de Jopie. Es un buen tipo Jopie. Va siempre con un gorro de lana lleno de agujeros como el mío, lleva barba y pantalones raidos. Viene a ser un judío de 45 años.

—¿Y tú?

El sur está muy lejos. Tony era en Tarrasa un peón de albañil, hijo de emigrantes andaluces, asalariado igual que sus hermanos en la empresa constructora de Núñez, presidente del C. F. Barcelona. A la sombra del andamio tomó en matrimonio a una muchacha de su condición y a los nueve meses la pareja tuvo una niña de ojos negros, que ha-

bía sido concebida en una cama de suburbio dentro de las normas del Concordato. Quiere decirse con esto que la pobreza engendra pobres y para ellos sólo existe un horizonte de cabras entre vertederos industriales. Pero Dios, por regla general, también inserta el alma en el útero de las proletarias cualquier noche de sábado después de una cópula anodina. Tony no hacía demasiado uso de la cerviz, muy pronto se cansó de ser esclavo y un día le dio la ventolera de dejar la familia en casa, cogió el montante sin un salvoconducto y partió hacia Holanda, totalmente a ciegas, con la intención de labrarse un porvenir. No fue uno de aquellos chicos de la época dorada que acudían a la plaza del Dam guiados por una estrella de chocolate, sino un explotado, mera carne de cañón, que huía de los fieros capataces del mediódia. Durante cuatro años en Amsterdam fregó platos y limpió retretes en una soledad de perro. Una noche, con las manos en los bolsillos, Tony se fue a los canales de las putas y quedó pasmada ante los anuncios candentes de Casa Rosso.

—Por cierto. Tienes que comprarme una entrada.

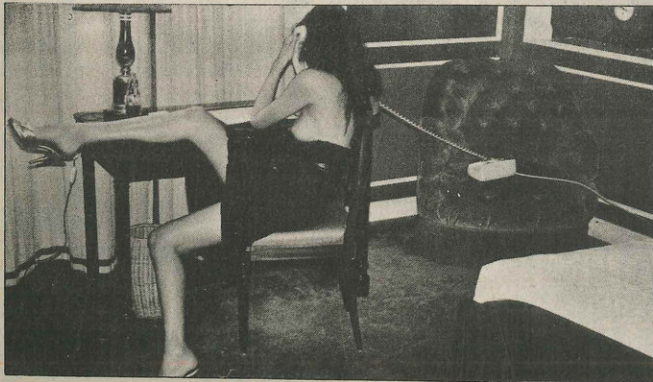
—Bueno.

—¿Sabes? Ahora vivo de esto. Llevo una comisión por cada cliente que consigo. Hasta hace poco trabajaba en el espectáculo.

—¿De qué?

—Realizaba un coito.

En Casa Rosso se ejerce un sexo de garrafa, con un cariz gimnástico, mecánico y tedioso. Cualquier suerte del instinto genético tiene lugar en vivo sobre las tablas. Negro con blanca, pelirroja con orangután, rubia con látigo y polainas, *strip-tease* simple, ejercicios lingüísticos, juegos con el gollete de una botella, fino *ballet* de lesbianas y cópulas de varios gustos al compás del bolero de Ravel. Si uno viaja a Amsterdam y no puede comprarse un diamante, al menos debe rendir la visita de rigor a este establecimiento portuario que goza de prestigio internacional. Seriedad y garantía, orden y limpieza. En todas partes del mundo hay ensaimadas como ésta, pero en Amsterdam el sexo todavía





es turístico. Un público de japoneses llena el pequeño paraninfo y algunos desde la primera fila escrutan los genitales de las atletas con un largavistas.

—Harto de fregar retretes, una tarde entré en Casa Rosso y me ofrecí de galán.

—¿Te aceptaron?

—Primero me tentaron las cachas. Me miraron la dentadura como a un caballo. Después me pidieron los papeles. ¿Sabes? Yo no tengo papeles. Ando flotando por la vida. Creo que me aceptarón por eso.

—¿Y la policía?

—A veces se acerca a meter la nariz. Se le paga y largo. Eso está inventado.

—¿Y qué?

—Entonces llamé a mi mujer. Le puse una conferencia a Tarrasa y se lo dije. Oye, chata, se trata de esto. Por lo que tú y yo hacemos ahí en la cama sin que nos pagaran nada aquí nos dan 100 florines a cada uno por sesión. Se trata de salir a un escenario, que tiene calefacción, y echar un polvo de diez minutos en plan artístico. ¿Vale?

—¿Y ella?

—Vale. Encantada. Al día siguiente estaba en Amsterdam con la niña.

—Algo diría a la familia.

—Va para cuatro años que no sé de mi familia. A lo peor mis padres han muerto y yo sin enterarme. Mis hermanos andarán por Barcelona en el paro. Vete a saber. Yo me considero un artista. Este trabajo tiene su cosa.

El sur está lejos. Oh, espacio de sol tan poblado de barcas color naranja. A una temperatura de 10 grados bajo cero Amsterdam tirita y en la oscuridad espejean de hielo los canales, hay bicicletas ateridas en los pretilas, las botas cruzan sobre un barro de carámbanos y por la

zona de los prostíbulos sólo se ve algún ciudadano solitario, algún drogadicto sarnoso envuelto en el vaho de sus pulmones. Después de apurar la última pinta de cerveza Tony vuelve a la puerta de Casa Rosso para jalearse la mercancía en una noche de lobos. Allí enseña con orgullo un cartel donde se le ve con su mujer, ambos desnudos y arrodillados en un instante de la ceremonia. Tony quiere mucho a su mujer y no lo oculta. Durante un par de años, en sesión de tarde, ha ejecutado con ella a la vista del respetable público un lance de amor. Todo controlado. Una erección ayudada con ungüentos, una tabla de gimnasia sexual totalmente fría que requiere su técnica. Pero hace unos meses a la pareja le sucedió un percance y se quedó sin trabajo.

—¿Te he dicho que quiero mucho a mi mujer?

—Lo has dicho.

—La verdad es que me gusta mucho, me tiene loco y aquella vez en escena la amé demasiado. Estaba lleno de japoneses el patio de butacas, sonaba una música que me recordaba la niñez, un viaje a Andalucía, y mientras ejecutaba el coito yo pensaba en aquellos días felices. No me pude contener y además tardaron en echar la cortina. Dejé embarazada a mi mujer. Ahora ella está de siete meses. Ese amor nos ha dejado a la intemperie. Yo me remedio de momento vendiendo entradas.

En la nómina de Casa Rosso hay otros españoles bajo el patrocinio del amo absoluto Jopie De Vries. El que hace de gorila enamorado se llama Alejandro y es de Pontevedra. También trabajan dos chicas valencianas a medias con un platano macho. Tony se mueve

entre bastidores dando saltitos anfetamínicos o contempla el espectáculo desde el palco del bar como un obrero parado. Cada mañana va al gimnasio. En el mismo barrio Jopie De Vries tiene un edificio de cinco plantas con toda clase de aparatos adonde pueden ir con una tarjeta todos sus empleados si desean hacerse una musculatura. Es una fábrica de guardaespaldas, cuyos ejemplares de concurso Jopie exporta a todo el mundo. Allí acuden también las chicas de los escaparates, los dependientes de *sex-shop*, los chulos de la goma y el elenco de todas las compañías a levantar pesas, tomar saunas, bajar la tripa y echarse algunas piscinas. Pero Tony, el joven de Tarrasa, ha adaptado todavía un sueño dentro de su gorro de lana.

—Mi hijo está a punto de nacer.

—¿Lo deseas?

—Lo deseo mucho y quiero que Jopie lo apadrine. Por todo lo alto. Al fin y al cabo esa criatura será fruto de su negocio. Es la primera vez que esto ha pasado. No se quejará del celo que puse en el espectáculo.

—¿Has hablado con el amo?

—Algo le he dicho.

Tony sueña para su niño, que está al llegar, con un bautizo enorme con muchas figuras de Hollywood. La calle de los prostíbulos de Amsterdam se llenará de Mercedes blancas y por los canales correrá el champán. Vendrá Frank Sinatra y Dean Martin y también ese negroito de los dientes de oro. Una comitiva de alegres ramerías maternas y sus chulos con un clavel en el ojal, el gorila Alejandro y las valencianas del platano ataviadas con la bandera española irán cantando hasta la iglesia de San Nicolás y sonarán todos los carrillones de la ciudad en señal de júbilo. Al borde de la pila el padrino Jopie De Vries se quitará la chistera y aquel pequeño cúmulo de carne sonrosada, que fue concebido en un acto de amor sobre un escenario de pornografía en vivo ante un público de japoneses, se convertirá en un cristiano. Ahora, en el portal de Casa Rosso, el joven Tony, con la mirada un poco desvanecida aún, pregona a los lobos de la noche una mercancía caliente sobre el hielo. Y no hace más que frotarse las manos □

MUSICA



Silvina Garré, Reinas de pueblo grande (EMI)

Desde que en 1983 abandonó la banda de Juan Carlos Baglietto, la rosarina Silvina Garré inició una carrera solista, que viene afianzando a pasos agigantados. Su primer LP (*A la mañana siguiente*) mostraba una bella voz rodeada de buenos músicos y arregladores, y de excelentes compositores como Fito Páez o Jorge Fandermole (con su hermosa "Canción del pinar"). En su segundo LP (*Creerás en milagros*), Silvina encuentra toda la potencialidad de su voz, amplía el horizonte de autores, tomando especial contacto con Litto Nebbia, y muestra algunos de sus primeros temas.

Este nuevo disco confirma definitivamente su capacidad como compositora y su singular sensibilidad como letrista. A excepción del clásico tema de Almendra "A estos hombres tristes", todo el resto del material ha sido escrito por ella. Por eso, como ella misma dice, este tercer álbum puede considerarse como el primero "100% Garré".

"Estas canciones son canciones de amor —escribió Silvina en el sobre interno del disco—, por suerte". Y es cierto, las letras hablan de recuerdos de adolescencia, de gente que se queda y gente que se va, del color azul, de cómo una rosarina puede enamorarse del ajedrez de Buenos Aires; en fin, de cómo puede hallarse la poesía en los instantes más breves.

El marico justo para su voz (para temas como "casi una zamba", "Marfil" o "En blanco y negro") está dado por la muy buena producción artística de Lito Vitale, quien también se hace cargo de la mayoría de los instrumentos.

"Estas canciones son canciones de amor —escribió Silvina en el sobre interno—. Somos los hombres y las mujeres tan irremediadamente mortales y el amor de los hombres y las mujeres tan asquerosamente mortal —dice—, que pensé que inmortalizar mi amor a través de estas canciones sería una idea maravillosa".

E.B.



De los pueblos, De funerales y de fiestas (RCA)

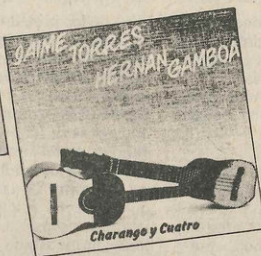
De los pueblos conforma (junto a Opus Cuatro, Cantizal, Cantoral y otros más) un nutrido lote de grupos vocales, herederos de Zupay, Los Trovadores y —remontándonos un poco más atrás— de los primeros intentos del Chango Fariñas Gómez y Los Huanca Huá. Por qué ha florecido tanto esta barroquísima forma de interpretar el folklore y el canto popular es una pregunta demasiado ambiciosa para estas pocas líneas. Lo cierto es que el mismísimo (y polémico) Atahualpa Yupanqui definió alguna vez a estos grupos vocales del siguiente modo: "Uno que canta y otros que le hacen burla".

Si algo había mostrado De los pueblos en el LP anterior (*Nacimiento*) eran sus interesantes contrapuntos y armonías algo distintos a las ya mil

veces oídas en los grupos vocales; además de algunas interesantes canciones de su bajo, Javier Zentner, quien en este LP sólo se destaca "El diente que me falta".

De funerales y de fiestas, en cambio, nos muestra demasiado parecidos y sumados al nutrido lote que mencionábamos al principio. A quien le agrade este estilo musical también obviamente le agrada el disco. Pero todos los que busquen un poco de gozo, sangre, pasión, especialmente en los temas más rítmicos como el "Mambo de Machaguay", "Crece desde el pie" (Zitarosa), "Los bailes de la vida" (Nacimiento) o "Sóngoro Cosongo", no lo hallarán en este atildadísimo disco. Quizás sobre funerales y falten fiestas...

Eduardo Berti



Jaime Torres y Hernán Gamboa, charango y cuatro

(Poligram 24254/Cas.: 64254)

Jamás se habían juntado, como diría Muñoz, "esas son las cosas que le hacen mal a la música". Porque que estos dos monstruos hayan pasado tantos años sin saber que juntos podían lograr semejante empaste es una verdadera lástima.

Bien sabemos que la comunicación de los países latinoamericanos entre sí va mucho más allá de un hecho casual. Para que la CBS edite a Djavan (músico brasileño),

éste tuvo que grabar antes en EE.UU., y salir en el catálogo yanqui, no en el de su país.

Pero es siempre así, como en ese asunto del huevo y la gallina: no se edita porque no se vende, no se vende porque no se difunde, y no se difunde porque no se edita o porque no va a vender.

Entonces, si para que el más famoso charanguista (o charanguero) del mundo toque con el más virtuoso cuatrista (no cuatrero) del mundo, tuvo que producirse una "casualidad", ¡qué les quedará a músicos con las mismas ganas que ellos de fusionar su música con la de otros artistas pero con menos recursos o contactos "abrepuestas"!

El LP se reparte (o se fusiona) casi en partes iguales, o sea que cada uno puso el 50% de ritmos: dos chacararas, cueca y zamba por Argentina, y dos valsés venezolanos, joropo, merengue y pasaje por Venezuela.

En cuanto al tratamiento, que le dieron, es difícil a veces darse cuenta de quién está tocando el "solo", tal es la comodidad con la que se mueven en cualquier terreno rítmico.

La sutileza del charango en esos pianísimos o en los arpeggios confirman (sin por eso dejar de asombrar) las virtudes de Torres.

Pero quizá llame más la atención lo que logra Gamboa con el cuatro, instrumento habitualmente de acompañamiento que aquí suena realmente a la par del charango (que tiene, aparte de seis cuerdas más, una mayor sonoridaad).

Justo es destacar el trabajo de Raúl Olarte en quena y el de Norberto Pereyra en guitarra, acompañantes habituales de Torres que aquí tienen una participación reducida al plano de acompañamiento, aunque con algunas intervenciones destacadas (sobre todo de Olarte).

Por la falta de material venezolano en los catálogos, tal vez sueduzcan más al oído local los temas de aquellos lares, pero cuesta destacar algún tema por sobre los demás. Digamos que el mayor defecto del disco es su duración. Es demasiado corto.

Gerardo Zentner

LIBROS



Carlos A. Brocato. El exilio es el nuestro
 Ensayo,
 Sudamericana-Planeta, Bs. As.,
 1986, 230 páginas

La única salida del país es Ezeiza, parece razonar Brocato sumando las enfermedades del país. En las primeras setenta páginas de su libro el análisis es implacable: un país con dos o tres millones de emigrantes debiera comenzar a preguntarse socialmente el porqué de las fugas hacia sociedades más tolerantes, menos autoritarias, más humanas. El autor acierta con lucidez ante lo global: una sociedad enferma que evita criticarse, producto de la pedantería, el oportunismo y la distorsión axiológica. Para mí un pasaje de ida sólo, si no le molesta. Es de lamentar entonces que Brocato caiga luego en una polémica estéril: patear los mitos del exilio de afuera y de adentro. Tal vez por compensación, al mito del exiliado combativo, el autor opone el de la cultura de catacumbas que combatiera desde adentro. En la descompensación (tal vez ninguna de las dos hipótesis sea "tan así") Brocato cumple con un home-

naje local necesario: recordar revistas subte y no tanto, personajes de la cultura de la resistencia en una sociedad que no había optado por la resistencia. Con el exilio en la mira el autor quizá cometa algunas injusticias: las imputaciones a Bayer, Huasi y Cortázar parecen escritas más por la polémica misma que por los razonamientos sinceros, de los que Brocato puede enorgullecerse a diario. Condenar a Bayer y a Cortázar a una especie de autoinmolación frívola resulta demasiado, como también preguntarse por la fecha del "autoexilio" de Cortázar socarronamente (Brocato, que cita en su libro varias veces a Abelardo Castillo, no debe desconocer que fue justamente en casa de ese autor donde Cortázar, en 1974, recibió varias amenazas de muerte de la Triple A).

Alguna vez dijo Vinicius: "O yo me engaño mucho o todo esto no es más que un gran malentendido". En medio del malentendido la crítica de Brocato, como la de cualquier polemista, aparece como necesaria. Es bueno demostrar —y arriesgar a equivocarse— que los pies de barro son parte de la enfermedad colectiva. De Brocato puede seguir esperándose una crítica lúcida al comportamiento socio histórico del argentino. Este libro sólo es una parte. Y puede leerse como tal.

J.L.

Cuerpos de elite, contra todo riesgo, fascículos coleccionables, Barcelona, Editorial Delta/Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1986.

¿Se imagina usted lo que se siente al enfrentarse a oleadas de asaltantes en un búnker de Dien Bie Phu? ¿Qué haría usted si una granada rueda al interior de su trinchera? ¿Cómo se siente el artillero de un Panzer entre el fuego de los carros de combate?

Desde los mullidos sillones del prestigio cultural nunca se ha mirado con demasiada simpatía a las colecciones en fascículos. La simple mención de una forma de edición (dieciséis o treinta y dos páginas tamaño oficio, tapas que se tiran, molestos ganchitos, encuadernación posterior), hacía despreciable su contenido. Especie de cima corrupta del saber vulgarizado. *¿Cómo se siente el piloto de un Harrier cuando un misil Skyhawk argentino estalla en una de sus alas? Sepa como se endurece a un hombre en el ejército USA. Viva minuto a minuto el drama de la muerte de un heroico buque: el Bismarck, orgullo de la Alemania nazi. Poco a poco los fascículos se fueron imponiendo, creando nuevas formas de distribución y consumo. Se impusieron por prepotencia de masividad, por cifras de venta, por alcance; y hasta obligaron a la reconsideración ideológica por parte de quienes hasta ayer nomás los despreciaban y ahora se mostraban ansiosos por poder encontrar algún lugarcito en sus páginas.*

Aguante firme con la 7ª Brigada Armada de Israel en el Valle de Lágrimas. Una página impresionante de la Historia, escrita para usted por el propio comandante de la Unidad. Una mirada a la brutal realidad de la Legión Extranjera Francesa, rodeada tradicionalmente por un halo de romanticismo. Pero esto sucedió hace ya más de una década. Hoy asistimos al fenómeno inverso. Los fascículos no son ya propiedad de un par de editoriales nacionales que tratan de imponer algún producto cultural "de riesgo", tanto desde el punto de vista académico como del ideológico-político. No se tra-



ta ya de fascículos "pobres", aquellos que añoraban el papel ilustrado, los cuatro colores y el plastificado. Por cierto, no se trata ya de editoriales nacionales. Hyspamérica, Sarpe, Salvat, Sudamericana-Planeta, son los nombres que la propaganda televisiva lanza. *Los terroristas mantienen encañonados a 26 rehenes en la embajada de Irán en Prince Gate, Londres, en mayo de 1980. Entonces entraron en acción los SAS. También han disminuido los riesgos. Y no sólo comerciales. El producto cultural viene ahora debidamente empaquetado, estratificado, no hay posibilidad de contaminación. Marx, al igual que Platón, fue un gran filósofo; Rubén Darío, al igual que Gelman, un gran poeta: los panoramas histórico-socio-económico-político-sociales agregan la nota de color en una lustrosa retirada de tapa... ¡Pero Cuerpos de elite ya es demasiado! Uno se acuerda de esas discusiones en las que se apostrofa contra una obra literaria por ser panfletaria... Tal vez ésta sea la única literatura posible en el mundo simbólico de los Rambos y los marines triunfantes. Usted encontrará en cada fascículo los mapas y planos detallados de cada acción... Hilito atado al dedo índice: hacerse la pregunta por las fuentes, ¿de dónde sacarán información y planos de tal envergadura, fotos de tamaño exclusividad? Los protagonistas, sus actuaciones, sus armas, su entrenamiento. Las victorias y las hazañas; el valor, la gloria y el prestigio de los CUERPOS DE ELITE, los combatientes más famosos del mundo. Siga sus huellas. ¿Cómo serán los folletos de propaganda para reclutar mercenarios?*

Jorge Warley

MEDIOS

FM: La onda latina

Con anuncios tipo incógnita como la publicidad que hacían con los 23 agujeritos de las traviatas, a mediados de junio comenzó a oírse en Buenos Aires y adyacencias la FM LATINA, o sea la FM de Splendid.

Es bien sabido, o bien padecido, que las frecuencias moduladas, salvo honrosas excepciones, se ocupan de talar los tímpanos con música chengue-chengue o tachín-tachín proveniente en vuelo directo de los United States of America, con locutores engolados mitad yanqui, mitad centroamericanos, con sabor caribeño a piña colada.

Esto es casi tradicional y a nadie le quedaba la más mínima esperanza de poder escuchar algo que no fuera un miserable ruido a lata vieja golpeada por algún vagabundo del Harlem.

Cuando los anuncios de la FM Latina hicieron suponer que la cosa cambiaba, al menos en ese punto del dial, más de uno esperó esperanzado, valga la cacofonía.

El tema es que por definición, latino significa aquello que deriva de las naciones latinas (España, Portugal, Francia, Italia y Rumania). Otros idiomas varios, abstenerse. De lo que se desprende que quienes están a cargo de la programación podían tran-

quilamente ajustarse a esta definición. Por cierto, lo hicieron, pero, como en casi todo, eligiendo no precisamente lo más selecto en tales términos. Más o menos como lo que pasa en las otras radios. Esta cuestión de elegir dentro de la música lo peor, dejando de lado en lo que a los gringos se refiere, el buen jazz o incluso la música country, algo que los del país del norte hacen tan bien.

Esto equivale a decir que en la FM Latina se escuchan avances de discos de Amanda Miguel y discos enteros de Julio Iglesias, Pimpinela, Django, José Vélez, Roberto Carlos. Pero lo mejor, lo más emocionante, los temas del "Puma" José Luis Rodríguez.

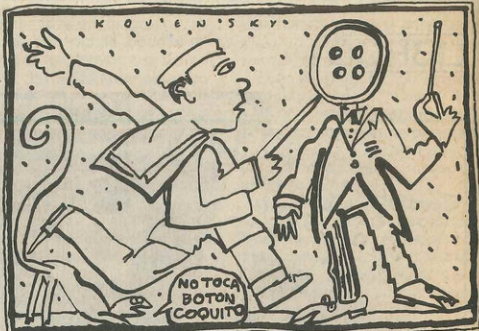
No obstante, quienes hacen la FM Latina, reciben algo así como 200 llamadas por día, más algunas cartas de oyentes que en promedio oscilan entre los 13 y los 50 años, que cuentan lo bien que se sienten con la instauración del nuevo espacio de Splendid, porque estaban empezando a pudrirse de la música en idiomas foráneos.

El criterio es seguramente hacer una radio por frecuencia modulada semejante a las que hay en Miami, donde quien tiene dinero puede tener su propia onda. Esto es, música, hablar bien rapidito, pasar mucha publicidad (incluido el curro discográfico), buena compañía y un servicio mínimo al oyente que consiste en algunas noticias, hora y temperatura.

La FM Latina funciona como una radio dentro de otra, desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Algo así como un programa ómnibus dentro de la FM de Splendid, que fuera de esas horas es como el resto: música chengue-chengue o, como decía Norberto Firpo, "el obsesado ruido de ignotos rascacristas".

Lo curioso es que pegado a un tema de Pimpinela aparece otro de Milánés o Serrat, con lo cual queda develado el misterio "latino". En el fondo, el objetivo de esta programación debe ser adocinar entre líneas, y con alguna concesión, a los oyentes del chengue-chengue. Por ahí, con el tiempo, las proporciones puedan invertirse.

Silvia Montes de Oca



Olmedo es un botón

Los Sofovich (y éste, Hugo, no es una excepción) han sabido montar programas cómicos de una eficiencia abrumadora y simple: alguna figura consagrada en el centro, sketches que encuentran su efecto en la repetición y no en la novedad, señoritas pródigas que permiten que los burdos chistes de doble intención tengan una mayor carnadura, temas y personajes tomados de la más estricta cotidianeidad. Han dado vida así a un género que desde hace décadas, con algún mínimo agregado circunstancial, permanece fiel a sí mismo y continúa acaparando televidentes. El ciclo 1986 de *No toca botón* es una nueva confirmación.

Lo diferente, lo que permanece, es Olmedo. Porque uno no mira este programa para ver qué nuevos personajes o situaciones se han incorporado, sino para comprobar hasta dónde se va a atrever el actor rosarino. Es ese margen de desfachatez, de descarada improvisación lo que vuelve diferente al programa; es esa falta de actuación la que convierte a Olmedo en el mejor actor cómico de nuestra televisión. Su juego consiste en mostrar los límites estrechos y pobres del medio. Olmedo es un botón que grita y señala, los malos trucajes, los efectos baratos, los decorados que apenas se sostienen y los libretos insostenibles. Olmedo es el chanta que descubre todo esto lanzándose sobre las cámaras, anudando un tipo de complicidad diferente con el espectador y afirman-

do, de paso, que en realidad lo cómico reside en otro lugar.

Así, abrochándose la bragueta de espaldas a la cámara y agarrándose la cabeza por el chiste que le hacen decir por enésima vez, se convierte en el mago que saca de un bombín gastado la metáfora que mejor define a nuestra televisión.

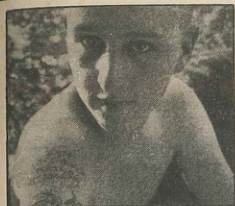
Hay, de todas maneras, algunas chicas nuevas a las que Olmedo vapulea y asedia con los ojos desorbitados. Hay, también, algunos "toques de época": el empleado que se muere de hambre, va a pedir aumento a un peculiar jefe que siempre se las arregla para mangarle el último austral que lleva pacienteamente enrollado con una gomita; el manosanta que medita en la cargada atmósfera del baño y responsabiliza a los guisos de su asistente por la contundencia de la meditación; el típico plomo que acorrala con invitaciones y preguntas a sus ocasionales víctimas en bares, oficinas y casas; un representante de artistas (versión portefa de Danny Rose) que se las arregla para presentar un número peor cada día; una remake del ya histórico sketch de los actores, con Portales, ahora trasladado al ámbito televisivo, etc.

Pero lo verdaderamente nuevo no está ahí, aunque la propaganda del programa hable de "nuevas figuras, nuevos chistes, nuevos personajes". Lo nuevo es el viejo Olmedo. ¿Qué será capaz de hacer hoy?, nos preguntamos cada vez que *No toca botón* empieza. Sin duda, una ilusión desmedida; pero que sigue valiendo la pena.

J.W.

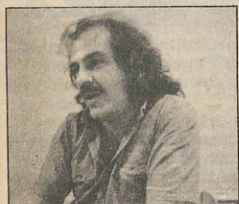


UTILERIA



Recitales

Todos los lunes, 21.30 hs.: **Desconciertos**, ciclo de recitales de amplio espectro en La Capilla, Suipacha 842. El lunes 30/VI estuvimos en la Fiesta Punk/Triple Show, con los Antihéroes, Morgue Judicial y Los Corrosivos. Con mucho frío afuera y adentro, con pocos punks y no-punks, y con una bolsa de ruido de la que sólo se distingue por momentos la guitarra que marca el riff o la batería encargada de lanzar el ritmo que se convertirá en el próximo tema; de las letras: pese a los esfuerzos vocales, ni una vocal. ¿Buenos o malos? Levantamos con indiferencia nuestros hombros.



Nebbia: anclado en Europa

Litto Nebbia se encuentra en España, finalizando una extensa gira que abarcó la Unión Soviética (Moscú, Leningrado, Moldavia), Holanda (Amsterdam y Nijmegen) y Francia. Con su grupo, integrado por Manolo Yanes, César Franov, Norberto Minichilo y Raúl Barbosa, actuará en Madrid, en Huelva y como invitado de Víctor Manuel y Ana Belén, presentando su LP *Solo se trata de vivir*, editado en España. Además, Nebbia se convirtió en el primer artista que edita un disco en castellano en la URSS.

Concurso

En cumplimiento de la ley N° 23.434 que instituye el Premio Nacional Cusco de poesía, cuento, novela y teatro en idioma quechua, se convoca al II Concurso Nacional e Internacional. Los trabajos, en los diferentes géneros, serán recepcionados hasta el 30 de noviembre. Para mayores informes escribir a: Oficina N° 109 de las Galerías Turísticas - Avenida Sol y en la Calle Chaparro N° 231, Cusco, Perú.

Teatro

Ensalada trixta, espectáculo de humor tripartito con un monólogo de Auidvert, las payasadas de Federman y las películas de Mc Phantom. Teatro Arlequines, Perú 571. Viernes, 21 hs.; sábados, 21.30 hs. y domingos, 21 hs. Entrada libre, salida por gorra.

Puesta en claro. A mediados de julio se estrenó en el Teatro Payró (San Martín 766) esta obra de Griselda Gambaro, bajo la dirección de Alberto Ure. La pieza, producida por el Teatro Municipal Gral. San Martín se ofrece los días jueves a las 21, los viernes a las 22, los sábados a las 21.30 y los domingos a las 21 horas.

Curso

Las pesadillas de la democracia: De la autoamnistía del '83 a las instrucciones del '86. A cargo de Horacio Verbitsky, en la Librería Clásica y Moderna (Callao 892 -44-8707). A partir del 7 de agosto, cuatro jueves de 19 a 20.30 hs.

Seminario Internacional

La Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario implementarán a lo largo de 1986 y 1987 un Seminario Internacional para la formación de docentes, graduados e investigadores. La conferencia inaugural fue dictada, en abril, por Elisec Verón. En ma-

yo participó Noé Jitrik (Univ. Autónoma de México) y en julio la prof. Lucrecia Ferrara (Univ. de San Pablo). En agosto el prof. Paolo Fabbrì (Inst. de Comunicación, Univ. de Bologna, Italia) dará un seminario sobre "Socio-semiótica y sociología de la comunicación"; el dr. Desiderio Blanco (Vice-rector de la Univ. de Lima) disertará sobre "El proceso discursivo en los medios" y el prof. Luis Prieto sobre "Conocimiento y práctica". En setiembre el prof. Gilles Therien (Univ. de Quebec, Canadá) dictará un seminario sobre "Discurso de ficción y discurso científico"; el prof. Pascual Buxo (Univ. Autónoma de México) Sobre "Semiótica de la ideología" y el prof. Adrián Giménez (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. de Puebla, México) sobre "El discurso político: el discurso de la izquierda y el oficial de México". En octubre el prof. Germán Rey Beltrán (Univ. de Los Andes, Colombia) hablará sobre "Psicología de la comunicación"; la prof. Mónica Rector (Univ. de Río de Janeiro) sobre "Lenguajes visuales" y el prof. Lamberto Pignotti sobre "Análisis de publicidad y propaganda". En noviembre concluirá el ciclo 1986 con la presencia del prof. Louis Marin (Ecole des Hautes Etudes, París) que disertará sobre "Poder político y representación". Es de destacar que los profesores dictan este seminario sin cobrar honorarios.

Informes e inscripción: Escuela de Comunicación Social - Córdoba 200, 2° piso - (2000) Rosario.

Libros recibidos

Georges Duby, **Europa en la Edad Media**, Barcelona, Paidós, Studio Básica n. 33, 1986, 185 páginas.

El monasterio, la catedral, el palacio: el significado del arte en la Europa de la Edad Media y las relaciones que lo unían al conjunto de la sociedad y la cultura.

Enque Medina, **Año nuevo en Nueva York**, novela, Buenos Aires, Milton, 1986.

Horacio Salas, **Cuestiones personales**, poemas, Buenos Aires, Torres Agüero editor, 1985, 120 páginas.

Luis Benítez, **"Behering" y otros poemas**, Buenos Aires, Ediciones Filofalsia, 1985, 34 páginas.

Roque Dalton, **Ultimos poemas**, Buenos Aires, Ediciones argentinas, 1986, 97 páginas.

Revistas

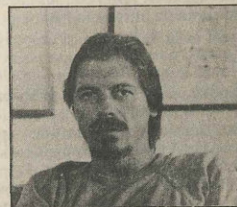
Kosmos; periodismo alternativo, año VII, n. 26, enero a abril de 1986. Cine en democracia, la música en los medios. E. Galeano, etcétera + poema de Gelman en contratapa. Y para agosto se anuncia el n. 27.

Comunicado N° 3

La Coordinadora de Grupos Alternativos informa de la Marcha Pagana por la Separación de la Iglesia del Estado, a realizarse el Día de la Ascensión de la Virgen, viernes 15° de agosto, 18 horas, Plaza de los Dos Congresos.

Plástica

Hugo Fortuny, 80-86. Dibuja, escultura y documenta. Desde el 8 al 29 de agosto. Galería del Centro Cultural San Martín.



Miguel Angel Solá cuenta cuentos

A partir del lunes 14 de julio comenzó "Cuentos y cuentos", programa radial donde los periodistas Silvia Mercado y Germán Rodríguez, sacan cuentas claras sobre la actualidad. Miguel Angel Solá (por primera vez en radio) narra diariamente un cuento de autores que van desde Arlt hasta Bradbury. Conduce: Julio Cardoso. La cita es de lunes a viernes de 21 a 22 hs. por LR5 Radio Excelsior.

Lopecito

por Eduardo Aliverti

Según el General, vía confesiones de Angel F. Robledo en 1980, "a Lopecito me lo puso la CIA y si lo saco me van a enchufar a otro. Así que lo dejo a él, que lo conozco y lo tengo controlado..." Arteriosclerosis, progresiva de sus últimos años, cinismo o yerro histórico, ninguna de las tres posibilidades alcanza para revivir los muertos por las tres A, ni los exilios ni la muerte lenta del gobierno popular.

Desde que la connivencia isabelino-castrense depositó la humanidad de López Rega en Ezeiza—sólo su humanidad partió en el avión— el peronismo viene salteando, aún en su vértice renovador, la revisión del esoterismo fascista que se hizo cargo del país tras la muerte de Juan. Seguramente, porque bajo cualesquiera de las chances citadas más arriba es irrefutable la responsabilidad del líder. Y la crítica a la verticalidad termina donde empieza su figura mitológica.

Con perfil más fino, hurgar en la profundidad de la influencia lópezreguista puede llevar a la conclusión de que, desde sus genes ideológicos, el Justicialismo es lo suficientemente ambiguo como para cobijar todos los extremos y todos los intereses. Logias masónicas, estancieros rosistas, sindicalistas liberales, combatientes de raíz nazi-clerical, socialistas nacionales, revolucionarios pro-cubanos, patóteros, empresarios, izquierdistas acriollados, antidivorcistas, modernos Facundos, militares y escribas de *La Prensa*.

Aún quedando siempre a salvo la mística hacia lo popular del movimiento de masas más fenomenal que Latinoamérica haya registrado en este siglo y la irreversibilidad de sus reformas sociales, junto con sus bases de auténtica estirpe obrera, y su cuota de burguesía nacional, la discusión interna acerca de cuál es la verdadera prospectiva peronista jamás vio la luz. Quizás, porque haría aparecer como coherente la inserción de López Rega. O la de Herminio. O la de Osinde. Igual que la de Cooke, la de Walsh, la de Puigrós.

Tal inmovilismo de auto crítica en lo ideológico y de revisionismo en sus coyunturas, aparece como la única explicación posible ante el repugnante silencio que el peronismo entero está observando frente al esposado retorno del brujo.

La mesa está servida para el banquete radical y ya se sirvió el jerez: los recientes debates parlamentarios sobre servicios de inteligencia y el cruce de documentos de las dos mayorías le permitieron al oficialismo jugar de gato arrinconador, con el simple expediente de exhibir al ex-mucamo controlando los resortes del país. Pétreos silencios fueron las respuestas opositoras. ¿Hasta tal extremo paraliza el internismo?, podría ser una pregunta. ¿Flotan subconscientes de co-responsabilidad?, otra. ¿L'émor, en consecuencia, a lo que pueda declarar José?, una tercera. La cuarta: ¿cómo se concibe que ni siquiera los dirigentes del ala no ortodoxa aprovecharan el regreso para tomar kilométricas distancias de una de las imágenes que condujo a la derrota del '83?

Los viejos hombres de prensa dicen que no es buena técnica periodística dejar colgando interrogantes, en la seguridad de que la gente busca que además le demos las respuestas. Cierto o no, a este periodista, desde afuera de la militancia peronista, no se le ocurre otra cosa. En cambio, es seguro que el mutis prolonga la metástasis de una fuerza de raigambre popular, a la hora en que el proyecto neo-liberal del Gobierno más debiera estar lidiando con una oposición sólida. Que a propósi-



to, la izquierda también faltó sin aviso confirmando que su crisis atravesó ya el límite de la desmovilización militante para, además, mostrarse holgazana en la redacción de comunicados.

En cuanto al tratamiento del caso en los medios de comunicación y tras la esperable historia de los momentos iniciales (tipo de desayuno que consume José, material bibliográfico en su poder, etc.) no hubo la dosis de hartazgo sensacionalista que era de prever. Contribuyó para ello la reticencia de la clase política y la dedicación casi exclusiva a los ecos del Mundial y al asqueante espectáculo de la droga contra el cáncer.

La perspectiva de que el peronismo revise su silencio ofrece resultados negativos. Los renovadores atraviesan la etapa más crítica desde el Congreso de Santa Rosa, con Menem oponiéndose a Cafiero en la interna bonaerense, con Cafiero indeciso acerca de si cerrar ya mismo su fórmula y con Grosso declarando que el matrimonio con Menem está a punto de romperse, si es que ya no ocurrió a la salida de este número (serio problema para el riojano, quien se manifestó contrario al divorcio). Los ortodoxos del Consejo Nacional dieron otra muestra de buena salud conquistando la postergación de las elecciones provinciales hasta octubre, y los de las 62 otro tanto al mantener una inesperada cuota de poder en el remozado esquema de la organización, que por lo visto, efectivamente vence al tiempo por lo menos en cuestión de aparatos.

En la U-22, alejado de estas contiendas terrenales, inmerso en sus macumbas, con "psiquismo reservado" según los médicos, Lopecito espera sentencia resignado, salvo que no sea chiste la circulante recomendación que le habría dado Guglielminetti: "Andá que no pasa nada..." □



nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales

La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas

A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en

Kinesiología, fisioterapia, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al

menor costo
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, Di Rienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yerbal Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapaport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymbarknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurologico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkрут, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Seguro, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).

Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donnell, Policlínica Privada del Niño.

Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elia, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori, Sanat. Immy.

Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón, Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación

Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado, medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias

Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

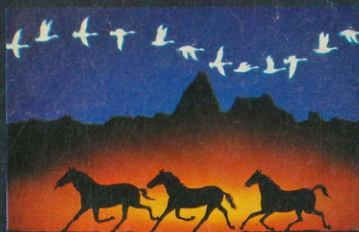
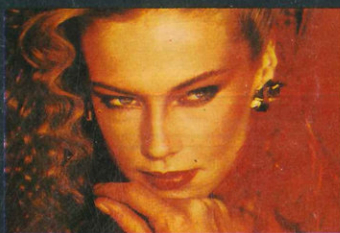
Urgencias y traslados sin cargo

Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Zona Norte:
Albarellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pte. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E. 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorriti 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702



¿Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha. THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera. Contáctenos. En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

THE IMAGE BANK
IMAGE

ARGENTINA

de JORGE FISDEIN Representaciones S.A.

Alsina 943 3º Piso (1088) Buenos Aires

Tel. 17199 TIB-AR

